



Casa abierta al tiempo

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
CAMPUS IZTAPALAPA

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA**

División de Ciencias Sociales y Humanidades



Licenciatura en Psicología Social

TESINA

**GUERRA DE BAJA INTENSIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES
EZLN: ANÁLISIS DE PRENSA-MASACRE DE ACTEAL (22 DE
DICIEMBRE DE 1997)**

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGÍA SOCIAL

PRESENTA:
LETICIA MENDIOLA HERNANDEZ
Matrícula: 201329904

ASESORA DE TESINA:
ANGELICA BARRISTA LOPEZ

LECTORES:
PROFRA.: ANGELICA MILLAN ORTEGA

PROFRE.: JOSÉ MANUEL GUTIERREZ FIALLO

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO 1. EL CONFLICTO SOCIAL	
1.1. ANTECEDENTES E IMPORTANCIA PARA LA PSICOLOGÍA SOCIAL.....	9
1.2. COMPORTAMIENTO O ACCIÓN COLECTIVA.....	11
1.2.1 Tipos y propiedades de la acción colectiva	
1.2.1.1 Acción colectiva violenta.....	15
1.2.1.2 Acción colectiva convencional.....	19
1.2.1.3 Acción colectiva disruptiva.....	19
1.2.2 Repertorios de confrontación	
1.2.2.1 Repertorio tradicional o convencional.....	20
1.2.2.2 Repertorio modular.....	21
1.2.2.2.1. Ventajas y cambios del repertorio modular de la acción colectiva.....	24
1.3. EL CONFLICTO SOCIAL Y SUS EXPRESIONES: MOVIMIENTOS SOCIALES.....	24
1.4. DINÁMICA DE UN MOVIMIENTO SOCIAL (SHERIF Y TARROW)	
1.4.1 Condiciones que originan un movimiento social.....	26
1.4.2 Proceso o dinámica de un movimiento social.....	27
1.5. PROCESO PSICOLÓGICO EN EL CONFLICTO SOCIAL	
1.5.1 Alienación y base motivacional en el movimiento social.....	28
1.5.2 Deprivación social.....	31
1.5.3 Base ideológica de un movimiento: Los valores e identidad en el colectivo.....	32

CAPÍTULO 2. LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD (GBI)

2.1. ¿QUÉ ES LO QUE NO NOS PERMITE VER LA GUERRA?.....	34
2.2. ¿QUÉ ES LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD (GBI) Y CÓMO SURGE?.....	35
2.3. LA INJERENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LA GBI DE MÉXICO.....	37
2.4. LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD UN MOVIMIENTO SOCIAL (EZLN).....	41
2.4.1. La GBI es una estrategia global en tres sentidos.....	42

CAPÍTULO 3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

3.1. ORÍGENES DE LA COMUNICACIÓN MASIVA.....	49
3.2. TRANSMISIÓN CULTURAL.....	51
3.3. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y ACCIÓN COLECTIVA	
3.3.1. Guerra psicológica y acción psicológica.....	55

CAPÍTULO 4. DISEÑO METODOLÓGICO Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS.....57

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

5.1. MILENIO.....	74
5.2. LA PRENSA.....	102
5.3. LA JORNADA.....	139

CAPITULO 6. CONCLUSIONES.....171

ANEXOS

BIBLIOGRAFÍA

I. INTRODUCCION

Cuando los seres humanos alienados por el orden social, no encuentran en su vida cotidiana las respuestas que satisfagan sus necesidades básicas de alimento, sustento, seguridad, identidad o derechos humanos y civiles disienten con la norma establecida, esta disidencia entre lo que necesitan o desean, con lo que su entorno social les ofrece o exige, enfrenta a los individuos a un conflicto, que puede ser individual, hasta que no lo expresen de alguna manera en su entorno social.

Por tanto, ¿cuánto tiempo puede una persona dejar en lo individual algo que le conflictúa?; si hoy te levantas y te encuentras con las limitaciones o carencias que la normatividad en la que vives te ofrece, ¿qué sucede?, ¿por qué?, tú te disgustas por el aumento de precios en la ropa que usas, tu vecino no puede estirar más el sueldo mínimo con el que alimenta a tres hijos y esposa, tu acompañante del transporte riñó con su pareja; hoy, los presidentes de dos países excitaban más su guerra, ayer, la manifestación por mejoras laborales en el magisterio no permitió tu puntualidad en el trabajo, mañana, tal vez morirán más personas por la guerra, asalto o hambruna. Son éstos y muchos otros los conflictos que aquejan a las personas día a día en su cotidianidad, son problemas sociales que se expresan de alguna manera en un ámbito individual –lo cual dependerá de la personalidad y entorno social que enmarque a cada persona- y social puesto que son compartidos.

Son las redes sociales y los marcos culturales la base de las interacciones cotidianas, a través de los cuales se estructuran las relaciones sociales entre particulares e instituciones, entre grupos y entre personas, son estas partes las que se tensan y en las que nacen los conflictos sociales. Con lo anterior lo que quiero decir es que así como tu amas, el otro ama, así como te agobia la vida laboral o la situación económica en tu país o familia también le agobia esto y más, a tu pariente, amigo o vecino, es decir, los sentimientos y por tanto los conflictos, son los mismos, unos carecen de algunos, pero en general, mucho de lo que crees íntimo es en realidad público; lo que es privado, es el impacto que el amor tenga en ti, la repercusión que la situación económica nacional represente en ti o tu familia; eso es lo privado, la manera en que tu construyas lo público, o la mirada que pongas en lo social.

Esas redes sociales, son en otras palabras, las relaciones humanas que crean la cultura y la participación ciudadana, de esta manera se desprende lo político o público. Todos formamos parte de lo político, porque compartimos un espacio social, la intersubjetividad de los sentimientos y conflictos que impactan a los seres humanos en su vida cotidiana, marcan simultáneamente la diferencia que hay entre lo político o público y La Política.

Lo que sucedió en la vida de los seres humanos, lo que les acontece actualmente y de lo que padecerán mañana, es justamente lo que les hace seres sociales, participativos y con una postura ideológica (su política) que implica su historia, este espacio compartido es el ámbito de lo político, no La Política; en este sentido a la vez que formamos parte de lo social, lo hacemos de lo público y lo político.

Partiendo de que la *Psicología social* es una disciplina encargada de las interacciones de los individuos en el seno de los grupos o instituciones, consideraré con el presente trabajo, como ideas generales las siguientes: en todos los ámbitos sociales se desarrollan los conflictos sociales, pueden ser interindividuales o grupales, ahí donde las redes sociales establecidas se tensan, donde existe una incompatibilidad de cogniciones entre dos partes, hay pues la existencia de un conflicto, éste, puede expresarse de muchas formas, algunas de estas son pacíficas y otras violentas, pueden ser entre dos personas o entre grupos.

El *conflicto social* encuentra su expresión en una manifestación, en la huelga, en la petición masiva, en un linchamiento, en una revolución o en un *movimiento social*, enfatizaré en este último, ya que junto a la revolución es la más amplia expresión de un conflicto, el movimiento, requieren de entre muchas cosas: organización, coordinación y planificación¹.

El conflicto es la parte abstracta - la disensión o desacuerdo existente entre dos partes ante el establecimiento de la norma, del poder, de la estructura cultural o social- que *puede* o no desencadenar una acción colectiva.

Aunado a lo anterior, es mi interés marcar la injerencia importante que tienen los medios de comunicación social –especialmente la televisión y la prensa- en los

¹ Los determinantes de una acción colectiva y de un movimiento social los ampliaré más adelante

conflictos sociales; me refiero al *aparato institucional de transmisión*, en el que se encuentran no sólo el personal que despliega la difusión de las transmisiones, sino también los individuos que en el ejercicio de su poder regulan y controlan la información, limitándola o desviándola, siguiendo intereses y objetivos particulares y los de los lectores a quienes se dirigen.

Al hacer esto, se marcan tendencias, confundiendo a la gente, omitiendo información y exagerando otra; esto responde a que los medios no están a disposición ni de un movimiento, ni tampoco al servicio de la mayoría, en realidad, así como informan, desinforman también. Por otro lado es la institucionalización de los medios la que hace posible la *Guerra de Baja Intensidad (GBI)* -en lo que se refiere a la opinión pública-, como expresión del conflicto social surgido por el descontento de un grupo en relación al orden social y a su cotidianidad afectada. De esta manera la Guerra de Baja Intensidad se encuentra presente no solo en conflictos sociales de provincia, es decir, a nivel territorial e institucional, sino que también hay una Guerra de Baja Intensidad en la opinión pública -específicamente en la televisión y la prensa- que difunden una *guerra psicológica* a los televidentes o lectores, a los cuales se busca influir en varios sentidos: cambio, consolidación de una situación, etc. En la guerra psicológica hay diversos grados de enmascaramiento de la fuente emisora, se busca una influencia de tipo inconsciente en el sujeto, utiliza básicamente la sugestión y el contagio psíquico y no la convicción. El medio favorito de la guerra psicológica es la desinformación que tiene por objetivo el confundir, conscientemente a las personas e imponerles una idea falsa sobre una situación, de aquí el papel que juegan los medios masivos de comunicación. Es importante enfatizar que dicha modalidad de guerra en la comunicación masiva -cuyo blanco es la persona o la comunidad- responde a una táctica militar, aún más amplia y desconocida o enmascarada.

Por otro lado, se encuentra la acción psicológica, como una forma de propaganda política en la que no se identifica al emisor, ni los verdaderos objetivos, su arma básica es una tesis de persuasión difundida para generar un estado de opinión que genere una corrección en dicha opinión. La acción psicológica utiliza básicamente la persuasión y la sugestión, no implica en su desarrollo una situación bélica, pero sí, la presencia de un *conflicto social*. Ambas -la guerra psicológica y la acción psicológica-

están al servicio de un aparato institucional de transmisión, su blanco es la población mayoritaria y son en algunos casos, respuesta a un conflicto social que va desde una manifestación, huelga o un movimiento social.

En la presente investigación desarrollaré los siguientes apartados:

Considerando que la Psicología Social se interesa por el estudio de las relaciones interpersonales en el seno de los grupos, es por lo que en el primer capítulo indagaré sobre los orígenes teóricos del conflicto social y sus expresiones, como la huelga, mitin, marcha, etc, mismas que pueden ser también episodios de un movimiento del movimiento social, y que requieren de la organización de un colectivo, para manifestarse públicamente, de tal manera que las acciones colectivas pueden ser violentas, convencionales y disruptivas, dependiendo del grado de violencia que se manifieste en dichas acciones, considerando por supuesto, que una acción violenta es más fácil ser apagada por las fuerzas represoras o del orden y tendrá menores posibilidades de éxito mantenido a largo plazo, aunque esto no significa que una acción colectiva convencional, en la que la violencia no es el factor esencial, tenga mayor probabilidades de éxito, pues puede pronto ser cooptada, ofreciéndole al colectivo – ya sea de un episodio o de un movimiento social- satisfactores inmediatos y no soluciones de origen.

Considerare en el estudio de los movimientos sociales los trabajos de M. Sherif (1975) y S. Tarrow (1997), quienes explican las condiciones que originan un movimiento social y la dinámica que éste sigue, respectivamente. Así como también se señala en este primer capítulo, el proceso psicológico que en un movimiento se sigue, basándome en conceptos como: alienación, base motivacional, base ideológica y deprivación social.

De esta manera, se sentarán las bases teóricas para conocer abiertamente por qué el conflicto del EZLN, significa un verdadero movimiento social y no una lucha, revolución o manifestación social.

En el siguiente capítulo, investigaré sobre la Guerra de Baja Intensidad (GBI), para conocer ¿qué es? y ¿cómo surge?, describiendo la injerencia de Estados Unidos en la GBI de México, la cual ha tenido muchas connotaciones de apoyo en la implementación de una estrategia militar contra grupos insurgentes, misma que hace uso del ejército militar, de grupos paramilitares y de los medios de comunicación

masiva, para desarticular al EZLN, sin comprometer mucho su imagen nacional e internacional.

En el capítulo tercero, me enfocaré en la investigación sobre los medios de comunicación masiva, primero en su origen técnico, después en su importancia como medios de transmisión cultural (ideologías, cultura, costumbres, sentimientos, etc.) y por último, como los aparatos institucionales en los que se exagera u omite un movimiento social, considerando que los medios de comunicación, conforman el escenario de la opinión pública donde se manifiestan una guerra y acciones psicológicas, dirigidas a la población en relación a un fenómeno social, en este caso, en relación al EZLN y la GBI en Chiapas y México.

En el capítulo cuatro, abordaré el diseño metodológico y la presentación descriptiva de los resultados encontrados en mi investigación, que tendrá por objetivo general: investigar la Guerra de Baja Intensidad, tomando el caso concreto del conflicto del EZLN en Chiapas, reflejado en la prensa: La Jornada, Milenio y La Prensa. Por tanto, en un trabajo de corte cualitativo, realizaré un análisis de medios, para conocer las diferencias y tendencias entre los aparatos institucionales de comunicación, en relación a la difusión de la GBI en Chiapas y el movimiento del EZLN, durante un periodo que comprende del 22 de noviembre de 1997 al 22 de enero de 1998, considerando que el 22 de diciembre de 1997, tuvo un momento relevante la GBI en Chiapas contra el zapatismo. Además, en esta parte se señalará la caracterización de las categorías o indicadores que harán el cuerpo de mi investigación hemerográfica, para finalmente obtener la aceptación o rechazo de mis hipótesis planteadas.

En el quinto capítulo, analizaré los resultados, en relación al marco teórico, sobre los movimientos sociales, el EZLN y la investigación de la GBI, tomando en cuenta las diferencias entre: La revista Milenio, La Prensa y La Jornada, considerando que cada uno de estos medios de comunicación tienen diversas tendencias o posturas.

Por último en el quinto capítulo, describiré las conclusiones muy generales del trabajo, a) en relación a los movimientos sociales y el EZLN, encontrando que éste es un movimiento en el que subyace un conflicto social, en el sentido de que los indígenas no conformes con su vida cotidiana y su estructura política, económica y social, buscan mediante el movimiento un cambio en el poder o gobierno que les rige; b) en relación al

gobierno y su estrategia de Guerra de Baja Intensidad, encontrando que la GBI es una herramienta de contrainsurgencia, utilizada por el sistema de gobierno para no llegar a enfrentamientos directos mediante el uso de armas ante el conflicto social del EZLN, socavando movimientos insurgentes que amenacen su iniciativa; y por último en relación al papel de los medios de comunicación social masiva donde pude encontrar que existe una guerra psicológica, dirigida en dos sentidos:

Por un lado, contra la población, por la intimidación y amenaza constante de violentarlo. Por otro lado, dicha guerra psicológica se desarrolla en el escenario referido a la opinión pública, caracterizada por el vaivén de ideas y contradicciones en los medios masivos de comunicación, que informan, difunden, confunden u omiten la realidad referente a las acciones gubernamentales, políticas y militares, en el caso del conflicto en Chiapas. Encontrando así, que los contenidos en La Prensa acerca de la GBI responden más al cuidado de la imagen del gobierno priísta que a los intereses de la población mayoritaria, puesto que su información fue muy tendenciosa al omitir y difundir los hechos. La Jornada, declinó por una posición en favor del grupo zapatista. Y por último, la revista Milenio puede observarse más neutral, sin una posición explícita, de crítica general, y con notas cualitativamente mejores en relación a los otros dos medios, pues las investigaciones, reportajes y entrevistas, aportaron a mi investigación soportes y validaciones teóricas.

CAPITULO 1. EL CONFLICTO SOCIAL

1.1. ANTECEDENTES E IMPORTANCIA PARA LA PSICOLOGÍA SOCIAL

Por qué interesarse por los conflictos sociales o por las relaciones que la gente establece en su cotidianidad inmediata, justamente porque la interacción entre personas o grupos es en lo que la Psicología Social enfatiza, imposible sería para mí concebir e intentar explicar el ámbito de lo cotidiano, que se construye de lo social, sólo de las relaciones directas cara a cara y de las abstractas o indirectas.

Las expresiones de los conflictos sociales *son interacciones sociales entre personas o grupos que mantienen diferentes posturas de pensamiento respecto a su cotidianidad, este disenso en el ámbito político - entendiendo a éste como lo público- con las instituciones, con otros grupos o actores sociales causa conflictos*; por tanto, no solo hay diversas formas de concebir al mundo, si no también de acercarse a él, desde una visión superficial o una más profunda que puede llevar a las personas o grupos al actuar mismo: la acción colectiva.

Es la cotidianidad -entendida como el ámbito de lo social, como los sentimientos, valores, acciones o problemas compartidos- lo que hace a *lo público* de las interrelaciones humanas, y es en éste ámbito donde surgen los conflictos sociales; por ejemplo, el racismo puede ser un conflicto individual, porque afecta directamente a quien lo padece, pero se convierte en social, cuando personas lo manifiestan así colectivamente, en este sentido considero que no hay conflictos sociales si antecedentes individuales, aunque sin hay conflictos individuales no expresados socialmente. Por lo anterior, sin importar cuál sea la expresión del conflicto social - una lucha, manifestación, levantamiento o aún más un movimiento social- ésta va a tener sus orígenes en los problemas sociales que casi cualquier hombre podría padecer.

En tanto que los conflictos sociales existen y se originan día a día, ahí donde la interacción entre dos o más ya no responde a las expectativas de alguna de las partes, éstos, pueden ser estudiados no sólo por los psicólogos sociales, sino también por el politólogo, el historiador o el sociólogo, sin embargo para que un estudio sobre

conflictos sociales o de una más amplia expresión: los movimientos sociales, sea de corte psicosocial, es menester el análisis del proceso de interacción, sus propiedades o partes y sus consecuencias, tomando en cuenta las condiciones y el contexto socio-cultural en el que se desarrolle, y sobre todo estudiar los cambios en los factores internos como las motivaciones o actitudes de los actores, bajo las condiciones que implique el movimiento social, en referencia a tiempo, espacio geográfico y características de los mismos grupos interactuantes.

En alguna de sus ramas -por ejemplo-, la psicología social hace uso de pruebas psicológicas, para medir las actitudes e intentar el cambio de éstas en los individuos, después de haberse encontrado ante la exposición de nuevas actitudes, ajeno a la aceptación de dicha forma de trabajo, dichos intentos resultan exitosos en algunas ocasiones, observando que estos logros se experimentan en el ámbito individual; sin embargo, en lo que compete a lo social, los resultados que puede lograr un movimiento social, resultan –en muchas ocasiones- ser también un camino efectivo, para cambiar tanto las actitudes, como las auto-imágenes de los que conforman el núcleo del movimiento, y me refiero al núcleo, porque el cambio dependerá del grado de comprometimiento individual.

Por lo anterior, es importante el estudio del proceso del conflicto o movimiento social, como respuesta a toda su estructura social envolvente; no se puede perder de vista el enfoque psicosocial, ya que este evitará que la investigación se convierta en un relato histórico de los sucesos ocurridos a través de un período de la historia, o en una crónica de las diversas posturas políticas que establecen los actores sociales involucrados en un conflicto social.

Tomando en cuenta que *la Psicología Social estudia el comportamiento de las personas en el seno de los grupos y organizaciones; así como las interrelaciones que se establecen y la modificación en un sentido positivo, tanto de los comportamientos como de estas interrelaciones*, compete a nuestra disciplina el estudio de los conflictos sociales.

Tal como deseo hacerlo, mi investigación tiene por tanto, sustentación teórica en los conflictos y movimientos sociales, basándome en la investigación hecha por Sidney

Tarrow, después ejemplificaré con el movimiento social del EZLN y la Guerra de Baja Intensidad (GBI) que se vive en México.

1.2. COMPORTAMIENTO O ACCIÓN COLECTIVA

Inicialmente, tomare para el presente trabajo, como términos sinónimos a la acción y el comportamiento colectivo, considerando en un sentido muy amplio, que la *acción colectiva* se refiere, al *comportamiento de dos o más individuos que actúan juntos o en forma conjunta*, este comportamiento puede tener dos diferenciaciones importantes, una, como estallidos colectivos: miedo, pánico, rumor o disturbios hostiles, que con frecuencia, aunque no en todas las ocasiones, son repentinos, esporádicos y de poca duración; o bien, como haremos en el presente trabajo, observarlos, tomando en cuenta que se refiere a los esfuerzos colectivos de un movimiento, dirigidos a modificar normas y valores, que con frecuencia, aunque no siempre, se desarrollan durante períodos largos.

Obsérvese que el comportamiento colectivo, ya sea como estallido o como un movimiento, esta guiado por diversas clases de creencias, es decir, por evaluaciones de la situación, anhelos y expectativas; empero, es el segundo, en el que aterrizaremos el presente, por considerar que es un movimiento y no un estallido colectivo, el que logra mayores cambios sociales, pues subyace a la estructura económica, política y social, además que por la duración de éstos, se ponen en juego ideologías, creencias y actitudes que implican toda su estructura identitaria.

Neil Smelser (1963) en su teoría del comportamiento colectivo, explica que las determinantes de éste son:

a) La *facilitación o conductividad estructural*, que se refiere a las características o condiciones estructurales que permiten o alientan un comportamiento colectivo, por ejemplo, desde de un concierto, un rumor, la crisis económica de un país, las participaciones electorales en algún Estado, una marcha originada por mejoras laborales, son estos conflictos y circunstancias que se encuentran en el marco

estructural de la vida social las que alientan a los actores a la acción colectiva; b) La *tensión estructural*: amenaza o pánico presentes en el campo estructural establecido, que devienen de las condiciones sociales existentes en ese momento; c) *Surgimiento y difusión de una creencia generalizada*, esto significa que la difusión de nuevas creencias, que son resultado de la situación de tensión estructural, deben ser significativas para los actores, algo que realmente les interese y afecte como para conformar así la base de un comportamiento colectivo; d) *Factores precipitantes*, son las determinantes que proporcionan un contexto social concreto, que impelen a los actores al comportamiento colectivo; ya que la gente puede pasar décadas creyendo o padeciendo un conflicto social y no por ello organizarse colectivamente para hacerle frente, requieren de factores precipitantes que alienten su acción²; e) *Movilización de los participantes para la acción*, una vez establecidos los determinantes anteriores se requiere que los participantes afectados se organicen para el estallido o movilización colectiva; aunque la acción colectiva puede darse con ayuda del líder y sin ella, si éste existe, es esta la parte del comportamiento colectivo, en donde los líderes, planean el curso de la acción y plantean las estrategias, ofreciendo a los seguidores los incentivos o mejoras que obtendrán con su participación, de esta manera, los líderes inventan, adaptan y combinan distintas formas de acción colectiva, para estimular el apoyo de la gente, los líderes fusionan los temas que se encuentran en la cultura con nuevos marcos de significado que en adelante les identificaran (base ideológica); f) *La operación del control social*, son los factores que impiden, interrumpen, distorsionan o inhiben la acumulación de los determinantes antes mencionados, si nos referimos a los factores estructurales o sociales, el control tendrá lugar antes de que un estallido o movilización hayan surgido ya, sin embargo, cuando los actores organizados ya se movilizaron, el control social, se referirá entonces, a la represión por parte de antagonistas, que van desde un líder comunal, una autoridad religiosa, la policía, el aparato militar o hasta los medios de comunicación que controlan la acción de manera indirecta y pacífica dirigiéndose a toda la población mayoritaria con una postura distinta a la del colectivo.

² como la apertura en las oportunidades políticas de las que habla Sidney Tarrow (1997)

Obsérvese que estos seis determinantes del comportamiento colectivo explican de éste tanto su surgimiento, como parte de la dinámica que un movimiento social tiene, esto último lo retomaré más adelante.

Sabemos qué es y cómo surge un comportamiento colectivo, así como parte de su desarrollo, sin embargo, para qué, por qué o cuándo, las personas se afilian a un colectivo. Pueden hacerlo por muchas causas, por el deseo de obtener incentivos o mejoras en su condición laboral o social, por el reconocimiento de sus identidades, y creo, que más allá de incentivos materiales, las personas se unen a acciones colectivas, por la satisfacción de pertenecer a ciertos grupos, por el deseo de reconocimiento y respeto.

La acción colectiva -considerada como movimiento y no como un estallido colectivo-, surge también, como expresión de un conflicto social, para modificar normas y valores, regularmente por un periodo largo; esta expresión tiene diversas caras, que van desde la institucionalizada como una manifestación, huelga, marcha o una petición hasta una disruptiva como una revolución o movimiento social, cuando se trata de este último (el movimiento), la acción colectiva es contenciosa, no porque los movimientos siempre sean violentos, sino porque sólo de esta manera las personas comunes, pueden hacer frente a sus antagonistas, ya que carecen de recursos y tienen un poder escaso; sigue a lo anterior, que la acción colectiva contenciosa pueda ser breve o mantenida, institucionalizada (huelga o manifestación) o disruptiva (conflictos disruptivos o catastróficos) y monótona o dramática.

La acción colectiva aflora cuando un número de personas, antes desorganizadas y dispersas, confluyen en un mismo fin y base ideológica, esta organización y coordinación la logra –apunta S.Tarrow- un movimiento social, *respondiendo a las oportunidades políticas a través del uso de formas conocidas, modulares de acción colectiva, movilizando a la gente en el seno de redes sociales y a través de supuestos culturales compartidos, de aquí que los movimientos sociales dependan de su entorno exterior.*

Este mundo exterior el que se fundamentan los movimientos sociales y no sólo ellos, sino también las manifestaciones esporádicas de un conflicto social, tienen que ver con las oportunidades políticas y con la organización estructural de la sociedad que

se este generando en ese momento, es decir, importan para el éxito o fracaso de una acción colectiva, la dinámica social que a éste le afecta, la cual se permea desde los ámbitos cultural y social inmediatos, hasta del económico y político.

Los recursos externos esenciales de un movimiento, son las redes sociales y los símbolos culturales e ideológicos que enmarcan una acción colectiva; esto es, las relaciones e interacciones que se mantienen entre personas, grupos e instituciones, son las que determinaran el cuándo de la acción colectiva.

Por otro lado el papel del *poder* en las acciones colectivas como movimientos, es vital. Las personas y los grupos, a lo largo de la historia, siempre han carecido de respeto, padecido injusticias y necesitado sustento, sin embargo, no siempre la gente se une en colectividad y protesta por su situación de vida cotidiana, cuando lo hace, toma en cuenta las determinantes antes mencionadas; pero hay algo más todavía, y es justamente el escaso poder y recursos económicos y sociales lo que les impide -más allá de unirse- lograr cambios considerables en el establecimiento y normatividad social.

Empero, cuando la gente se une, aprovechando las oportunidades políticas y las redes sociales de que dispone, obtiene un nuevo poder; y es el poder que reside en la unión de fuerzas de los ciudadanos, quienes enfrentan a las élites, autoridades y antagonistas sociales, ya sea que se trate de grupos contrarios o del mismo Estado. Si embargo, el poder no depende del número de personas; el número de éstas, que participan en una acción colectiva, generalmente es grande, ¿pero qué tan grande debe ser?, en realidad este depende de las esferas sociales que toque, del número de intereses mezclados, aún más de los cambios sugeridos –en el caso de un movimiento social-, un número grande de personas no es sinónimo de éxito, ni de fracaso.

1.2.1 Tipos y propiedades de la acción colectiva

1.2.1.1 Acción colectiva violenta

Por otra parte, Tarrow (1997) nos explica que la acción colectiva puede ser: *violenta, disruptiva o convencional*; así como, que las propiedades en mayor o menor medida incorporadas a estas tres formas de acción son: *el desafío, la incertidumbre y la solidaridad*.

Comenzaré con la *acción colectiva violenta*, definiendo así, violencia, como un *acto o actos deliberados para causar daño físico o psicológico a una persona o colectividad, con la finalidad de reducirlo en su integridad o de eliminarle totalmente*. Podemos decir, que esos actos se refieren a la interacción social de la que somos agentes todos los individuos cotidianamente, y que pueden ser entre dos personas o grupos, es decir, la violencia es interpersonal o colectiva. Es necesario entonces aclarar que dicha violencia puede ser también instrumental (cuando la persona o el grupo la ejercen) o reactiva (cuando el grupo o la persona son víctimas de la violencia); así como *la violencia* no es una, de la que se puede hablar aisladamente o con ciertas características generales, pues no hay un tipo de violencia, sino tipos de violencias, existen muchas maneras de ser sujeto u objeto de violencia. La violencia tiene tantas caras como ámbitos sociales existen; podemos hablar de violencia racial, familiar, de pareja, infantil, laboral, etc., puesto que la violencia es social, es que ésta puede observarse en muchos ámbitos de la vida cotidiana y surgir de un conflicto ideológico o del descontento entre dos personas (entre una pareja, amigos, o entre padre e hijo), no estoy diciendo que los descontentos siempre conlleven a la violencia, pero sí que un acto agresivo o violento requiere del desacuerdo o descontento de las partes.

Lo mismo sucede, en relación a la violencia colectiva, podemos observarla como una expresión en los conflictos sociales, entre grupos minoritarios y mayoritarios, entre los grupos de poder y los que no lo tienen o entre naciones que se declaran la guerra, etc.

Algunos psicólogos e investigadores de la violencia creen que la frustración que experimenta un hombre por algunas de las circunstancias materiales o sociales de su

vida es una condición previa y necesaria de la protesta en grupo y de la violencia colectiva, no considero que la frustración de un hombre conlleve a la violencia colectiva (por lo menos no a una que sea mantenida, menos que conlleve a cambios importantes), pero si creo que el descontento de varios (hombres) –entre otros factores- puede constituir la base motivacional de una colectividad y así llevar a la misma, a una serie de actos violentos.

La violencia en una acción colectiva o de masas como un linchamiento, una manifestación, mitin, etc. puede deberse a diversas causas; ya Freud (1922) decía que la desaparición de la consciencia o del sentido de responsabilidad es fácil de entender cuando el individuo se encontraba en masa, afloraban en él sus instintos reprimidos de agresión inconscientes, que sólo no sería capaz de manifestar. Le Bon hablaba de la sugestionabilidad en la masa, del alma colectiva y de la irracionalidad de las personas cuando se encuentran en ella (No se puede planear o pensar escrupulosamente).

Sin embargo, aquí consideraremos que los factores que llevan a una colectividad a la violencia son múltiples, obviamente, la sugestionabilidad, el incremento de los sentimientos y la disminución de la capacidad para planear y organizar sistemáticamente las acciones en el momento, son fenómenos que se observan en la acciones colectivas. Sin embargo, cuando se trata de un comportamiento colectivo organizado por algún grupo o de un episodio de un movimiento social, dichas acciones colectivas son organizadas y planeadas con anticipación, aún cuando estas sean violentas; y ello tiene que ver con la historia del movimiento y toda la estructura social en que se lleva a cabo el mismo, no se puede explicar la acción episódica de un movimiento tomando en cuenta las condiciones de ese momento solamente, si se trata de un movimiento, incluso la violencia esta planeada, por lo menos, por los que forman el núcleo del movimiento –ya que siempre habrá simpatizantes que colaboren con esa violencia sin conocer las verdaderas causas-; esto se explica, considerando que: desde el inicio han dado un paso importante al convertirse en miembros de un movimiento, se han comprometido con el movimiento(en el caso de los movimientos sociales), respaldan los cambios que éste propone o exige y han decidido luchar juntos, es

explicable que se vuelvan sugestionables, dispuestos a *destruir o sacrificarse* bajo las circunstancias a las que les ha llevado la nueva norma a la que se integraron. Todo lo anterior es muy importante para poder observar e intentar explicar un movimiento social, diferenciarlo de una acción colectiva episódica o un estallido, saber si responde a los intereses del grupo o es una masa desenfrenada solamente.

En relación a los medios de comunicación social y la violencia colectiva me gustaría decir que los grupos minoritarios a veces tienen que recurrir a la violencia para que los medios de comunicación publiquen su causas del conflicto; esto debido a que generalmente lo que *vende* y por tanto lo que los medios de comunicación persiguen son los acontecimientos o sucesos violentos y amarillistas, como los que podemos observar en los comportamientos colectivos³; aunque esto no es de ningún modo una regla, puede ser también una estrategia de la misma colectividad.

Los medios de comunicación social *contribuyen* (no lo establecen) a establecer el orden del día en sus aspectos social y político; seleccionan, organizan destacan, definen y amplían; comunican significados y perspectivas, ofrecen soluciones, relacionan a ciertos grupos con ciertos tipos de valores y de conducta, crean ansiedad y legitiman o justifican los usos de la violencia, a la vez que manipulan alguna información o marcan tendencias. Sin embargo no sólo los medios de comunicación contribuyen en el orden social y la legitimación de la violencia, también las instituciones educativas y otras como la familia, son los medios que legitiman al momento de aprobar ciertas formas de violencia en las interacciones sociales; es así, que la violencia se debe estudiar como un todo, en conjunto con las instituciones sociales, tomando en cuenta los marcos sociales, políticos y económicos pues no puede investigarse o estudiarse la televisión, la radio o el periódico, etc. como un medio de comunicación social aislado, buscando en él las respuestas a la violencia que la gente vive a diario.

1.2.1.2 Acción colectiva convencional

³ No quiero decir que los medios no hagan caso de todas las partes de un conflicto social, o que los conflictos tengan que ir a los medios (siempre), pero sí que evalúan importancia social y de ello juzgan la noticia.

Este tipo de acción de la colectividad que se refiere a los repertorios de confrontación de un conflicto social, se llama convencional por que son formas de acción ya convenidas y conocidas, en las que no se hace uso de la violencia, pero requiere de la organización de los integrantes de dicho colectivo.

La *huelga* hoy es un ejemplo de acción colectiva convencional, de haberse originado de acciones disruptivas y hasta violentas, ahora representa un mecanismo muy utilizado en la negociación entre instituciones y grupos, generalmente entre patronos y trabajadores. En este tipo de acción, la colectividad implica la solidaridad entre los miembros, presionan a los oponentes y buscan apoyo exterior para las negociaciones.

La huelga es uno de los ejemplos de acción colectiva que pueden combinarse con otras formas, con la finalidad de ser más conocidos, escuchados y así obtener mejoras en su negociación, pueden valerse también de peticiones públicas, marchas, etc.

Hay otro ejemplo de este tipo de acción colectiva aún más común, más utilizado por no ser violento y ser accesible: *la manifestación*, ésta pasó de ser una acción disruptiva a una convencional como en nuestros días la conocemos, se ha institucionalizado al utilizarse para exponer las exigencias de un grupo.

Es una acción pacífica, pública e institucionalizada en su acepción democrática y legal, en el sentido de que pueden unirse las personas que lo deseen, a diferencia de la huelga que va dirigida a un conglomerado específico de trabajadores, aunque en ocasiones se observe que miembros de una industria apoyaron la huelga de otros trabajadores, difícilmente compartieron las mismas vivencias; las manifestaciones por su parte tienen mayor convocatoria, ahora podemos ver que finalizan con conciertos de rock, expresiones de testimonios o bailes, no hay día en la ciudad de México que termine sin haber albergado a alguna manifestación.

No es fortuito observar que después de haber participado en alguna manifestación, haya partidos políticos que ofrezcan un baile a los concurrentes como símbolo de unión, democracia y hasta legalidad.

1.2.2.3 Acción colectiva disruptiva

Esta es antecesora de la acción colectiva convencional, se vale de la incertidumbre, porque su característica esencial es la amenaza del uso de la violencia: *si no hacen esto, sucederá esto*.

Las ocupaciones de instalaciones, las marchas que obstruyen vías importantes de vehículos, entre otras, son formas disruptivas de la acción de un colectivo, porque incomodan, amenazan con consecuencias legales, etc.

Con este tipo de acción se dan a conocer, hacen que se les tome en cuenta y logran solidarios para ampliar sus redes sociales y radios de actuación, pero también ganan oponentes porque rompen el orden y generalmente incomodan a la ley.

Por un lado, las acciones colectivas no violentas se han convertido en la nueva modalidad más recurrente en los movimientos sociales debido a su mayor eficacia, a pesar de que la combinan con la disruptiva también. Sin embargo, podemos observar que la violencia se sigue utilizando en las acciones colectivas, como la huelga, marcha, manifestación, petición pública, o mitin, etc., en donde existen actos violentos como la quema de objetos de los oponentes, tomas de instalaciones por la fuerza, etc., hay expresiones de conflicto que tienen como característica la violencia, ya sea por iniciativa, planeación o en respuesta a las fuerzas que les quieren controlar o coaccionar.

Me gustaría hablar un poco aquí del conflicto social del EZLN, pues es en el que desarrollaré mi investigación. En relación a los tres tipos de acción colectiva que Tarrow señala en su libro *El poder en movimiento*, señalaré que el conflicto que los indígenas chiapanecos experimentaban muchos años antes del 1 de enero de 1994, era contra el sistema social, económico y político que ya no les permitía una vida digna y deseada, quienes decidieron organizarse y levantarse en armas, en este primer episodio de lo que sería un movimiento social, mantuvieron una acción colectiva violenta, fueron 12 días en los que se enfrentaron con el ejército militar, después el movimiento entro en una fase de acción disruptiva, pues aunque el fuego había cesado,

la amenaza permanecía, porque los hechos eran muy recientes y el EZLN seguía armado, meses después el movimiento entró en su faceta de acción convencional, manteniendo apariciones planeadas, esporádicas, accediendo a los medios con “libertad”, porque éstos ya los habían tomado en cuenta desde su faceta violenta.

Así el EZLN en mi opinión es un movimiento social que ha experimentado varias facetas de acción colectiva, por su período largo de vida, porque los puntos que toca logran identificarlos con muchos sectores de la población mayoritaria y entre otras cosas, porque se organizaron y planearon sus acciones, no es fortuito que intelectuales les apoyen.

1.2.2 Repertorios de confrontación

Los repertorios de confrontación, se refieren, a la totalidad de los medios de que dispone un grupo, para plantear las exigencias de distinto tipo a diferentes individuos o grupos: Estos repertorios son: el convencional utilizado del siglo XVI al siglo XVIII y el modular, empleado a partir del siglo XVIII.

1.2.2.1 Repertorio tradicional o convencional

Este se refiere al ataque directo, físico y familiar a las personas, grupos o a la propiedad, implica de alguna forma violencia y crueldad en los ataques o revueltas (lucha no por la privación total, sino por la deprivación, injusticia a sus derechos). Generalmente este tipo de enfrentamiento no surte efectos, debido al contenido de violencia, son rápidamente aplastados o coaccionados. Cuando se utilizaba esta confrontación, las acciones colectivas eran: *violentas* porque buscaban acabar con los oponentes mediante la fuerza, *directas* en el sentido de que no involucraban a grandes grupos de personas, sino sólo los afectados, eran *breves* con enfrentamientos mediante armas -de palo en su mayoría, la contención no podía tener una duración larga, pronto se desgastaba la fuerza con la que se contaba y *específicas* porque estaban vinculadas a las exigencias de los participantes solamente.

1.2.2.2 Repertorio modular

Este tipo de confrontación implica la capacidad de una forma de acción colectiva, para ser utilizada por una variedad de agentes sociales, contra una gama de objetivos, ya sea por si misma o en combinación con otras formas. Puede difundirse en otros lugares, combinarse con varias formas de acción colectiva y se puede emplear para diversas exigencias; de esta manera puede participar un mayor número de personas (no conocidas entre sí), mantener el desafío por más tiempo y sin la represión inmediata. En 1848, por ejemplo, la petición pública, el mitin, la manifestación y la barricada eran formas de confrontación (modulares) bien conocidas y empleadas ya, por varios agentes sociales.

Este repertorio de confrontación es general en vez de específico, indirecto en vez de directo, flexible en vez de rígido, debido a que está basado en formas de asociación para la lucha, persigue intereses más generales y no intenta aniquilar al enemigo violentamente, sino negociar con él.

En la década de 1790 (Europa) las peticiones se planteaban en mítines públicos e iban acompañadas de boicoteos, anuncios en la prensa y presiones a través de amplias campañas de movilización. Desde el siglo XIX se comenzaron a utilizar los espacios públicos para las acciones colectivas o masivas demostrando así la fuerza y el poder de los movimientos.

Para la Revolución Francesa en 1789, la gente ya tenía el conocimiento del uso y los mejores resultados del boicoteo, la petición masiva, y la insurrección urbana, *la barricada*, ejemplo de este repertorio, beneficiaba internamente, porque unía a la gente, los defensores eran conocidos que desarrollaban una división del trabajo, asumiendo roles de luchadores, constructores o proveedores, a la vez que creaban nuevas redes sociales que les unirían en posteriores enfrentamientos; externamente, se convirtió en un instrumento de defensa y movilización, la barricada podía aglutinar a la gente en nombre de exigencias diferentes, en vez de a objetivos privados.

1.2.2.2.1. Ventajas y cambios del repertorio modular de la acción colectiva

El uso del repertorio modular si representó cambios positivos, ofreciendo mayor efectividad a la hora de negociar y ser tomados en cuenta. Esta acción colectiva ayudó mucho a la formación de los movimientos sociales, de esta manera la gente, tiene el poder instrumental de hacer daño o amenazar con hacerlo y exigir sus derechos, sobre todo porque un movimiento social generalmente enfrenta al Estado o lo que éste representa, pues no tiene que ver sólo con los intereses de algunas personas en particular, sino la de grupos.

Las ventajas esenciales del repertorio modular permitieron:

1. La acción colectiva mantenida: porque no es lo mismo iniciar la acción que mantenerla. A partir de este cambio la gente se unía en organizaciones o coaliciones sin siquiera conocerse, y así a través de boicoteos, marchas o manifestaciones era posible la movilización, así podían impresionar o llamar la atención de las personas ajenas al colectivo e incrementar sus puntos de apoyo.
2. La creación deliberada de organizaciones en el movimiento: con la finalidad de llevar a cabo campañas, movilizar a la gente al interior de dicha organización con una planeación previa y sobre todo, con el objetivo de unir y atraer a la gente por convicción y no sólo por la promesa de incentivos materiales, este repertorio modular representó muchos avances y mejoras en la acción colectiva, en especial en la organización de un movimiento social.
3. Y la capacidad de los movimientos para difundirse desde sus epicentros: como la acción del colectivo era flexible, podía integrar a varias personas y grupos en un lugar y mejor aún a distancia, pues se desplegaban los apoyos en lugares geográficos diversos. Además de que los medios impresos tuvieron mucho que ver en la difusión de un movimiento, porque la información de huelgas o

peticiones era divulgada en mayores cantidades, a un público en número más amplio, no sólo los letrados tenían acceso a los boletines de información.

Estos cambios en la acción colectiva fueron muy importantes no sólo por las causas anteriormente explicadas, sino también, porque así comienza a nacer lo que es la institucionalización de un conflicto o de un movimiento social; dicha institucionalización tiene que ver con varias partes: el reconocimiento social de la población mayoritaria, reconocimiento de los mismos antagonistas y regulación del conflicto, es decir, comenzaron a fijarse reglas o normas para la acción colectiva, tanto de la parte descontenta o insurgente, como de la antagonista o contrainsurgente, que puede ser otro grupo opositor o bien, el propio Estado.

En otras palabras, el repertorio modular permitió llevar a un conflicto, a la formación de una organización social, *con reconocimiento de la sociedad y del propio Estado*. Y es así como el conflicto de indígenas chiapanecos pudo convertirse en el movimiento social del EZLN.

Obsérvese por último, que el repertorio modular va de la mano con la acción colectiva disruptiva y más todavía con la convencional, no usar la violencia, para que no exista justificación de las fuerzas del orden para frenarlo o agotarlo en poco tiempo.

1.3. EL CONFLICTO SOCIAL Y SUS EXPRESIONES: MOVIMIENTOS SOCIALES

Redondearé un poco lo que hasta aquí he dicho. Tomando como base, que un conflicto social se refiere a la relación o interacción entre dos o más partes (grupos o individuos) que creen tener metas incompatibles, es decir, que sus objetivos no responden a los mismos intereses, puede ser entonces que las personas alienadas, en relación a su vida cotidiana, se organicen, hagan uso de sus redes sociales, evalúen y aprovechen las oportunidades políticas, entre otras cosas, originen así un movimiento social.

El psicólogo social M. Sherif (1975) planteaba que *un movimiento social consiste en un modelo de intentos a través del tiempo, instigados por un estado de inquietud, de descontento o de aspiraciones compartidos por un gran número de individuos –con el objetivo de producir cambio, establecer, mantener o suprimir un esquema definido de relaciones y valores humanos- por medio de pronunciamientos, literatura, reuniones y acción colectiva directa (como manifestaciones, boicots, marchas, huelgas, insurrecciones, etc.)*. Por otra parte Sidney Tarrow (1997) lo define como: *los desafíos colectivos planteados por personas que comparten objetivos comunes y solidaridad en una interacción mantenida con las elites, los oponentes y las autoridades*.

Para el presente consideraremos que *el movimiento social se refiere, no sólo a la objetivación de un conflicto social en acción colectiva, sino también, a la interacción entre dos partes (grupos o personas) o más, que incitada por insatisfacción de las relaciones y condiciones sociales y estructurales (políticas, económicas o culturales), llevará a las partes a una relación contenciosa y mantenida en un proceso de acciones colectivas, que tendrá por fin último un cambio en el orden social o el cambio del poder actual; se requiere de un proceso largo a través del tiempo para que el cambio sea legítimo, observable y/o institucionalizado; es importante además que ese disentimiento con el orden social o establecido sea expuesto o manifestado ante la población mayoritaria mediante una petición, huelga, manifestación o marcha, etc., llevando estas acciones a los medios de comunicación social (televisión, prensa, radio, etc.) y hacer*

de conocimiento general su base ideológica, que se refiere a las causas subyacentes del movimiento y los cambios propuestos.

Es importante mencionar que un movimiento social no es sólo un levantamiento, insurrección o una manifestación, que por ser ciertamente una acción colectiva podría llevarnos a pensarlo así; tanto estas acciones colectivas como las luchas sociales, marchas, huelgas, peticiones públicas, mítines, etc. , son –dentro de un movimiento– más bien los episodios de un movimiento social. Justamente estos episodios, y expresiones de conflicto social, son la parte inicial y formativa de un movimiento; al inicio son esporádicos y desorganizados, pero de esta manera es como se hacen presentes en la sociedad, es así como al inicio encontramos tanto la falta de coordinación como la expresión de descontento que esta basada en sentimiento común de deprivación, frustración o disentimiento,

La desorganización puede deberse al número grande de los integrantes afectados, por la falta de experiencia o acuerdo entre los actores involucrados; en un conflicto social están incluidos los actores afectados directamente o militantes que llevan a cabo el movimiento, están también los observadores y los oponentes, los militantes son los que conforman un grupo y el núcleo del movimiento, los observadores son actores transitorios que no están dentro del mismo grupo aunque a lo mejor simpatizan con él.

El número de adeptos o simpatizantes con el movimiento dependerá de la organización y coordinación que el movimiento tenga al interior y que deje ver al exterior con la población mayoritaria.

Por otro parte, por ser una amplia expresión de conflicto, el movimiento social, no puede estar conformado estrictamente como un grupo, puede serlo en el núcleo, con los más involucrados y comprometidos, pero un movimiento social es aun más amplio, en él se encuentran personas que simpatizan por un tiempo y luego se van, los observadores, por parte de la población mayoritaria y los antagonistas o contra-movimiento, quienes bien pueden compartir parte de sus intereses, metas o ideología o no ser así; el movimiento parece más bien la unión de pequeños grupos y redes

sociales que se mantienen conectados entre sí por la causa, los intereses, objetivos, etc.

1.4. DINÁMICA DE UN MOVIMIENTO SOCIAL (SHERIF Y TARROW)

1.4.1 Condiciones que originan un movimiento social

Tarrow (1997) menciona que *los movimientos sociales se forman cuando los ciudadanos corrientes, a veces animados por líderes, responden a cambios en las oportunidades que reducen los costes de la acción colectiva, descubren aliados potenciales y muestran en que son vulnerables las elites y las oportunidades*; esto significa que el movimiento debe buscar la apertura del acceso al poder, aprovechando la estructura de oportunidades políticas que se presenten y la existencia de aliados, así como la vulnerabilidad de los oponentes.

Un movimiento surge en un ambiente estructural que incluye lo político, económico y cultural, el sustento de un movimiento depende de todos estos factores, influye, el apoyo que reciba o no de otros movimientos similares, de la población en general, o hasta de otras naciones cuando el movimiento tiene un radio grande y la difusión ha sido amplia. Es importante pues, tomar en cuenta, que un movimiento social debe contener acciones colectivas mantenidas a pesar de las acciones de la contrainsurgencia o de un contra-movimiento, y que su acción mantenida estará relacionada con la importancia de la base motivacional o de los cambios sugeridos en un nivel estructural. Por otra parte, los intelectuales que deseen estudiar un conflicto social deben tomar en consideración la estructura social en la que se desarrolla, de lo contrario no se podrá explicar verdaderamente el por qué, cómo, cuándo y para qué de un conflicto social.

En un plano amplio, la situación estructural de un país influirá en el nacimiento de un movimiento o en el origen de estallidos esporádicos de los episodios del mismo; sin embargo, en un sentido mas específico, tanto el surgimiento como el éxito de un movimiento van de la mano con la preparación intelectual de sus líderes y los seguidores, así mismo, con la maduración que estos obtengan a través de tiempo con

sus logros, pérdidas, éxitos o fracasos que se den a causa de la interacción al interior del movimiento (entre los miembros) y como resultado también de la interacción del movimiento con el contexto social, que va desde los simpatizantes que se solidarizan, los observadores o población mayoritaria, los medios de comunicación social, hasta la oposición. De esta manera un movimiento puede ir madurando al afinar o crear nuevas estrategias de contención, para lograr mantenerse como vehículo de un posible cambio social.

1.4.2 Proceso o dinámica de un movimiento social

Para originarse un movimiento social, debe existir primero un conflicto, un disenso por el contexto social en que se vive, para que así los miembros que han decidido organizarse expresen la base motivacional que los justificara en su acción colectiva; es decir, el primer paso es la protesta, en la cual se señalan específicamente cuales son las circunstancias de su vida cotidiana, con las que no están de acuerdo porque les afectan directamente, en un movimiento la protesta puede ser violenta para llamar la atención de los *otros*, o puede iniciarse con alguna acción convencional del colectivo, como con una manifestación, una petición pública o la toma de instalaciones; después de señalar su disenso deben expresar su base ideológica, o bien, el conjunto de propuestas o exigencias concretas, con las cuales buscan el cambio, de esta manera la segunda faceta de un movimiento social es la afirmación, en el sentido de que una vez conocido, buscará identificarse socialmente afirmando cuales son los motivos que los incitan a la insurgencia y cuales son sus modificaciones propuestas en el marco social; el siguiente paso es la planeación o estrategia de acción que se espera se seguirá, generalmente ésta se instrumenta por el líder (si lo hay), que es quien formula los motivos o peticiones antes señalados, pero también las formas en que el colectivo actuará, así como los momentos y lugares de dichos episodios; después viene la puesta en marcha de las tácticas o estrategias planeadas: la acción, estos episodios deben incluir el llamamiento de los MMC, pues son quienes difundirán lo que el movimiento haga, además de que le podrán un tono a esa difusión, el cual dependerá no sólo del movimiento, sino también de los intereses del aparato

institucional de comunicación, para que un movimiento llegue a este punto con cierto éxito y apoyo de la población nacional y/o internacional, requiere de haber pasado varios años en lucha, siendo congruentes, no utilizando la violencia y no apareciendo en exceso en los medios de comunicación, pero sobretodo haber aprovechado las redes sociales de apoyo, en especial las relacionadas con el poder, es decir, haber aprovechado las oportunidades políticas, estos y otros factores son los que dificultan que un intento de movimiento no se consolide como tal.

1.5. PROCESO PSICOLÓGICO EN EL CONFLICTO SOCIAL

1.5.1 Alienación y base motivacional en el movimiento social

La cotidianidad es parte de la vida de cada persona, entrar en discusión sobre lo espontáneo, lo diferente o monótono del actuar del ser humano es válido, pero creo que lo que se pueda decir, no puede escapar de la realidad de lo social, es necesaria la cotidianidad, con todo y que en ocasiones buscamos la innovación y el cambio o hacemos uso de nuestra creatividad en las relaciones personales, laborales o escolares, procurando alcanzar la *individualidad*, que la cotidianidad de lo social no nos permite, ¿imaginas un actuar diario en donde no conozcamos el camino al lugar de trabajo, escuela o a la propia casa, la inseguridad que se experimenta al realizar actividades nuevas y la ansiedad originada a causa de lo desconocido?, no pretendo filosofar o dar valor positivo o negativo a la ansiedad o incertidumbre -obviamente lo diferente resulta atractivo muchas de las ocasiones-; lo que pretendo abordar, es que el mismo ser humano requiere de la cotidianidad, de lo ya conocido, que le proporcione seguridad en lo que hace.

Creo que nacemos en una realidad dada, en ciertas condiciones tanto sociales, como culturales, que no dependen de nosotros, empero, considero también, que las personas pueden -y lo hacen- construir parte de su realidad, con ello las redes sociales que conforman. En cualquier cultura, se inculca a las personas desde niños una serie de lazos y roles que van ligados al mundo social que les rodea (figuras de autoridad e instituciones normativas y reguladoras) y a las demás personas con las que comparten

algunas de sus identificaciones identitarias y cultura ideológica (costumbres, tradiciones, etc.); generalmente las personas no son criadas con un pensamiento que cuestione horizontes, paradigmas, ni cotidianidades; ya que la identidad se construye en relación a los otros y el medio social, es difícil que las personas entren en una zona limitada de significado (voluntariamente) y que debiliten o rompan sus componentes auto-identitarios que les normaban hasta ese momento, sin embargo es posible (de ahí que la cotidianidad de nuestra realidad dada, pueda ser reconstruida o cuestionada y modificada, cuando ya no ofrece seguridad, certeza o satisfacción) y es este rompimiento de la auto-identidad y la creación de una nueva, lo que da el paso inicial a un movimiento social (evolutivo o revolucionario) legítimo, real, que conlleve un cambio social.

El proceso psicológico en el conflicto que las personas enfrentan al dudar sobre los valores o normas introyectadas como las creencias personales y las que comparten con su grupo, es psicológicamente más perturbador que liberarse de ellas, según M. Sherif, *el estar girando entre normas o valores en conflicto, incluso la carencia de normas, es un hecho doloroso y no puede tolerarse mucho tiempo*, las personas que encuentran sus identidades en crisis, son más susceptibles a las alternativas provenientes de líderes, que consideran están con ellos, se busca entonces reestablecer el mundo social propio, que sea estable y predecible, la estabilidad que se busca aquí. no es la que ofrecían los lazos y valores anteriores, no se trata de regresar al estado que originalmente proporcionaba estabilidad y seguridad, sino de la búsqueda de una nueva identidad y nueva estabilidad en otro nivel y términos, destruyendo la inicial que antes ocasionó la desorganización, por supuesto, la búsqueda de soluciones dependerá de los caminos disponibles, tomando en cuenta la posibilidad de interactuar colectivamente, los valores e ideología existentes en el movimiento (tendencia a la estabilidad y continuidad eliminando la tensión en el organismo).

Entendiendo por *alienación*, el desencanto, insatisfacción, desafecto, pérdida de sentimiento de pertenencia o repudio, que parte de la desigualdad social en que viven las personas y de la desilusión del sistema estructural impuesto hasta el momento, es

como podemos entender, que los sujetos alienados en una base motivacional buscan cambios sociales.

La *base motivacional*, se refiere a las condiciones sociales que incitan las quejas específicas o descontento general de determinado número de personas, no cualquier queja que una a los participantes, sino el conjunto de ideas (ideología) o disentimientos, que sirvan como patrón que conlleve a una interacción sostenida. La frustración de una persona puede llevar a una acción colectiva, pero nunca a una interacción colectiva mantenida, es decir a un movimiento social, en este sentido, requiere el involucramiento de un gran número de personas.

Con esto, la alienación de las personas en torno a una base motivacional, permite reevaluar y reorganizar la imagen que las personas afectadas tienen de sí mismas, es necesario que las personas resignifiquen sus bases ideológicas y psicológicas afectadas, lo que quiero decir, es que la insatisfacción, descontento o alienación implican un debilitamiento gradual en aumento, de los lazos o redes sociales existentes entre los particulares y las instituciones que les regulan y norman. Sin embargo, este es un proceso que lleva tiempo, las personas entran en una zona limitada de significado, en la cual, el particular se enfrenta a incertidumbre, a una realidad no clara, durante este proceso psicológico, las personas no pueden deshacerse de las normas o ideologías que les regulaban, inician una búsqueda de nuevas alternativas, nuevas normas y un nuevo conjunto de comportamientos, que les ayuden a definirse nuevamente, con estas actitudes nuevas y diferentes redefinen su yo, esta nueva construcción de identidad ideológica puede tener variaciones de persona a persona, sin embargo, el punto ideológico, en el que se unan las personas de un colectivo, será del que partan para organizarse y así tal vez conformar un movimiento social.

1.5.2 Deprivación social

Hay un concepto importante, que requiero retomar un poco, ya que con él, podemos entender mejor la posición de un movimiento social, en el tiempo y lugar geográfico. Este es: *la deprivación*, tiene que ver con el sentimiento común de privación, pero de una privación parcial, no total, esto refiere frustración, desencanto o alineación comunes en un colectivo, que desgastan las interacciones entre éste y las instituciones sociales, que regulan incluso su cotidianidad.

La deprivación deviene de la evaluación del bienestar, del éxito o fracaso en relación a las posesiones, privilegios y posiciones sociales propias y de los otros. Tanto las cosas que se tienen, como las que no se tienen, se comparan con un estándar de medida y en esta forma se decide la fortuna o desgracia social.

Así como la base motivacional es una condición necesaria, pero no la única y más importante para un movimiento social, también lo es la privación, si no cómo explicaríamos que tantos millones de personas en pobreza extrema, no se levanten en un movimiento, o que víctimas de injusticias sociales no intenten un levantamiento revolucionario; al respecto, Davies (1962) propone que es más probable que *las revoluciones ocurren cuando un periodo prolongado de desarrollo económico y social objetivo, va seguido por un corto periodo de retroceso pronunciado*; esto es, que las personas más desgraciadas necesariamente no son las que inician un movimiento social.

Yo agregaría que la organización del movimiento va ligado con la idea favorable o las posibilidades de éxito para el colectivo que éste tenga de la situación, de tal manera no considero que la deprivación social sea la regla pero sí un factor importante.

1.5.3 Base ideológica de un movimiento: Los valores e identidad en el colectivo

Una vez que las personas alienadas, bajo un base motivacional, lograron sobrellevar el proceso psicológico que conlleva un conflicto de valores y normas, logrando así reformular y restablecer su auto-identidad (cotidianidad: normas, valores e ideología) y tienen la posibilidad de interactuar colectivamente, es entonces, que esta interacción permite cristalizar las actitudes compartidas y comunes, que delinear un *nosotros* en la base ideológica, *el memorial de agravios y la plataforma de cambios son los componentes de la base ideológica*, ambos componentes se formulan en base a un consenso; las personas que componen esta nueva colectividad y que iniciaran un movimiento social, deben compartir y estar de acuerdo (por lo menos la mayoría de los integrantes) en las causas que les llevan a dicha organización, así como también, deben conocer cuales son las bases y fundamentos, lo que se pretende con el movimiento, los cambios esperados y la estrategia que van a seguir, dentro de esta última, es preciso lograr que las ideas de esta base – que en adelante servirá como estandarte- sean de algún interés o preocupación para la población general, de aquí nace el sentimiento de un *nosotros*, pues la colectividad comparte una historia y ahora esta organizada para buscar cambios en el orden social establecido, en el cual ellos están alienados; ya que la base ideológica representa uno de los cimientos más importantes de un movimiento social, requiere ser bien planeada, en relación a las estrategias a seguir, incluso en los slogans que se usaran para que los miembros se identifiquen y reconozcan entre si y por supuesto al exterior, los cambios o las peticiones que se quieren lograr, se formulan para que sean tomados en cuenta por la oposición y los observadores, de ese momento; en adelante el colectivo tiene una base ideológica, que les identifica y conforma ante los otros, por ello, generalmente, se formula por los intelectuales alienados que se inclinan por el análisis de las ideas.

Una vez que el movimiento ha ganado adeptos, apoyo, reconocimiento y adquiere una estructura diferenciada, su organización y estrategia le permiten tener encuentros colectivos, menos frecuentes y planeados, ya que para un movimiento no es conveniente estarse mostrando frecuentemente en público (ni pacíficamente, ni

violentamente), cayendo en acciones colectivas monótonas, pues el público o la mayoría se acostumbra a escuchar de él y le retiran la atención, así como tampoco puede tener encuentros contenciosos frecuentes, porque este incrementa sus costos y le desgasta, además de que corre el peligro de parecer un movimiento con un alto uso de violencia y perder también simpatizantes u observadores; por ello, es necesario una correcta planeación de las apariciones del movimiento ante el público, así como de las estrategias y tácticas que se emplearan para ganar más simpatizantes, adeptos o militantes, y las que utilizarán en enfrentamientos con los contra-movimientos. Sin embargo, pese a la planeación, la contrainsurgencia o contra-movimientos pueden atacar al movimiento, orillando a los integrantes de éste, a que respondan. Esto es importante porque siempre que hay un conflicto social, estaremos hablando de por lo menos dos partes (insurgente y contrainsurgente), si la expresión de este conflicto es un movimiento social que busca un cambio drástico en el orden establecido, podemos observar, que esa otra parte antagonista del movimiento social es generalmente más represiva, si hablamos de un movimiento que busque un cambio grande y profundo en la estructura social, muy seguramente le estarán amenazando grupos elitistas, o bien, el mismo Estado, por ello es que en estos casos la represión es muy amenazante, peligrosa y riesgosa, para la integridad física y moral de los miembros del movimiento – ya que el Estado generalmente hace uso de las fuerzas militares o policíacas- y para la identidad o conformación del movimiento, por un lado, puede ser que los actores menos comprometidos abandonen la causa y el movimiento, por no arriesgarse y debido a la coerción de la que son víctimas, que los inundan de miedo e inseguridad, por otro lado, pese a la fuerza a la que tienen que hacer frente, en los integrantes que permanecen en la parte central del movimiento, se agudiza su auto-identidad, uniéndolos y haciéndolos más fuertes ideológicamente (valores, creencias, compromiso, etc.).

CAPITULO 2. LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD (GBI)

2.1. ¿QUÉ ES LO QUE NO NOS PERMITE VER LA GUERRA?

En su libro Guerra de Baja Intensidad (1996), Martha P. López considera que tanto el cuantioso trabajo cinematográfico y televisivo, como los estereotipos de los héroes: güeros, de ojos azules, altos y musculosos, bien comidos, supermanes que resuelven cualquier circunstancia por difícil que parezca, son producciones de potencias industrializadas que tratan de convencernos de su capacidad bélica y eficaz espionaje internacional.

Al respecto, considero que no es fortuito encontrarse con múltiples filmaciones sobre la guerra de Vietnam u otras intervenciones bélicas que E.U.A. ha tenido a nivel internacional, independientemente del presupuesto con que cuentan las industrias de cine.

Sin embargo, al no reconocimiento o identificación de la guerra en México, además de no contarse con esos materiales fílmicos, ya sea por no haber vivido acontecimientos como tales o por poco interés en el tema de la guerra, subyacen diversos factores, que van desde la conceptualización que se tiene de la guerra, misma que el vocabulario popular reconoce sólo como enfrentamientos belicosos, hasta el imperante discurso político del gobierno en el poder, para negarla.

La GBI en México, no es reconocida por el grueso de la población, porque el análisis de ésta va en periódicos, revistas u otros medios escritos con mayor frecuencia, que en televisión, medio al que la mayoría de la población tiene acceso; esto es, los medios masivos de comunicación tienen que ver, en el sentido de que hay poca o nula difusión de la guerra de baja intensidad como tal, y entonces transmite información esporádica, aislada, tendenciosa o como resultado de la cooptación, debemos considerar además, que en comparación, el grueso de la población ve más televisión, que leer un periódico, revista o escuchar radio.

2.2 ¿QUÉ ES LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD (GBI) Y CÓMO SURGE?

La Guerra de Baja Intensidad es un nuevo tipo de guerra que se pone en práctica en los Estados Unidos de Norteamérica (E.U.A.) durante la administración de Reagan, mismo que en la búsqueda por recuperar la hegemonía perdida materializa dos conceptos estratégicos: el despliegue rápido (tipo Granada) y la guerra de baja intensidad (aplicada en Nicaragua), el primero se refiere a la intervención de las propias fuerzas norteamericanas la guerra de baja intensidad, por su parte, trata de evitar la intervención directa norteamericana y enfrenta el conflicto de una forma más global. Ambas se aplicaron en Centroamérica y su concepción abarca a todos los países de Tercer mundo, las dos están contenidas en la estratégica global de la reacción flexible.

Con las fuerzas de despliegue rápido, se tiene la noción estratégica de instrumentar (aramar) a los ejércitos aliados para que ellos saturen la zona de guerra y derroten al enemigo, de esta manera se busca apoderarse, retener y explotar la iniciativa, abriendo así camino a la implantación de la Guerra de Baja Intensidad y poder controlar la crisis de los países subdesarrollados⁴.

La GBI se instrumento en Afganistán, Angola, Etiopía, Mozambique, Salvador, Guatemala y en México con el gobierno de Ernesto Zedillo. De esta manera la GBI es para nuestro gobierno una manera más conveniente de apagar focos insurgentes que representen alguna amenaza para el poder, pues no compromete a las fuerzas armadas, ni tampoco gana desprestigio nacional e internacional, pero sobretodo porque cuenta con el apoyo económico de Estados Unidos, en el equipamiento de las fuerzas armadas y adiestramiento militar de sus oficiales.

Lilia Bermúdez define a la GBI como: *El recurso de naciones y organizaciones para el uso limitado de la fuerza o la amenaza de su uso, para conseguir objetivos*

⁴ López Astrian M. Patricia. La Guerra de Baja Intensidad en México. Ed. Plaza y Valdés. México, 1996

*políticos sin el involucramiento pleno de recursos y voluntad que caracteriza las guerras de Estado-nación de supervivencia o conquista. Típicamente la guerra de baja intensidad involucra relativamente pocos participantes, en relación con la importancia de los objetivos políticos en riesgo. La GBI puede incluir diplomacia coercitiva, funciones policíacas, operaciones psicológicas, insurgencia, guerra de guerrillas, actividades contraterroristas y despliegues militares-paramilitares con objetivos limitados. En tanto que la intensidad puede ser baja, la duración puede ser muy larga. Debido a que las tácticas no convencionales son usadas frecuentemente, el triunfo en la GBI rara vez es aquel de la victoria convencional por la fuerza de las armas; frecuentemente el triunfo es medido solo para evitar ciertos resultados o por cambios de comportamiento en un grupo que es el objetivo.*⁵ Señalo este concepto porque sin duda, Lilia Bermúdez es una investigadora que estudió suficientemente la GBI en Estados Unidos, como una estrategia contrainsurgente estructural. Sin embargo, yo me propongo investigar la GBI teniendo como base a los conflictos sociales, tema que ya abordé anteriormente, siendo así, reservo para más adelante mi explicación de GBI en relación a los conflictos y los medios masivos de comunicación.

Por otro lado, la GBI es una estrategia que se ha enseñado en la escuela militar norteamericana de Panamá: Escuela de las Américas, la cual fue creada en 1946, se inicio para entrenamiento antiguerrillero desde la época de Kennedy; después se trasladó, en 1984, Fort Benning, en Georgia, lo cual se hizo con el fin de entrenar a los oficiales latinoamericanos en la GBI y en la lucha contra el comunismo; se han preparado a cerca de 60,000 oficiales, entrenándolos como verdaderos mercenarios, auténticos asesinos, torturadores y criminales despiadados; ya que, hasta 1991, se recomendaba o permitía el chantaje, la tortura, el pago de recompensas por enemigos muertos, encarcelamiento ficticio, arresto a familiares de los informantes, entre otras cosas.

La escuela de las Américas se fundó con el objetivo de que los soldados estadounidenses tuvieran adiestramiento especial para la guerra en zonas selváticas...posteriormente se convirtió en un centro de entrenamiento para militares de

⁵ Bermúdez, Lilia. La Guerra de Baja Intensidad Reagan contra Centroamérica. 2ª. ed., México, Siglo XXI, 1989.

toda América Latina, con cursos sobre guerra de baja intensidad: operaciones de comando (operaciones en terreno difícil, con adiestramiento en alpinismo, operaciones aeromóviles, paracaidistas, acuáticas y de patrullaje, etc.), inteligencia militar (tácticas en el campo de batalla, uso del contrainteligencia táctica, análisis del enemigo y operaciones psicológicas, etc.), operaciones psicológicas (análisis de las funciones de los programas de operaciones psicológicas, análisis de la población objetivo, programas de apoyo de desarrollo nacional, uso de recursos de comunicación, producción y diseminación de información , etc.)⁶.

2.3 LA INJERENCIA DE ESTADOS UNIDOS EN LA GBI DE MÉXICO

Decenas de jóvenes oficiales del ejército mexicano salieron en la década de los 70 a recibir una instrucción que veía en el “comunismo” la destrucción de la vida. Era la época del furor guerrillero. Pasaron los años y otros militares siguieron la misma ruta. Se les enseñó a torturar y a no vacilar a la hora de asesinar. La Escuela de las Américas se convirtió en una escuela del horror. Por ello se explica que en México exista una experiencia de más de treinta años en la utilización de estos recursos ilegales en el combate a grupos guerrilleros o insurgentes y movimientos estudiantiles (1968), políticos, sociales y civiles mediante la utilización de los grupos paramilitares y la militarización especialmente en zonas de conflicto, rurales o periferias, donde es más observable que en el centro.

Los muchachos que pasaron por las aulas de la Escuela de las Américas, ahora están en Chiapas, Guerrero, Oaxaca, entre otros estados. Con la aparición del EZLN y el EPR, una nueva generación de militares fue al Fuerte Benning, y por lo menos 20 oficiales están involucrados en el combate directo a estos grupos insurgentes, por ejemplo: “el general de Brigada Carmelo Terán Montero (Chiapas-1996), general brigadier Carlos Demetrio Gaytán Ochoa (Chiapas-1995), general de brigada Miguel Leyva García (Guerrero-1996), etc., etc. Otros ocupan altos mandos de la Secretaría de la Defensa Nacional (Sedena), como el general brigadier Manuel García Ruiz (Chiapas-

⁶ Milenio. Enero 19, 1998, Ignacio Rodríguez Reyna.

1995 y Sedena-1996), etc. En 1996 y 1997 México se convirtió en el país con mayor número de militares en la escuela con un total de 384 oficiales⁷.

Dicho incremento de militares mexicanos en la Escuela de las Américas, comenzó justo en los años en que las cosas se complicaron más en Chiapas, cuando el hambre y el sufrimiento eran reclamos y los militares respondían con tácticas para que volvieran a callar, torturándolos, matándolos o algo que no es mejor: cooptándolos.

El entrenamiento norteamericano a oficiales mexicanos es parte de la influencia que ese país ha tenido en el Ejército Mexicano, y no sólo en él, sino en los espacios o el trabajo que este aparato institucional realiza y que se encarga de ayudar o reprimir al pueblo, en este caso al EZLN y que es parte de la GBI que en México se vive.

La inteligencia militar, el incremento de armas de alto poder, el adiestramiento y capacitación con tecnología de punta para mejorar los sistemas de reacción inmediata y formar las nuevas filas de soldados, cuyo fin último es salvaguardar la seguridad del Estado, son acciones que respaldaba el gobierno mexicano y norteamericano y de ninguna manera incluían la solución del conflicto, reconociendo intereses del EZLN; por el contrario, se recurre a tratados bilaterales (México – E.U.A.) con el objeto de obtener materiales no muy costosos y preparación en adelantos tecnológicos para los militares; como puede verse en declaraciones como la siguiente hecha por Clinton, quien *sugirió al congreso que podría fortalecer los vínculos con los militares mexicanos*: *Los recientes eventos incluyendo el fortalecimiento de nuestra relación bilateral económica y política, han fomentado un clima para una creciente cooperación entre las fuerzas militares de nuestras naciones*”...”*La Casa Blanca ha propuesto que se incremente sustancialmente el programa de educación militar que paga el traslado y la capacitación de oficiales mexicanos en cursos especiales en Estados Unidos. El año pasado (1994) Washington sólo destinó 200 mil dólares al programa para México, pero para el próximo año el gobierno solicitó un millón de dólares. La capacitación ayudaría a México a mejorar el profesionalismo de sus militares al influir en las perspectivas y habilidades*

⁷ Ibidem. Milenio

*de los oficiales y promovería un cuerpo de oficiales que se mantenga paralelo a las autoridades civiles*⁸.

Hay consideraciones que de lo anterior deben hacerse:

1) En la parte económica:

A) los tratados bilaterales respaldan las compras que México hizo a Estados Unidos de vehículos blindados y antimotines, armas (como ametralladoras, escopetas, fusiles, proyectiles, etc.) y diverso material bélico (chalecos antibalas, granadas e incluso juegos de platos y cantimploras), además, considerando que dependemos de la tecnología norteamericana en este rubro, adquirió para la fuerza aérea, helicópteros, aviones y paracaídas; por tanto, las compras que hizo México son en cantidad y calidad extraordinarias, para las cuales se requirió de cantidades fuertes de dinero, mismas que la Sedena posee por su presupuesto alto, pese a la crisis económica.

B) Por otro lado, las compras y con ello la guerra, también representan un negocio, ya que las raciones de comida, cuchillos, juegos de platos, cazos de cocina, etc. no son productos que la industria militar de México no pueda producir.

C) Dentro del mismo ámbito económico se encuentra el incremento de los presupuestos de Sedena (Secretaría de la Defensa Nacional), de la SM (Secretaría de Marina), de la PGJDF (Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal) y el de la SSP (Secretaría de Seguridad Pública) en aproximadamente 50%; mismos que son utilizados en la compra de materiales o equipos utilizados, como se escribió antes, o para solventar el gasto que representa el incremento de efectivos militares por ejemplo.

2) En la parte militar:

A) De los materiales adquiridos, los vehículos sirven para un despliegue rápido y capacidad de maniobras en zonas difíciles como la selva, contribuyendo así en la

⁸ La Jornada, p.6, domingo 23 de Julio de 1995

estrategia militar que se ha seguido en la GBI contra el EZLN y que ampliaré más adelante.

B) Nótese además, que los cursos de preparación en la Escuela de las Américas son sólo para militares de rango de oficiales y alternos, este es un dato de suma importancia en términos prácticos, por ejemplo, un general brigadier que recibe dichos cursos de especialización, es colocado en alguna zona militar en Chiapas, Oaxaca u otro estado, y tiene a su cargo a decenas de soldados o militares, mismos que obedecen las órdenes de estrategia en GBI contra el EZLN o el EPR, es decir, si son 384 oficiales los que recibieron cursos en E.U.A. en tan sólo dos años, debe considerarse que éstos tienen a su cargo a otros de menor rango y que son el apoyo o el instrumento que en el campo realizan todo el trabajo y por supuesto son mayoría. De aquí que la militarización se incremente y sea una de las acciones que más intimidan o dañan a los indígenas.

C) Por último, *un cuerpo de oficiales que se mantenga paralelo a las autoridades civiles* es el objetivo de la *profesionalización de los oficiales* en sus cursos, lo cual da como resultado a las BOM (Bases de Operaciones Mixtas), es decir, bases instaladas en las que actúan conjuntamente la policía estatal y el ejército mexicano, juntos se encargan de la seguridad y represión a la población civil, aunque en la práctica quienes dan las órdenes son los militares.

2.4 LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD: UN MOVIMIENTO SOCIAL EZLN

En su libro *La Guerra de Baja Intensidad en México* (1996), Martha P. López Astrain considera, que “*la guerra se instaló en México como una estrategia general a partir del 9 de febrero de 1995, para retomar la iniciativa y conservarla hasta vencer los focos problemáticos de una resistencia silenciosa y conflictiva que dejaba de serlo*”; para ésta, el gobierno de Zedillo contaba con recursos materiales, y el apoyo directo de E.U.A. tanto militar, como político; de esta manera el ejecutivo optó por una guerra prolongada, y aparentemente menos cruenta, que le permitía cuidar su imagen a nivel nacional e internacional, y así hacer frente a la crisis económica por la devolución de la moneda mexicana, la entrada en vigor del TLC, el narcotráfico, partidos de oposición, al descontento popular y en especial al del grupo insurgente zapatista (EZLN). Zedillo Utilizó entonces al EZLN, y con el pretexto de haber descubierto que sus dirigentes no eran de origen indígena y que obtenían apoyo del extranjero, tenía la oportunidad de efectuar despliegues militares y paramilitares, para neutralizar la organización y las acciones de los insurgentes, creando un ambiente psicológico en el pueblo para aceptar o no reconocer la GBI y cortar todo el apoyo entre la población civil y los insurgentes.

Para investigar y comprender mejor la GBI en México, deben considerarse los siguientes contextos:

político (por un lado, la entrada de un nuevo presidente, los convenios bilaterales con E.U.A) y por otro, el auge de las organizaciones no gubernamentales que apoyaban a la sociedad civil como respuesta a las violaciones de derechos humanos por parte de militares, policías, etc.); *económico* (devaluación de la moneda, el TLC, con ello la crisis económica); *social* (levantamiento del EZLN, EPR y la historia de movimientos como el estudiantil, el de ferrocarrileros, maestros y otros grupos indígenas) y *militar* (experiencia militar de por lo menos tres décadas en la Escuela de las Américas).

De esta manera y para comprender la GBI en México, no sólo debe tomarse en cuenta que el EZLN se armó y preparó para levantarse en armas, o que es un grupo de personas indígenas alienadas que cansadas de su cotidianidad inicua, marginal, casi esclavizada, deciden levantarse en contra de un gobierno que no les respeta, tolera, ni reconoce. O bien, tampoco debe considerarse sólo que el gobierno invirtió tanto dinero en una estrategia que, aunque no como debiera, si le desprestigió ante la sociedad nacional y en parte internacional, incrementando el número de efectivos militares o el gasto militar y seguir toda una estrategia político-económica-social sólo para desarticular al EZLN; debe considerarse entonces que:

2.4.1 La GBI es una estrategia global, en tres sentidos:

El primero es en los niveles en que se desarrolla, como son: el político, económico, social y psicológico y que son estos niveles en los que se busca atacar, desarticular y reprimir al EZLN, van desde el no reconocimiento de sus autoridades y no negociación; el cerco de sus parcelas, robo de sus cosechas y pertenencias; hasta el desplazamiento de sus comunidades y la guerra psicológica que viven con los patrullajes, intensa militarización, intimidación, etc. respectivamente.

El segundo, es por las partes que le componen o que implica: una parte insurgente, una contrainsurgente y la sociedad civil en general, que detallaré más adelante.

El tercero, la GBI en México es global porque incluye Chiapas, Guerrero, Oaxaca, Hidalgo y gran parte del país, por supuesto aquellos estados más pobres, o en los cuales además hubiera un levantamiento insurgente como el caso del EZLN y el EPR.

A este último punto añadiría que la GBI tiene su inicio más marcado, localizado y mejor implementado en febrero del 95 contra el EZLN, pero -sin contradecir a Patricia López-, tiempo atrás, ya se gestaba esta guerra sucia en nuestro país, pues desde los 70 se recibía instrucción militar para la GBI, aunque en la mayoría de los casos se cooptaba o reprimía por la fuerza, lo cual es más bien signo de contrainsurgencia (como estrategia

militar violenta, disruptiva o con fuerte capital militar) y no de GBI como estrategia política, económica y social como la actual.

Recapitulando, tengo aquí el interés de señalar la relación entre los principales ejes temáticos o conceptos básicos de mi investigación y formular así la tesis central de la misma.

El concepto subyacente es el de **conflicto social**, mismo que se refiere a las interacciones sociales entre personas o grupos que mantienen diferentes posturas de pensamiento respecto a su cotidianidad, este disentimiento se origina en el ámbito político – entendiendo lo político, como lo público- con las instituciones, con otros grupos o con actores sociales. Una vez que se origina el conflicto, se resuelve o hace a un lado, y se puede hacer frente mediante una lucha social, una manifestación pública o con un movimiento social.

El **movimiento social** es por tanto una expresión de un conflicto social, es en esta expresión del conflicto en la que me enfocaré y considero se refiere, no sólo a la objetivación de un conflicto social en **acción colectiva** (organizarse el grupo de personas que comparten el conflicto en una acción colectiva), sino también, a la interacción entre dos partes (grupos o personas) o más, que incitada por **insatisfacción** de las relaciones y condiciones sociales y estructurales (políticas, económicas o culturales), llevando a las partes a una **relación contenciosa y mantenida** en un proceso de acciones colectivas, que tendrá por fin último un **cambio en el orden social o el cambio del poder** actual; se requiere de un **proceso largo** a través del tiempo para que el cambio sea legítimo, **observable y/o institucionalizado**; es importante además que ese disentimiento con el orden social o establecido sea expuesto o manifestado ante la población mayoritaria mediante una petición, huelga, manifestación o marcha, etc., llevando estas acciones a los **medios de comunicación social** (televisión, prensa, radio, etc.) y hacer de conocimiento general su **base ideológica**, que se refiere a las causas subyacentes del movimiento y los cambios propuestos.

Ahora quiero poner estos conceptos teóricos-básicos en el caso concreto del movimiento social insurgente del EZLN y la estrategia contra-insurgente de la GBI en México.

No puede existir la idea de jerarquización o linealidad para explicar:

Conflicto social----movimiento EZLN-----GBI

Y no puede ser así porque estos son fenómenos sociales que se expresan cíclicos, asimétricos y hasta atemporales por los períodos largos de tiempo; pero en especial, porque la GBI es una estrategia que busca deslegitimar a focos insurgentes, pero no sólo al EZLN, sino a otros grupos, no puede ser lineal además porque deben existir las oportunidades políticas y el contexto político, económico y social que permitan a un grupo insurgente consolidarse como un movimiento social, independientemente de que tenga un éxito etéreo, duradero o que no llegue a éste, aún durante largo tiempo.

Existe por un lado, efectivamente, el disentimiento por parte de un grupo insurgente (EZLN), con su cotidianidad, su sistema político, económico y social establecidos, que se reunieron y organizaron para la acción colectiva, sus acciones no han sido en su mayoría disruptivas, han sido contenciosas, contra caciques, gobierno estatal, federal, grupos paramilitares y ejército militar; el EZLN es un movimiento social y no sólo una lucha social, porque ha seguido un proceso mantenido durante largo tiempo, ha tenido convocatoria nacional e internacional, además, busca con este proceso contencioso un cambio en el orden establecido que favorezca a su base ideológica, es decir, decline hacia las mejoras propuestas por el movimiento, en relación con sus condiciones de vida.

Por otro lado, no es fortuito que a la GBI, también se le conozca como CBI (Conflicto de Baja Intensidad), y considero se debe, no sólo a la acepción psicológica que implica, ya que no es lo mismo hablar de que existe una guerra, a decir que existe un conflicto, este último se antoja menos grave, menos peligroso, etc.; sino también a que subyace un conflicto social, un disentimiento, y en el peor de los casos para el gobierno de México, una organización para la acción colectiva y con esta configurarse así, un movimiento social, cual debe ser un movimiento, porque una lucha social o una tenue

manifestación no podrían amenazar al gobierno que aplica la GBI con dicho grupo insurgente, esta es una característica esencial de la GBI, que se ve amenazado el sistema político impuesto, principalmente. Sin embargo, y como dije antes no bastó la existencia del EZLN en México para la implementación formal de la GBI, sino que los factores económicos y sociales adyacentes también amenazaban la iniciativa y el poder de Ernesto Zedillo.

Para continuar con esta relación entre conflicto social y movimiento del EZLN, que son fenómenos ligados, pues implican al mismo actor social, consideraré aquí que **la GBI en México, es entonces** el resultado de una evaluación que el gobierno hizo de toda la situación económica, política y social que ponían en riesgo su poder, su iniciativa, credibilidad política, etc. implementando así:

- a) Una estrategia, resultado de una *amenaza* significativa,
- b) Que va *dirigida* del gobierno a focos insurgentes, en este caso el EZLN (aunque no sólo éste) para desarticularlo y no aniquilarlo totalmente, cuidando así su imagen como gobierno.
- c) Es como dije *global* en tres sentidos: *territorial o nacional*; *contextual* por los niveles en que se desarrolla y en que ataca al EZLN, y que son político, económico, social, psicológico; por las *partes que conforma*: insurgencia, contra-insurgencia, sociedad civil, lo cual explique ya antes.
- d) La GBI obedece además, a una estrategia que se desarrolla en tres espacios principales: el territorio, las instituciones civiles y militares y la opinión pública; aspectos en los cuales abundaré más adelante.

Pero a la vez, y por su parte el EZLN hizo lo mismo, tuvo mejores resultados que cualquier otro conflicto porque aprovechó todos los recursos que posee, como bases de apoyo indígenas, civiles nacionales e internacionales, medios de comunicación, partidos políticos, ONG's, iglesia etc.

Antes dije (inciso c) que la GBI es una estrategia global -entre otras cosas, por las partes que la conforman, de aquí que para la presente investigación, la GBI la divida en tres segmentos:

1. La parte contrainsurgente o el gobierno que ostenta el poder, digo contrainsurgente en el sentido de que reprime, controla o regula de alguna manera al grupo insurgente, no me refiero aquí a la estrategia militar que en términos prácticos se sigue contra el grupo para socavarlo, lo cual implicaría acabarlo por la fuerza.

2. La parte insurgente y adeptos o seguidores, que puede ser cualquier grupo que al disentir con el gobierno impuesto, busca cambiarlo o modificar su forma de vida, y que en la presente se tratará del EZLN.

3. La parte social, o bien sociedad civil, que involucra a la población nacional y de ésta la que no pertenece a la insurgencia, ni contrainsurgencia. En términos cuantitativos, esta parte es la más grande, pero su poder le reduce; la consideraré como el conjunto de ONG's nacionales e internacionales (CNDH, FZLN, Conai, y diversas organizaciones que se dedican a la protección de los derechos humanos nacional e internacionalmente), simpatizantes nacionales e internacionales que no están organizados políticamente, pero que se manifiestan en marchas, mítines, conciertos o en medios de difusión para apoyar al EZLN y simpatizantes de otros partidos políticos distintos del PRI que apoyan al movimiento, por último a la iglesia católica, la cual considero como una institución social, simpatizante, de amplia convocatoria, que mucha ingerencia tiene con los zapatistas, en su mayoría de apoyo.

Para terminar con el inciso d, en mi caracterización de la GBI quiero anotar que la llamada GBI se desarrolla en "tres espacios principales":

a) en el territorio, refiriéndose al espacio donde se utilizan todos materiales bélicos antes mencionados, es decir, la selva, las montañas o los asentamientos de indígenas donde militares y policías ponen en práctica los conocimientos obtenidos en la Escuela de las Américas, como parte de la GBI, incluyendo los espacios públicos como escuelas y plazas que los militares han tomado para realizar maniobras o bases de operaciones.

b) en *las instituciones civiles y militares*; en las primeras, también reconocidas como ONG'S, la GBI se manifiesta como el desgaste, hostigamiento o desprestigio que padecen y que tiene por objetivo restarle cualquier apoyo moral, manifestando en medios de difusión o de apoyo político y humanitario al grupo insurgente, en este caso al EZLN; las segundas, las instituciones militares son las que se encargan de la planificación de las acciones en una táctica militar, que se refieren a las maniobras y a la capacidad de fuego o reacción inmediata, que van dirigidas contra el EZLN buscando no provocar *excesivo* dolor, y si lo hay, evitar reacciones populares (de la mayoría social); las *instituciones militares* tienen dentro de su estrategia militar para la GBI las siguientes acciones:

- la *militarización* con el apoyo del Ejército mexicano que contiene acciones represivas, de control o sometimiento de la población mediante la intimidación psicológica, secuestro, incremento de sus bases y efectivos, así como la *cooptación* de las población mediante apoyos económicos o labor social. El ejército por mandato del gobierno, realiza acciones con las que busca dar una buena imagen y ganar la confianza de la población no sólo chiapaneca sino nacional, para que no se le acuse, o para evitar más levantamientos. El ejército como parte fundamental de la GBI trata de cuidar su imagen, presentándose como un “trabajador social”, trata de “ganar las mentes y los corazones”, realizando patrullajes combinándolo con asistencia social (cortes de pelo, servicios dentales, servicios de salud, arreglo de caminos, entrega de despensas, pinta de escuelas, etc.), y el patrullaje que estará desarrollando la *guerra psicológica* intimidando a la población. Hace todo lo posible por no evidenciarse en la represión directa, su papel principal será apoyar a los diversos cuerpos policíacos mediante las *bases de operaciones mixtas (BOM)* y el reclutamiento, adiestramiento, organización y dirección de las bandas paramilitares encargadas de llevar la represión y el terror a las comunidades o a los mismos zapatistas, donde las autoridades civiles están sometidas a las militares.

Para poder establecer el control político, militar, social y cultural de pueblos, comunidades y regiones implementa:

La construcción de caminos, aeropuertos, y pistas aéreas para una mayor agilidad en el desplazamiento de tropas, acción que se enmascara difundiendo que servirá para el desarrollo de las comunidades

La instalación de la telefonía rural satelital para tener los informes al día de los espías infiltrados en las comunidades, difundiendo que es para integrar a las comunidades a la civilización.

El despliegue de grupos *paramilitares* que cuentan con organización, equipo y entrenamiento militar, a los que el Estado delega el cumplimiento de misiones que las fuerzas armadas regulares no pueden llevar a cabo abiertamente, sin que eso implique que reconozcan su existencia como parte del monopolio de la violencia estatal. Los grupos paramilitares son ilegales e impunes porque así conviene a los intereses del Estado. Lo paramilitar consiste entonces en el ejercicio ilícito e impune de la violencia del Estado y en la ocultación del origen de esa violencia.

El *paramilitarismo* sirve a los fines de la contrainsurgencia, destruyendo o deteriorando severamente el tejido social de las comunidades que apoyan a la guerrilla, agrediendo a prestadores de servicios sociales en campamentos de desplazados, originando condiciones de expulsión de las comunidades indígenas y campesinas, ejerciendo acoso mediante el accionar de jueces venales y policías judiciales, ubicando como enemigos del desarrollo a las comunidades que se niegan a seguir la lógica del capital y sobre todo, originando o aumentando la espiral de la violencia en las comunidades, haciendo de ésta un modo de vida.

c) En la opinión pública; este espacio es en el que basaré la investigación de la GBI en México y esta conformado por los medios de comunicación social en tres vertientes: por lo que la sociedad mayoritaria opina en relación al EZLN, ya sean manifestaciones de apoyo o en contra; primera, segunda, por las acciones del gobierno manifestadas en los medios, como discursos políticos, comunicados o desmentidos, etc.; y tercera, por las manifestaciones en los medios por parte del grupo insurgente – EZLN, como sus comunicados. Este punto lo abordaré en el siguiente apartado.

CAPITULO 3. LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y LOS MOVIMIENTOS SOCIALES

Hasta aquí he explicado la importancia que los conflictos sociales tienen en la organización de marchas, manifestaciones, etc. y aún más, en el levantamiento de un movimiento social, como es el caso del EZLN. Además, considerando a la GBI como una estrategia contrainsurgente, se entiende entonces que la parte insurgente de un movimiento social, al igual que la sociedad, el gobierno o lo que represente el poder son conformadores de algo más grande: la GBI.

En este capítulo abordaré la manera en que los medios de comunicación tienen que ver explícitamente con los movimientos sociales y no tan claramente, pero también, con la GBI, y para ello comenzaré un poco con los orígenes de la prensa, pues este es el medio en el que desarrollaré mi trabajo.

3.1. ORÍGENES DE LA COMUNICACIÓN MASIVA

Los orígenes de la comunicación masiva se remontan a fines del siglo XV, con la imprenta de Gutenberg en 1450, con esta invención comenzaron a transformarse las formas de transmisión, producción y recepción de las formas simbólicas en el ámbito de lo cotidiano, en lo cual ahondaré más adelante.

Por otro lado, se sabe que los primeros textos eran de carácter religioso o literario, y que los panfletos, periódicos y boletines, hablaban de los encuentros militares que se tenían en diversas partes, estos boletines no tenían seguimiento y aparecían con poca regularidad. Fue en Europa donde se comenzó a desarrollar la comunicación escrita; la técnica de la imprenta se fue utilizando con mayor frecuencia y contribuyó de manera importante en el desarrollo de las publicaciones y las noticias; si bien, antes de la imprenta ya se llegaban a tener escritos estos eran a base de procesos muy elaborados que no permitían una comunicación masiva.

Es así como *la imprenta fue introducida en Inglaterra por William Caxton, en 1476, quien imprimió y publicó más de 90 libros, la mayoría traducciones*⁹, así inicio e incremento el comercio de prensa en ese país.

Durante los siglos XIX y XX, el avance en la comunicación escrita permitió el crecimiento y consolidación de los periódicos de circulación masiva y la creciente internacionalización de las actividades de acopio de noticias, esto recobra especial importancia, porque la comunicación ya no era sólo de cara a cara, en actos de copresencia, esto es, una persona que vivía en regiones alejadas podía mediante los periódicos conocer las noticias de otro estado sobre forma de vida, religión, conflictos, expresiones insurgentes, etc.

Fue así como la imprenta y la asociación de personas actuaron conjuntamente para desarrollar una pequeña industria de la información, hablaban sobre los temas que parecían nuevos, pues antes no existían más que las noticias más cercanas; en los boletines y después en los periódicos había contenidos con cierta controversia, también se ofrecía al público información sobre cómo resolverla, difundieron además los modelos de acción colectiva a amplias coaliciones de agentes sociales, capaces de enfrentarse a un imperio en muchos lugares a la vez, pues el crecimiento y la internacionalización de la prensa lo permitieron y, al hacerlo, modelos colectivos propicios para un movimiento social nacional.

Con el origen de la industria escrita, se dieron a conocer periódicos que buscaban mantenerse aumentando y revolucionando sus técnicas; este proceso fue sin duda lento y gradual, pero es la historia la que ahora nos explica parte de las industrias de periódicos.

⁹ Thompson John B. Ideología y cultura moderna. Ed. UAM. México, 2002

3.2. TRANSMISIÓN CULTURAL

La invención de la escritura, evolución de la imprenta y el crecimiento de la pequeña industria de los medios escritos, permitieron que la comunicación dejará de ser únicamente en actos de copresencia, y por añadidura, que las formas de transmisión, producción y recepción de las formas simbólicas, en el ámbito de lo cotidiano se modificaran, se abrieran a mayor número de personas, culturas y asuntos o fenómenos sociales. Por ello es que es importante hablar de los dos siguientes conceptos:

Primero de la transmisión cultural, entendida como el proceso por el cual las formas simbólicas se transmiten de productores a receptores y segundo *formas simbólicas que son los fenómenos significativos, rituales, enunciados, textos, programas de televisión, obras de arte, acciones, objetos y expresiones significativos de distintos tipos, que están enmarcados por procesos y contextos sociales*¹⁰; van desde las expresiones de un sujeto a otro, como simples gesticulaciones en una danza hasta obras de arte como pinturas o mismos textos poéticos.

Como su nombre lo dice, son formas o expresiones que buscan la comunicación mediante símbolos que van a depender de la persona que comunique, del que reciba el mensaje y de otros factores más, que quiero señalar como las *características de las formas simbólicas*:

Intencional: que se refiere a la relación entre el significado de las formas simbólicas y las intenciones de un sujeto productor; por ejemplo, cuando el EZLN, expresa en un comunicado sus razones para no deponer las armas o quitarse el pasamontañas, puede tener intenciones variadas, como dar a conocer sus valores de grupo de dignidad, justicia o libertad, o mostrar que son miembros de un solo rostro, o un ¡no nos van a callar!, en fin dichas formas simbólicas están íntimamente relacionadas con lo que el EZLN piensa, siente o desea dar a conocer.

Convencional: porque una forma simbólica necesita reglas al transmitirse, que no son tan rígidas como suena, se conforman por parte del conocimiento de la vida

¹⁰ Ibídem.

diaria de una persona, ese conocimiento social o compartido es por tanto sancionado y corregido por los demás. Por ejemplo, en un programa de televisión con un horario matutino no se permite que haya expresiones altisonantes o escenas de alto contenido sexual, aunque esto parece ser más abierto cada vez, esta regulado por reglas impuestas a los medios y por la misma sociedad que recibe esas formas simbólicas.

Estructural: construcciones que presentan una estructura articulada y guardan relación entre dichos elementos.

Referencial: son construcciones que representan algo, se refieren a algo, dicen algo acerca de algo.

Contextual: las formas simbólicas se insertan siempre en contextos y procesos históricos específicos en los cuales, y por medio de los cuales se producen y reciben dichas formas; tanto tiene que ver la entonación, dirección o elección de las palabras en un discurso, como en un programa de televisión o radio, en estos últimos se involucran además una serie de instituciones específicas, que enmarcan el contexto sociocultural. Por ejemplo, en un aparato institucional como La Jornada se permite mayor espacio de expresión al EZLN, porque entran en juego intereses, tendencias o público objetivo, etc. del mismo aparato o medio de comunicación.

La inserción de las formas simbólicas en los contextos sociales implica que son expresiones de un(os) sujeto(s) situado(s) en un contexto socio-histórico y específico que posee recursos y habilidades; dichas expresiones son dirigidas a un(os) sujeto(s) y este(os) posee(n) también recursos y habilidades diversas para interpretar las formas simbólicas que se valoran, evalúan y aprueban o refutan. Además dichos formas simbólicas o fenómenos sociales se intercambian entre individuos de ese u otros contextos sociohistóricos. De esta manera se construyen, reconstruyen o deconstruyen los contextos sociales, sirviendo así para mantener las relaciones sociales estructuradas.

Antes señale que la transmisión cultural es el proceso por el cual las formas simbólicas se transmiten de productores a receptores y que las formas simbólicas guardan ciertas características, ahora quiero señalar que esa transmisión cultural de

formas simbólicas, va desde los político, religioso, educativo, recreativo, etc., hasta todo lo que forme parte de la cultura de una sociedad; dicha transmisión requiere de los siguientes elementos:

a) *medio técnico de transmisión* (conversación cara a cara y sistemas electrónicos) el medio técnico esta asociado con el medio social donde se emplea, porque esta vinculado con las habilidades, facultades y recursos para la codificación y decodificación de las formas simbólicas, y va de la mano con el presupuesto de que pueden participar a través de los medios sólo aquellos que tienen acceso al control, dirección o conformación de las medios de comunicación, por ejemplo, el papel de un periódico impreso.

b) *aparato institucional de transmisión* (conjunto de arreglos institucionales, como reglas, recursos y relaciones de diversos tipos, en los cuales se despliega el medio técnico y se insertan los individuos que participan en la codificación y decodificación de las formas simbólicas, se implican relaciones jerárquicas de poder sobre las decisiones de publicación o difusión y no difusión, pero que al mismo tiempo tiene que ver con las relaciones de aceptación por parte de la población); por ejemplo, el periódico, *El Universal*.

Las instituciones de difusión constituyen canales de difusión selectiva de las formas simbólicas, esto es, los arreglos institucionales permiten la circulación de distintas maneras y de distintos grados la difusión; esta difusión selectiva tiene que ver con los intereses y objetivos particulares, por ello, el aparato institucional constituye un conjunto de *mecanismos para la puesta en práctica limitada* de las formas simbólicas y esto sirve para limitar o desviar la difusión de las mismas.

c) *distanciamiento espacio temporal*: distanciamiento alejamiento (contexto de copresencia, cara a cara; o, extensión de la disponibilidad, que depende del medio y la alta o baja fijación en el tiempo).

La globalización permite el despliegue de tecnologías que facilitan la difusión transnacional de la información y comunicación, el mejor ejemplo es el uso de Internet, que no sólo ha superado la comunicación en contextos de copresencia, permite

además, la comunicación en espacios muy distantes, donde el tiempo no cobra mucho sentido y las barreras culturales se abren.

La producción institucionalizada y la difusión generalizada de bienes simbólicos por conducto de la transmisión y la acumulación de información/comunicación, es lo que ha hecho posible comunicar a las masas, un ejemplo de ello son la televisión, el radio y la prensa, que despliegan diariamente formas simbólicas a grandes cantidades de personas, con múltiples afinidades, pero también diferencias.

Los medios de difusión de masas son aparatos que crean ideologías más globales que articulan a distintos grupos sociales (espacio socio-histórico) y que contribuyen en la construcción de la conciencia colectiva, recogiendo, amplificando y proyectando las tendencias culturales fundamentales de la sociedad de forma masiva.

En este sentido, los medios de difusión masiva no suplantán, ni sustituyen otros medios de comunicación o socialización, como la escuela, la familia, o las relaciones personales, sino que exaltan o hacen de dominio público los temas que puedan interesar a uno o varios sectores de la población, dichos temas van desde lo recreativo, escolar, cultural hasta lo político o religioso, entre otros temas.

Entre otras cosas los medios de difusión sirven para: la socialización e internalización de los valores y normas que fundamentan y posibilitan la producción y reproducción del sistema; la conservación y transmisión del acervo histórico, como la cultura y las tradiciones; contribuyen en las movilizaciones colectivas para su difusión, conocimiento, apoyo o rechazo; incluso exacerba la opinión de algunos grupos y puede incitar al conformismo; en el caso de los conflictos sociales contribuye en la regulación ideológica, así como en la misma institucionalización del mismo conflicto. *La incorporación de los medios de comunicación y las nuevas tecnologías de información al aparato gubernamental, aumentan sustancialmente el potencial del Estado para producir y conservar su hegemonía.*

Las huelgas, manifestaciones, masacres, guerras son fenómenos sociales con formas simbólicas que están siendo mediados por las prácticas de instituciones de comunicación masiva dentro del campo de experiencia que se considera como *política*.

3.3. MEDIOS DE COMUNICACIÓN Y ACCIÓN COLECTIVA

3.3.1. GUERRA PSICOLÓGICA Y ACCIÓN PSICOLÓGICA

El tercer espacio donde se libra la GBI es el de la opinión pública, que para efectos de mi investigación y para hacer más comprensible el tema, es el espacio que los medios de comunicación dan a un movimiento social.

Aquí es importante señalar dos conceptos teóricos básicos que delinear los accesos que se tienen en los medios.

La primera es un proceso de comunicación masiva cuyo blanco es la persona o la comunidad en la cual:

Se planifican las acciones de comunicación dentro de una táctica militar, se busca influir en varios sentidos: cambio, consolidación de una situación, etc. En la guerra psicológica hay diversos grados de enmascaramiento de la fuente emisora; se busca una influencia de tipo inconsciente en el sujeto, utiliza básicamente la sugestión y el contagio psíquico, no la convicción. El medio favorito de la guerra psicológica es la desinformación que tiene por objetivo el confundir, conscientemente a las personas e imponerles una idea falsa sobre una situación. (La GBI en Chiapas que no es una guerra abierta)

Por otro lado, se encuentra la acción psicológica, que es una forma de propaganda política en la que no se identifica al emisor, ni los verdaderos objetivos; su arma básica es una tesis de persuasión difundida para generar un estado de opinión que genere una confusión en dicha opinión. La acción política utiliza básicamente la persuasión y la sugestión, no implica en su desarrollo una situación bélica, pero si la presencia de un conflicto social.

Los presupuestos básicos explican el por qué de las acciones psicológicas por parte del gobierno en los medios de comunicación, que en concreto se encargarán de difundir enfrentamientos internos provocados en las comunidades para crear coyunturas que permitan extender y justificar la militarización, así como mantener una buena imagen

del gobierno ante la sociedad nacional e internacional, pero las acciones psicológicas por parte del gobierno tienen además por objetivo el:

- Desgaste y desprestigio del EZLN
- Persuadir a la población de las insignes negativas del EZLN
- Aislamiento de la situación y reducción del EZLN
- Deslegitimación del EZLN
- Desprestigiar a diversos agentes y actores principales en ese escenario.

Las acciones psicológicas son eventos generalmente invisibles o poco percibidos. La vida cotidiana está llena de ejemplos sobre la aplicación de la psicología como estrategia encaminada a influir en una determinada dirección en diversos aspectos del comportamiento de la gente; se utilizan técnicas de persuasión, en la propaganda y en la publicidad: manipulación psicológica para provocar determinada conducta, consumir productos, pensar de cierta manera o conformar un código de valores, etc., el uso de la *mentira* en la propaganda política y en la publicidad, para hacer creer lo que no existe es un ejemplo.

Las guerras no convencionales y el uso de la psicología

- En todas las guerras se utilizan mecanismos de carácter psicológico como recursos complementarios en las confrontaciones bélicas
- El término "*guerra psicológica*" data de 1941, formaba parte de la estrategia militar.
- Los mecanismos psicológicos en la "Guerra de Baja Intensidad" (GBI), son un aliado fundamental de esta estrategia. La GBI es una estrategia global de contrainsurgencia a nivel militar, económico y psicológico.

CAPÍTULO 4. DISEÑO METODOLÓGICO Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

El movimiento del EZLN, es un movimiento social con más de 10 años de vida insurgente, lo cual me llevó a varias consideraciones: a) el tema ha sido abordado numerosas veces, por sociólogos, antropólogos sociales, politólogos y psicólogos sociales también, b) en una revisión previa sobre el movimiento, considero que éste no está a la alta en la opinión pública ni medios de comunicación actualmente, c) y con el ánimo de contribuir en la investigación sobre dicho tema dentro de la disciplina de Psicología Social, opté por una investigación de corte cualitativo que se abocara al ámbito de la comunicación social, para lograr así una diferenciación entre la manera en que algunos periódicos abordaban el movimiento del EZLN y con éste la Guerra de Baja Intensidad; pues creo que los periódicos son un medio de comunicación social que contribuye en gran medida en la formación de la opinión pública, marca tendencias, no manipula a la gente, pero si persuade a los lectores para que éstos creen algo.

Respondiendo a este interés personal y de la Psicología Social, investigué la Guerra de Baja Intensidad, en el caso concreto del movimiento social del EZLN y la participación de la sociedad civil, con ésta última la injerencia de los medios de comunicación social.

Planteando así, los siguientes objetivos específicos e hipótesis, de los cuales se anexa el cuadro categorial:

1. Investigar qué es la guerra o Conflicto de Baja Intensidad

La Guerra de Baja Intensidad en Chiapas es una herramienta de contrainsurgencia, utilizada por el sistema de gobierno para no llegar a enfrentamientos directos mediante el uso de armas ante el conflicto social del EZLN.

2. Descifrar las herramientas psicológicas que se emplean en esta modalidad de guerra para impactar en la población, reflejadas en la prensa.

El gobierno o contrainsurgencia hace uso de herramientas psicológicas como el desgaste de bases de apoyo, confusión en la población y el vaivén de publicaciones divergentes con marcadas tendencias para desgastar a los insurgentes y confundir a la población mayoritaria, al grado de no identificar una Guerra de Baja Intensidad.

3. Investigar la cooptación del conflicto, en el uso que hacen del medio los partidarios de la contrainsurgencia

Con la Guerra de Baja Intensidad se busca cooptar a los dirigentes y adeptos al movimiento, ofreciéndoles dinero o programas sociales, respondiendo así a parte de sus protestas, para que los insurgentes depongan las armas y diezmar poco a poco el movimiento

4.- Describir y analizar las tendencias y deferencias en el contenido de los mensajes entre las instituciones periodísticas en relación a la Guerra de Baja Intensidad.

Los contenidos en la prensa acerca de la Guerra de Baja Intensidad, responden más a los intereses de los aparatos institucionales periodísticas que a los de la población mayoritaria.

5.-Conocer los valores y creencias del grupo insurgente (EZLN) reflejadas o censuradas en la prensa.

La prensa, Milenio y La Jornada son medios en los cuales el grupo insurgente (EZLN) da a conocer a la población mayoritaria sus protestas y creencias acerca del conflicto social.

Por lo anterior, la técnica metodológica consistió en un análisis de medios, con la elaboración de fichas de trabajo que contendrían datos como: título, fecha, número de página, tipo de nota, autor, sección, resumen de la nota y un análisis personal, sobre la misma en relación al(os) indicador(s) o categoría(s) de que tratara la nota. Considerando la siguiente población muestral:

La Prensa: 3 días por semana

La Jornada: 3 días por semana

Revista milenio: semanal

Se investigaron estos medios de comunicación debido a la tendencia que mantiene cada uno al difundir información, en especial la referente a la GBI. De esta manera, anotaría lo siguiente:

La Prensa es un diario con tendencia de derecha, que de no existir contubernio con el gobierno, cuando menos si cuida su imagen u omite y dá pocos espacios para el movimiento del EZLN.

El Milenio, no pudo revisarse el diario, porque fue hasta el año del 2000 cuando éste comenzó a circular, pero la revista muestra sin duda ser un medio neutral por lo menos respecto a la información difundida sobre el EZLN, tiene artículos, notas, mejor aún entrevistas con personajes importantes en el escenario en los ámbitos político, económico, religioso, insurgente y poco en su buzón de la población lectora.

La Jornada, pese a que este diario se autodenomina como de centroizquierda, para fines de la investigación lo encontré con mayores tendencias de izquierda, pues ofrece un espacio amplio a la difusión o información divergente, no conservadora; en este diario no sólo se encontró la mayoría de información, es además un periódico que acusa expresamente al gobierno estatal y federal, defiende y apoya al movimiento y reserva espacios diarios para la expresión de simpatizantes con el EZLN en su sección *El correo ilustrado*.

El período de muestreo fue del 22 de noviembre de 1997 al 22 de enero de 1998, debido a que estos tres meses encierran el momento crucial para la investigación: *la masacre de Acteal, Chenalhó el 22 de Diciembre del 1997*, momento que considero, puso de relieve la Guerra de Baja Intensidad padecida por los indígenas chiapanecos, el EZLN, y no sólo éstos, pues dicha estrategia de contrainsurgencia es impuesta por el gobierno de Zedillo y subalternos en el poder, a nivel nacional.

Se revisaron los periódicos completos, no sólo secciones, pero debido a tiempo y exhaustividad, se consideró necesario hacer la revisión de tres periódicos por semana solamente, y en el caso de milenio las revistas completas durante la fechas señaladas, porque es un medio semanal.

Los indicadores o categorías que obtuve en la investigación, se plantearon en la previa revisión teórica, aquí deseo señalar cuales son, así como la conceptualización que para fines de la investigación se considerara.

Se anexa al final de la presente el cuadro categorial que contiene el proceso con el cual obtuve dichos indicadores, punto en que se baso el trabajo de campo y mi análisis final:

1. *Violencia estructural y psicológica*: reducción del EZLN y apoyos: Este es un indicador que describe de manera más concreta la violencia que sufre el EZLN y sus bases de apoyo, considerando que éstas últimas son agrupaciones o miembros que no están en el núcleo del grupo insurgente, pero que apoyan económicamente, socialmente o ante los medios y sociedad civil; dicha violencia es padecida como resultado de la Guerra de Baja Intensidad, va en contra del grupo rebelde o insurgente, éste es atacado en todas las esferas de su vida y desarrollo, en el psicológico, económico, político y social, mismas esferas que son violentadas, más específicamente, mediante el despojo, represión, muertes por hambre y enfermedades curables, tortura, persecución o cooptación de dirigentes opositores, secuestros, homicidios, violaciones, prostitución, intimidaciones, etc., que son las acciones que cometen grupos paramilitares o civiles armados, en contra de los insurgentes en Chiapas, toda violencia en contra de los insurgentes tiene como fin último la reducción del movimiento y sus bases de apoyo.

2. *Prensa: simpatizantes y observadores*; esta categoría implica los desplegados, artículos y cartas principalmente, entre otras notas, que muestran en el periódico ante los lectores ser simpatizantes o *simples observadores* de los sucesos; van desde los que escriben para unirse al luto de los muertos en Acteal, hasta los que juzgan o acusan a determinado personaje, simpatizante de la insurgencia o no.

3. *Actos poco percibidos, enmascaramiento del emisor, contubernio*; se refiere a las notas que sugieren un contubernio entre el periódico y algún actor o el gobierno mismo para cuidar la imagen de éste, son notas que buscan hacer creer algo sin mencionar quien lo dijo o quien lo escribe y que asevera cosas importantes.

4. *Prensa: diferencias, tendencias, énfasis, espacio*; refiere las notas que marcan visiblemente *favoritismo* por la insurgencia o por la contrainsurgencia, hablando a favor de éste, implica además, que determinado periódico dio mayor *difusión* y *espacio* a algún suceso, o bien, que lo omitió prácticamente; aquí tiene que ver mucho el *tono* con el que se asuma el tema o la información.

5. *Prensa: confusión, desinformación, minimización del conflicto*; son las notas que tienen por objetivo minimizar el conflicto social, debido a las declaraciones o lo que se este reportando, esta categoría implica también las notas que no informan abiertamente, que son confusas en relación a otras notas en el mismo medio o en relación a la mayoría de notas en los tres medios.

6. *Prensa: persuasión, insignes, negativas del EZLN*; esta categoría se refiere a las declaraciones o reportajes que quieren hacer creer que sucedió algo y no lo que la mayoría dice, se valen de la mentira política, buscan resaltar o crear insignes negativas del EZLN, hablan de un conflicto social, pero no de acciones belicosas o violentas.

7. *Prensa: desprestigio o desarticulación de actores importantes*: son las declaraciones, artículos o reportajes que intentan culpar principalmente a la iglesia y a Marcos de ser los responsables de la rebelión, son notas que hablan sobre atentados contra la vida de personajes políticos o sociales importantes.

8. *Prensa: Insurgencia (comunicados-declaraciones)*: son exclusivamente los comunicados de media plana o de más de una plana hechos únicamente por el EZLN, para hablar sobre sus investigaciones, sus declaraciones, acusaciones o defensas a favor propio o para contestar comunicados de la contrainsurgencia.

9. *Prensa: GBI-estrategia política, económica y militar*: esta categoría es especial en el sentido de que relata globalmente en que consiste la GBI, en su mayoría son artículos de escritores o intelectuales que describen los inicios y desarrollo de la GBI en Chiapas, hacen notar la mayoría de las categorías aquí descritas, pasando por los escenarios político, económico y militar, por ello es que deje estas notas como una categoría independiente.

10. *Militarización-estrategia militar*: son las notas que hablan de la planificación de las acciones en una táctica militar, hablan sobre el incremento de efectivos militares

en la zona de conflicto, sobre las BOM (bases de operaciones mixtas) y el mando de los militares sobre las autoridades civiles, las maniobras militares que se siguen para catear, patrullar e instalar retenes en carreteras, caminos y plazas públicas.

11. Apoyo económico – contrainsurgencia: se refiere a las notas que hablan sobre el presupuesto utilizado en grupos paramilitares, en el ejército militar o en instancias como SEDENA, también implican el apoyo económico que de Estados Unidos se recibió para la GBI con tratados bilaterales.

12. Paramilitarización: estas notas están íntimamente relacionadas con las de la categoría de violencia estructural, pues relatan las acciones que cometen grupos en contra de los indígenas, pero decidí señalarlas por separado porque no sólo relatan las acciones violentas, sino que además ofrecen nombres, ubicaciones o afiliaciones de dichos grupos, así como su financiamiento.

13. Ejército militar – acciones: Notas que relatan las acciones bidireccionales del ejército militar, pues unas son dedicadas a la entrega de despensas, apoyo médico, de salud e higiene, y otras son acciones de represión, control, intimidación mediante patrullajes o permisividad de grupos paramilitares.

14. Policía estatal PJE y PGR: son muy pocas notas en esta categoría, pero suficientes para describir las acciones que estos organismos llevaron a cabo para la detención y desarme de paramilitares o en concreto sobre las investigaciones de lo sucedido en Acteal. Pero también se trata de notas que hablan sobre las detenciones injustas de presos políticos que luego son liberados.

15. Estrategia política: se refiere a las notas que hablan sobre el cambio de personajes políticos de sus puestos como estrategia gubernamental de solución al conflicto en Chiapas, la estrategia también incluye los tratados bilaterales con E.U.A.

16. *Relaciones con otros países- tratados y apoyo económico*: son las notas que hablan sobre la injerencia de E.U.A. en el adiestramiento de oficiales militares mexicanos en la Escuela de las Américas, los tratados de apoyo militar y político entre los países y del cuidado que el gobierno ha tenido con su imagen ante otros países, lo que le impidió haber tomado una salida violenta contra el movimiento.

Movilizaciones o expresiones públicas:

17. *Extranjeros: sociedad civil y ONG s*

18 * *Papel de la iglesia*

19. *ONG' s México*

20. *Sociedad civil*

21. *Insurgencia o indígenas*

Estas categorías se refieren a la manifestación en el periódico de apoyo al movimiento, a la invitación a alguna marcha, mitin, colecta, etc., a movilizaciones o expresiones públicas nacionales e internacionales a favor de los indígenas.

* El papel de la iglesia, es además importante, porque es una instancia que tuvo mucho que ver en el apoyo de los indígenas y dio varias declaraciones.

22. *Gobierno o Contrainsurgencia- estatal y federal (acciones)*: Esta categoría se relaciona con la de las acciones de la PJE y PGR, pero difieren en que las notas de estas últimas instancias son en la “aplicación de la justicia”, es decir, en las acciones concretas y las del gobierno o contrainsurgencia con las acciones políticas de Zedillo, Ruiz Ferro y luego su sucesor en relación al conflicto.

Las notas de esta categoría se relacionan con las acciones políticas de Zedillo, Ruiz Ferro y luego su sucesor Roberto Albores y Labastida o Chuayffett en relación al conflicto.

23. *Discurso político, cuidado de imagen pública (prensa)*: refiere las notas que hablan sobre declaraciones, reportajes, entrevistas, etc. en su mayoría por parte del gobierno y militantes priístas, que son publicadas por la prensa y que tienen como fin proteger la imagen del gobierno en relación a la escalada de violencia sufrida por indígenas.

24. *Cooptación*: Son las notas que hablan de las acciones militares apoyando a la comunidad o población afectada, con construcción de caminos, puentes, cortes de pelo, servicios dentales, servicios de salud, arreglo de caminos, entrega de despensas, pintura de escuelas, etc., o bien, con argumentos que prometen la entrega de predios, o el reconocimiento de los indígenas en la constitución; son las acciones que ofrecen una respuesta poco satisfactoria y momentánea, a la deseada realmente, apareciendo el gobierno o el ejército en la prensa como dispuesto a la solución pacífica del conflicto.

25. *Negociación: institucionalización, CNDH, Cocopa y conai*; estas son las instancias u organismos que ante el surgimiento del movimiento fungirán como negociadoras entre EZLN y gobierno, procurando su bienestar, como en el caso de la vigilancia a los derechos humanos, y el cumplimiento de sus peticiones. La negociación es un factor en la institucionalización del movimiento, pues de esta manera se regula el conflicto social, tomando en cuenta que para negociar fueron necesarias reglas, normas o mecanismos que parezcan tener una existencia externa, independiente de los actores, pero que les afectaban directamente, fungen como un respaldo al conflicto dado a la vez, por medio de sanciones; es decir, fijando lugares, fechas, intermediarios o firmas de convenios o acuerdos como los de San Andrés, que afectan de alguna manera tanto al grupo insurgente como al contrainsurgente; la institucionalización se deriva de aquí, pues conforme pasa el tiempo y la negociación el conflicto va adquiriendo más observadores, simpatizantes o adeptos.

26. *Cotidianidad- iniquidad social, base motivacional (valores, creencias, Peticiones)*: Esta categoría engloba la fichas que se refieren a las notas (artículos en su mayoría) que relatan la vida cotidiana que los indígenas vivían, las condiciones de extrema pobreza que padecían, injusticia social, muy bajo salario, intolerancia y poco respeto de sus costumbres, así como los valores y creencias que compartidos los llevaron a integrar o servir de apoyo al movimiento, conformando así su base motivacional o su base ideológica que incluye las peticiones que les caracterizara y no harían a un lado como: justicia, democracia, paz y libertad, proyectadas en peticiones sobre la tierra, trabajo, elección libre de sus candidatos, etc.

El concepto abstracto que engloba los indicadores anteriores es el de:

Guerra de Baja Intensidad (GBI): Puede ser nombrada también como Conflicto de Baja Intensidad (CBI). La GBI es la manifestación expresa de un conflicto social, utilizada como una estrategia global de contrainsurgencia ya que es a nivel militar, económico y psicológico; es una guerra de desgaste, en la que se evitan los grandes enfrentamientos y desplazamientos, a cambio de un lento desgaste del enemigo en relación a sus recursos materiales y psicológicos, su autoridad popular, su habilidad política, el apoyo moral, la solidaridad nacional o internacional, la convicción de sus partidarios. En esta guerra no se trata de eliminar físicamente al enemigo, mediante enfrentamientos directos con el uso de armas, sino socavarlo, deslegitimarlo, aislarlo, hasta que la población civil deje de considerarlo una alternativa política, por ello se considera una modalidad de guerra no convencional. En la GBI se busca disminuir o acabar con los refuerzos o apoyos del movimiento, ya sean internos o externos a éste.

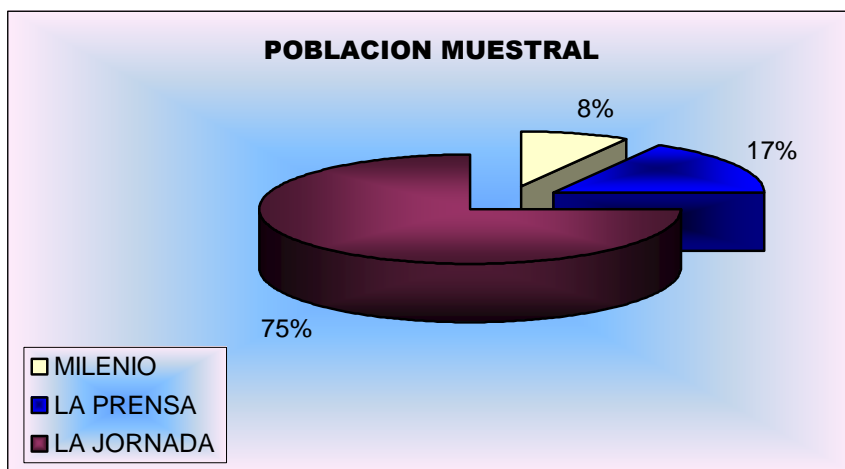
A este concepto le sigue el de *grupo insurgente*, que en el caso de la investigación se refiere al EZLN, este grupo además del EPR, son originarios de un conflicto social que padecen la GBI implantada por el gobierno, sin embargo, el primero, es un movimiento más localizado, de alguna manera más institucionalizado o conocido y aceptado por la población civil nacional e internacional.

RESULTADOS ENCONTRADOS DEL ANALISIS DE MEDIOS:

DIFERENCIAS PORCENTUALES ENTRE LA POBLACION MUESTRAL:

El número total de fichas que se obtuvieron fue de 520 por los tres medios, pero se dividieron así, respectivamente:

MILENIO	44 fichas =	8.30%
LA PRENSA	88 fichas =	16.80%
LA JORNADA	390 fichas =	75%

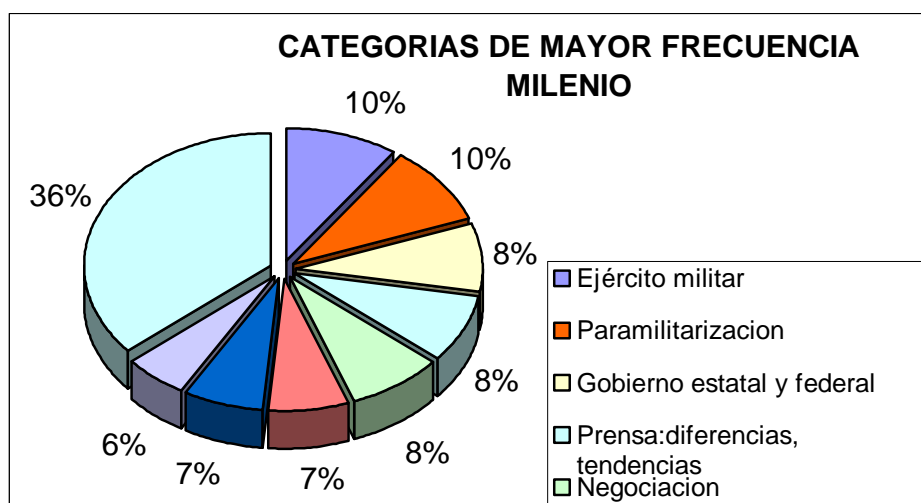


Esta gráfica, muestra en modo global cuales fueron las diferencias entre cada uno de los medios analizados; considerando los porcentajes, los resultados son cuantitativamente dispares en la población muestral, a simple vista puede observarse que existen diferencias marcadas respecto a la *difusión* del movimiento del EZLN, de las acciones del gobierno, de la opinión de la población civil, así como de la masacre del Acteal; sin embargo, los resultados son cualitativamente más ricos y reveladores cuando se llevan dichos datos al análisis, pues estos resultados describen la difusión otorgada, pero no la calidad, el énfasis o tono, ni la tendencia en la información.

RESULTADOS ESPECIFICOS Y DE FRECUENCIA EN RELACION A LOS INDICADORES

A continuación presentaré los resultados encontrados, pero por cada periódico, considerando el número y tipo de notas encontradas, así como los indicadores a los que con mayor frecuencia alude el medio.

MILENIO:



La gráfica de arriba muestra los indicadores o categorías que con mayor frecuencia aparecieron, se puede decir que el milenio en su mayoría habló de las acciones del *ejército militar* y de los *grupos paramilitares*, con 7 notas por indicador, así es como hay pocas pero son notas muy sustanciosas, de investigaciones sobre la geografía de los grupos armados, identificándolos por filiación política, armas utilizadas, así como fecha y lugar de actuación, por mencionar un ejemplo.

Los indicadores que siguieron tuvieron 6 notas respectivamente: *gobierno estatal y federal*; *prensa: diferencias y tendencias*; y *negociación*, pues en sus páginas, milenio, tocaba los temas en relación a las acciones políticas que implementaba el gobierno, entrevistas con Chuayffet y Ruiz Ferro cuando fueron sustituidos en sus cargos, después de lo de Acteal, escribía sobre las acciones de Cocopa, Conai, aunque por otro lado, el espacio que daba al movimiento no era amplio.

Relaciones con otros países y Militarización (estrategia militar) fueron categorías con 5 notas respectivamente, este último indicador lo compartieron los tres medios, en ser uno de los más citados, del total de 27 indicadores. Relataban sobre declaraciones que hacían algunos políticos en el extranjero, o las relaciones económicas y políticas o países europeos y las posturas de éstos ante el conflicto y las medidas tomadas por el gobierno mexicano.

Otro indicador con frecuencia aludido fue el de las *ONG mexicanas*, sobre las acciones de ayuda que éstas iniciaban en apoyo de los indígenas.

Las restantes 19 categorías, van desde las que tuvieron 0, hasta las de tres notas, ni la mitad de las notas que tuvieron las dos primeras categorías antes señaladas. Al final se muestra el anexo de las tabulaciones de dichos datos.

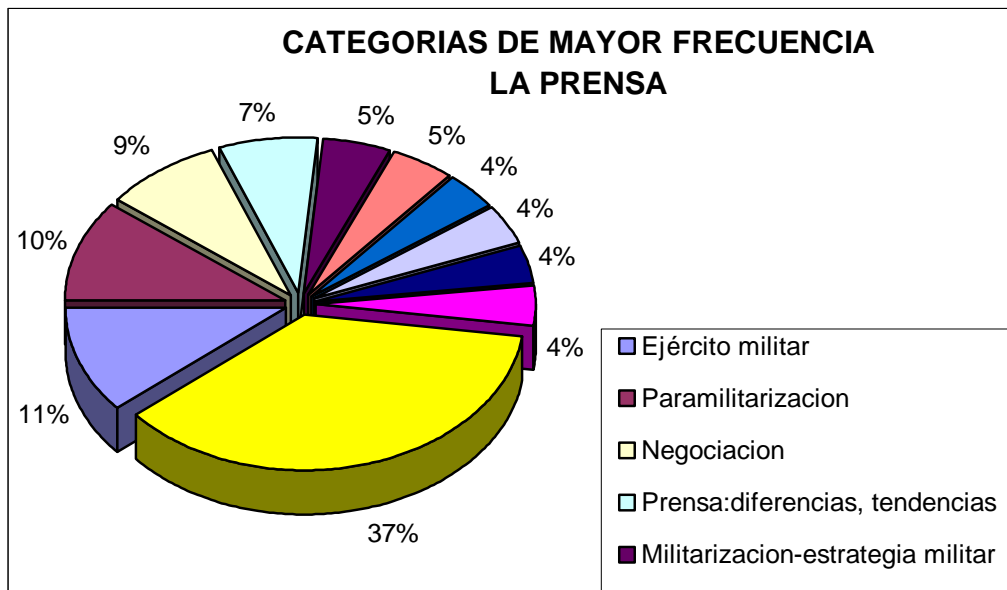
Por otra parte, las 44 notas obtenidas en total, se dividieron de la siguiente manera:

1- artículo:	8	5- editorial:	2
2- columna:	1	6- entrevista:	6
3- carta:	2	7- reportaje:	23
4- desplegado:	1	8- Caricatura política:	1

Lo cual nos dice que la revista de milenio, por lo menos en relación al EZLN, contenía más un trabajo de reporte, de descripción de los acontecimientos, y muy poco de desplegados o cartas, lo que equivale a que no da mucho espacio a la expresión de los lectores o a los simpatizantes, como en el caso de La jornada, que reserva lugares para invitaciones a marchas, mítines o movilizaciones en general, sin embargo, a diferencia de los otros dos diarios, tiene entrevistas con personajes importantes, que de alguna manera permiten ver cuales son las posturas de los propios participantes políticos, por ejemplo, en relación al movimiento social.

Por lo anterior, milenio, resulta para fines de la investigación y en el período revisado, ser una revista semanal, con contenido sustancial, de reportajes o investigaciones con fuentes importantes, sin una tendencia a favor, ni en contra del EZLN (globalmente), pueden encontrarse artículos o editoriales que en unas líneas juzguen lo más intrínseco del movimiento y otras que se presenten como a favor.

LA PRENSA



La gráfica muestra aquí los indicadores o categorías que con mayor frecuencia aparecieron durante el periodo revisado. De tal manera, se puede decir que *La Prensa*, en su mayoría habló de las *acciones del ejército militar*, de *los grupos paramilitares*, y del proceso de *negociación*, con 14, 13 y 11 notas respectivamente, resultados que compartió con el milenio, sin embargo, el contenido de las notas es diferente, por ejemplo, mientras en la revista se ofrece un reportaje completo de la ubicación, organización y otros datos sobre los grupos paramilitares, en *La prensa*, se alude a ellos con notas que confunden sobre la identidad de dichos grupos armados, e incluso de reportajes en los que éstos, niegan ser grupos violentos.

El indicador, *Prensa: diferencias, tendencias, énfasis y espacio*, tiene 9 notas claras, aunque de manera general todas las notas conforman estas diferencias entre este medio y los otros dos, quiero reservar el análisis de este indicador para el siguiente capítulo.

Militarización (estrategia militar) y *Papel de la iglesia*, son indicadores con 6 notas cada uno; puedo decir que en las notas mayoritariamente relatan ataques contra miembros

de la iglesia, o patrullajes y otras acciones militares para mantener el control en la zona de conflicto y no artículos donde se describan estos dos indicadores.

Los últimos indicadores representados en la gráfica tienen 5 notas cada uno y éstos son: *Acciones de la policía estatal (PJE) y PGR; Relaciones con otros países; Extranjeros: sociedad civil y ONG's; y Prensa: confusión, desinformación, minimización del conflicto.* Estas notas refieren enfrentamientos entre indígenas y la policía estatal, las acciones de desarme e investigaciones de la PGR, en relación a la masacre de Acteal; en sus líneas La Prensa, habla sobre las marchas, cartas o declaraciones de organizaciones de derechos humanos y la sociedad civil en otros países a favor de los indígenas chiapanecos; otro indicador muy importante, es que hay varias notas que ya sea por ausencia del autor, o porque no informan de manera completa, confunden a los lectores sobre los hechos, además están las declaraciones de personajes que buscan minimizar el conflicto, hablando de él como un suceso aislado o como un conflicto entre grupos indígenas.

La última acotación en la gráfica representada, abarca el 37% del total de los indicadores de los que en este diario se escribió, y corresponde a las 17 categorías restantes. Al final se muestra el anexo de las tabulaciones de dichos datos.

Por otra parte, las 88 notas obtenidas en total, se dividieron de la siguiente manera:

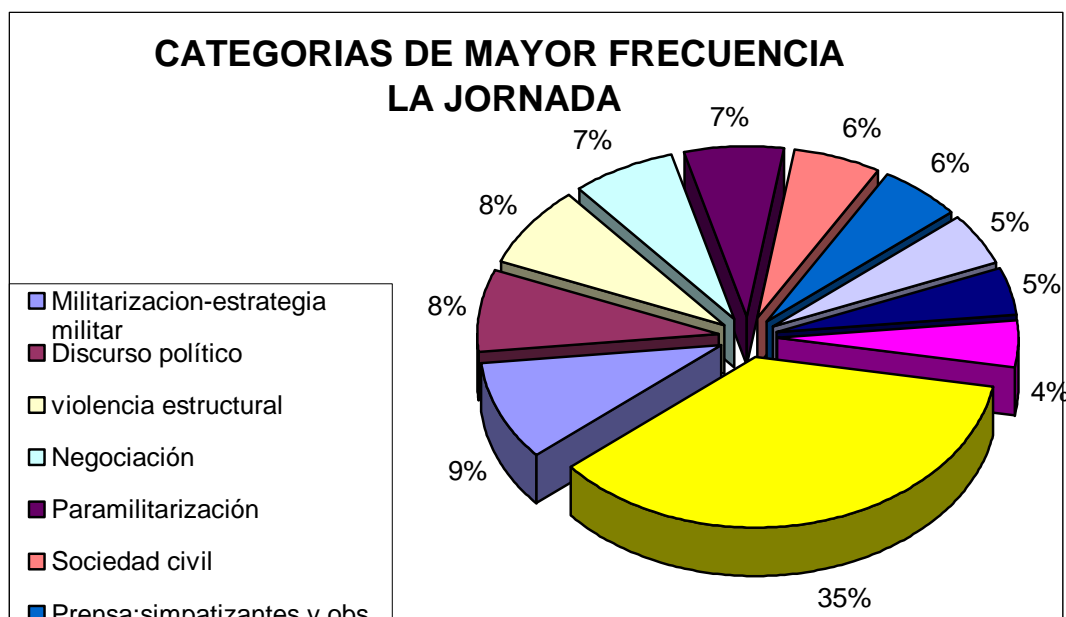
1- editorial	10	4- columna	6
2- reportaje	66	5- comunicado	1
3- artículo	1	6- desplegado	4

Con los datos anteriores, se observa que este diario en relación al conflicto, se dedicó más a reportar los acontecimientos, dando poco espacio a desplegados que estuvieran apoyando al movimiento mediante alguna invitación a una marcha o colecta de víveres, prácticamente no hay comunicados, pues por medio de ello se defiende o responde el grupo insurgente, no hay espacio de cartas de lectores como en el caso del otro diario y

la revista. Y sin embargo, considerando el número total de notas, si hay varias editoriales, que en su mayoría buscan desprestigiar al EZLN.

Por lo anterior, considero que La Prensa es un diario que tiene una postura en relación a la GBI, ataca o confunde, reporta notas muy repetitivas y pocas sustanciales, no habla mal, ni ataca, como tampoco reporta acciones negativas del gobierno en relación al movimiento del EZLN. Tampoco escribe o señala a la GBI, menos lo hace como una estrategia contrainsurgente por parte del gobierno.

LA JORNADA



La gráfica muestra los indicadores o categorías que con mayor frecuencia aparecieron durante el periodo del 22 de diciembre de 1997 a 22 de enero de 1998. De tal manera, se puede decir que *La Jornada*, en su mayoría escribió sobre: *Militarización - estrategia militar* (58 notas); *Discurso político* (48 notas); *violencia estructural* (47); *Negociación* (44 notas) y *Paramilitarización* (41 notas), debido al gran contenido de información que en este diario se obtuvo, prefiero reservar el análisis para el siguiente capítulo, pero quiero hacer notar que estos indicadores los comparte con los otros dos medios, dentro

de los de mayor frecuencia, excepto dos: *discurso político y violencia estructural*, el primero revela algo muy importante, pues incluye el cuidado de la imagen por parte del gobierno, lo cual quiere decir que pese a que este diario tiene una tendencia más izquierdista, si señala en múltiples ocasiones cómo el gobierno se protege ante la opinión pública, cuidando su imagen ante el extranjero, esto último es lo que hace la diferencia, entre cuidado de imagen en un diario de derecha y uno de izquierda o centroizquierda, en el primero, son declaraciones del gobierno que así se asientan y ya, en el segundo se da el espacio al gobierno, pero luego se critica o juzga. El otro indicador que no comparte es el de violencia estructural, y es importante señalarlo, porque este diario, hará énfasis y otorgará espacio a los patrullajes, muertes, desplazamientos, despojos, intimidaciones, cateos, enfermedades, robos de parcelas o pertenencias, etc., etc., a diferencia de los otros dos medios.

Los otros indicadores que también son aludidos con frecuencia en este diario son: Sociedad civil (35 notas); Prensa: simpatizantes y observadores (34 notas); Papel de la iglesia (31 notas); Gobierno estatal y federal (28 notas); y Acciones del ejército militar (27 notas)

Por otra parte, las 390 notas obtenidas en total, se dividieron de la siguiente manera:

1- Editorial	11	5- Carta	48
2- Reportaje	230	6- comunicado	12
3- Artículo	64	7- Desplegado	18
4- Columna	7		

Los datos anteriores revelan que al igual que Milenio y La prensa, este diario tiene mayor número de reportajes que cualquier otra nota, pero aunado al número considerable del total de notas, salta a la vista el total de artículos y cartas, pues por las características de estas notas, se puede decir que hay apertura a las consideraciones, posturas u opiniones personales o de grupo en relación al movimiento del EZLN, y sobre todo al de la GBI; pues intelectuales y miembros de ONG ´s, así como personas de sociedad civil escriben y denuncian la escalada de violencia en la zona, las

acciones del gobierno, en relación al conflicto, a la iglesia, a grupos paramilitares e incluso en relación a los procesos de negociación.

Se encuentran en las páginas de La Jornada varios comunicados especialmente del EZLN, aunque también del gobierno, y luego análisis o reportajes que aluden a éstos, en donde el grupo insurgente se expresa. Hay pocas editoriales, pero la mayoría hablan a favor del EZLN o denuncian y exigen al gobierno soluciones pacíficas y apertura en la negociación. Hay varios desplegados del PRD, donde invitan a la sociedad en general a marchas o acopios en apoyo a los desplazados en Chiapas.

CAPÍTULO 5. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Durante el análisis de los datos, por indicador y para cada periódico, se hace referencia a varias notas textuales con el objetivo de ejemplificar los indicadores, y de alguna manera explicar las características del movimiento del EZLN y con ello de la GBI, sin necesidad de hacer un recuento del movimiento desde sus inicios el 1º de enero de 1994, en dichos análisis pretendo ofrecer respuesta al tema de investigación.

5.1. ANÁLISIS DE MILENIO:

1. *Violencia estructural:*

Es como llame a este indicador que incluye la violencia psicológica y física, así como las acciones de grupos paramilitares, policías, militares, entre otros, que buscan la reducción del EZLN y sus bases de apoyo; sin embargo, este tipo de violencia es ejercida mayoritariamente por grupos paramilitares, como señala el sacerdote Chanteau en Chiapas: *los priístas y paramilitares agraden a zapatistas, porque no pagan a éstos, lo que se les pide para comprar balas...; tanto caciques como maestros, son los que contribuyen en la pérdida de las costumbres indígenas, además de que no es una lucha religiosa sino por el poder*¹¹.

Esta declaración tiene varias connotaciones: una muy clara es que miembros de la iglesia católica en Chiapas son quienes más denuncian la intensa violencia padecida por los indígenas, pese a que no son los únicos actores que señalan estas violaciones, son quienes tienen una amplia convocatoria y credibilidad a nivel estatal y nacional, lo cual explica porque éstos han padecido atentados de muerte, desprestigio en prensa y que se les cierren sus lugares de trabajo (iglesias).

Otra connotación importante es que relacionan directamente a grupos paramilitares con el gobierno estatal y esto por supuesto no conviene al poder, que de por sí ya había perdido credibilidad e iniciativa.

¹¹ Milenio, 01 de diciembre de 1997, p.20-21

Por otro lado, los actos violentos que caracterizan la violencia física y que sufren indígenas en Chiapas, son el despojo de sus pertenencias cuando les queman sus casas, lo que origina que la gente salga de sus hogares a otras comunidades, donde además viven en condiciones extremas de pobreza y mueren a causa de enfermedades y hambre.

Aunando a los daños físicos, se encuentran los emocionales o violencia psicológica, como lo ejemplifica la siguiente nota: *El 30 de diciembre de 1997 el ejército incremento sus labores de inteligencia y guerra psicológica en el municipio de la Realidad, incrementando los sobrevuelos, maniobras dentro de la comunidad, espionaje de militares vestidos de civil, cateos a viviendas, intimidaciones si no dan datos sobre Marcos, detenciones breves, etc., dichas labores duraron hasta el 03 de enero de 1998*¹².

Esta nota ejemplifica la tensa situación que viven indígenas a través de militares del ejército, que reprimen y controlan a través de amenazas verbales, hostigamientos, incursiones en la comunidad, allanamientos y cateos de viviendas, son acciones que violentan psicológicamente, porque aunque no aniquilan o enfrentan a simpatizantes zapatistas, los desgastan poco a poco, ponen en marcha sobrevuelos y operaciones de inteligencia que no tienen mayores resultados que intimidar y sembrar miedo, evitándoles una vida más o menos tranquila, como el festejo de fin de año o cuarto aniversario de la insurrección zapatista que en otros años han celebrado y ese no (1998), pues en cualquier momento pueden volver a la comunidad y detenerlos, interrogarlos y luego soltarlos, estas incursiones en las comunidades duran horas o días, de ahí que la gente ya no duerma tranquila.

La violencia que yo llamo estructural debido a las esferas que toca en la vida de los insurgentes, es a la vez una violencia institucional, en el sentido de que va instrumentada por parte de las instituciones, como gobierno federal, estatal, partidos políticos, ejército militar, policía y más concretamente de grupos paramilitares que son armados y permitidos por el gobierno mismo; esta violencia sigue un plan institucional que ante la violencia física y psicológica, teje una estrategia política que aparenta

¹² Milenio, 12 de enero de 1998, p. 20 a 22

acuerdos y diálogos que después no cumple, colocando además, al país en los niveles más bajos de respeto a los derechos humanos, a nivel internacional.

Las tres notas que refieren la violencia estructural en el conflicto en Chiapas en la revista milenio son pocas, pero dejan ver que en relación a este indicador, existe difusión y se mantiene una posición neutral, sólo reportando los hechos, puede observarse además que el objetivo de estas acciones de violencia sí buscan disminuir las bases de apoyo de zapatistas y mismos miembros del EZLN.

2. Prensa: simpatizantes y observadores:

A este indicador pertenecen las expresiones de apoyo, desacuerdo u observación del conflicto social, que pueden ser opiniones sobre el EZLN, sobre el gobierno o sobre cualquier actor o situación relacionada. A este indicador sólo una nota hizo referencia, ésta es una carta escrita por el profesor de tiempo completo en la UNACH (Universidad Autónoma de Chiapas), Andrés O. Gómez Téllez a la revista Milenio, en la que hace una *fuerte crítica del papel de la iglesia católica en relación a sus declaraciones, pues argumenta que no es posible pensar que todos los actos violentos tengan que ser de priístas, además señala que la neoprensa que pública esta chatarra lo único que hace es exaltar el mito del problema y marginación indígena, considera que estos no pueden ser testimonios tomados como objetivos, pues parecen de un militante zapatista*¹³.

Al respecto mis consideraciones son las siguientes:

La revista milenio da poco espacio para las expresiones de los lectores u otros manifestantes observadores, dentro de su papel neutral que juega como medio de comunicación mantiene al público alejado de su comunicación, no se *encontró* ningún desplegado, invitación o comunicado, tienen para la sociedad civil y lectores, únicamente el espacio del *Buzón* donde escriben a la revista los comentarios para ser publicados, sin embargo, por su condición de revista semanal esto es comprensible, sin que por ello deje de reflejarse la diferencia que existe entre éste y los otros dos medios que tienen mayor espacio para los lectores, en especial La Jornada.

¹³ Milenio, 12 de enero de 1998, p. 5

Por otro lado, considero muy importante este indicador, justamente porque una parte de la GBI en México es la sociedad civil, ésta es la que observa, opina y de alguna manera participa en el conflicto, o bien, lo relega, olvida u omite, etc., y no sólo la sociedad civil por separado, sino en conjunto con los medios de comunicación, pues, una marcha no tendría la misma convocatoria y por tanto la misma participación, sin la injerencia de los medios, además es importante esta conjugación (sociedad civil-medios de comunicación) por que es en los medios donde basé mi investigación, para encontrar diferencias entre estos al referirse al conflicto en Chiapas.

Si lo anterior es así, considero importante el gran número de testimonios que han señalado a priístas como los principales autores de la violencia contra indígenas en Chiapas, si bien, es atinado el comentario del profesor, en relación a que las declaraciones de los religiosos no pueden ser objetivas, ni que los agresores cargaban en sus armas la credencial con filiación priísta, no es este comentario el que puede rebatir muchos otros donde señalan a miembros del PRI como agresores; no puede ser tampoco objetivo el testimonio de alguien que ha presenciado o vivido la violencia en Chiapas como los obispos; es decir, son más las notas (aunque no en este medio) que argumentan las agresiones de miembros priístas.

Por último, más que mito o exaltación sobre marginación y pobreza de los indígenas chiapanecos, al conflicto subyace la realidad; ante esto los medios de comunicación juegan un papel importante, porque son muchos los que lo exaltan para vender, ofrecer notas sensacionalistas y llegar a la gente por medio de actos de contagio más que por convicciones, sin embargo, este no es el caso de la revista, no da el suficiente espacio para debatir sobre el papel de la sociedad civil en relación al conflicto, pero tampoco es un medio sensacionalista que exalte la pobreza de los indígenas, mas bien se enfoca al ámbito político del movimiento, sin descuidar otras áreas.

3. Actos poco percibidos, enmascaramiento del emisor, contubernio entre el medio y el gobierno:

En relación a este indicador no se observa un contubernio entre el gobierno y la revista, pero si se percibe por parte del coordinador de comunicación social con el gobierno en Chiapas, es decir, el gobierno de Ruiz Ferro, la búsqueda de cuidar la

imagen del gobierno ante la sociedad mayoritaria en relación a sus acciones, declaraciones o ante las acusaciones que le imputan. Por ejemplo, en una carta publicada en la revista, el coordinador general de comunicación social en Chiapas, Humberto Rodríguez, *rechaza que grupos violentos participen con permiso de la ley y el gobierno, pues el gobernador de Chiapas, Julio Cesar Ruiz Ferro, se ha dedicado a erradicar los actos fuera de la ley*¹⁴.

Aquí lo que corresponde, es observar los actos poco percibidos en relación a las declaraciones o notas que se publican en la prensa, mismas que tienen el fin de cuidar la imagen del gobierno, pero que guardan características propias como las siguientes:

Por un lado, la carta publicada no habla de grupos paramilitares, para no dar más difusión, como para crear la idea de que no se habla de ello, porque no se les conoce, se les llama grupos violentos, porque los hay pero no responden a la paramilitarización, la cual tiene como característica el apoyo del gobierno y caciques; y por otro lado, algo aún menos percibido, pero latente en el discurso de los que cuidan la imagen del gobierno estatal y federal también, es que ante la omisión de hablar de grupos paramilitares, lo que hacen es señalar la existencia de la delincuencia organizada, violenta y con intereses particulares, *como el EZLN*, entonces, este grupo insurgente es el único armado, transgresor y que tiene intereses de fondo para realizar acciones de violencia tal como la del 22 de diciembre de 1997. No es fortuita una carta como esta, a unos días de lo sucedido en Acteal (considérese que es una revista semanal), pues con anticipación buscan deslindar al gobierno estatal de las acciones que ocurrirían.

4. Prensa: diferencias, tendencias, énfasis y espacio en la información:

Este indicador implica los favoritismos, si los hay, por la insurgencia o la contrainsurgencia, o bien, infiere diferencias en el tono, espacio o difusión de un hecho o noticia.

En el caso de Milenio, se encontraron las siguientes notas como puntos de diferencia entre esta revista y los otros dos medios:

¹⁴ Milenio, 24 de noviembre de 1997, p. 6-7

- En la carta del profesor de la UNACH, antes citada, se critica la posición de la iglesia por no ser objetiva en sus declaraciones, hecho que casi no sucede en La Jornada por ejemplo, y si sucede, no son palabras de un intelectual, sino por miembros del gobierno o partidos políticos.

- En otra nota editorial, La Jornada enfatiza en el papel importante de la población para presionar y exigir un alto al fuego contra los indígenas en Chiapas, marca diferencias con otros medios, en el sentido de que, a pesar de que habla de la vida cotidiana de los chiapanecos lo hace de manera diferente, haciendo un llamado de luto nacional.

- En una nota titulada La geografía militar, reportaje del también corresponsal en La Jornada, Juan Balboa, la CDHFBC señala: *los grupos paramilitares, son fundados y dirigidos actualmente por Antonio Pérez, presidente del municipio de Chenalhó, pero lo han hecho antes, caciques y priístas más importantes de dicho municipio; anteriormente, en agosto de 1997, Jacinto Arias Cruz, levantó un censo para conocer a los disidentes políticos del PRI, para después quemar las primeras casas, y dejar por sentada la amenaza de que seguiría sucediendo lo mismo. Además, señalan los nombres de estos grupos paramilitares: Los chichulines, Paz y Justicia, Tomás Mauzen, Máscara Roja, MIRA; grupos que en su mayoría son apoyados por el gobierno del estado, legisladores locales y federales, policías, etc., y tienen filiación con el PRI y PC, entre otros partidos, así como también se señala que las armas que utilizan son de uso militar*¹⁵.

Como esta nota, no se encontró otra en un periódico revisado en el periodo de mi investigación, la señalo como una nota que marca diferencia y énfasis en la información relacionada con el conflicto del EZLN, porque abiertamente, sin tomar una posición explícita, se describen los orígenes de los grupos paramilitares que son los que llevan a cabo los actos de violencia más fuertes, mortales e impunes en contra de los indígenas, es una nota exhaustiva que enfatiza el contubernio del gobierno y paramilitares para contrarrestar al movimiento.

- En otro momento, cuando algunos jóvenes del FZLN (Frente Zapatista de Liberación Nacional) tomaron las estaciones de radio: Pulsar FM y radioactivo, esta fue una noticia que también abordaron los otros dos medios, sin embargo, Milenio enfatiza en el

¹⁵ Milenio, 29 de diciembre de 1997, p. 10-13

contenido de los hechos, explicita que los mensajes fueron transmitidos por jóvenes inexpertos, nerviosos y groseros, etc., se detallan las condiciones en que se desarrollaron los hechos y no se aclaran las disculpas que después ofreció el FZLN ante los actos de algunos miembros de esta organización. Lo que quiero decir con esto, es que efectivamente no hay gran diferencia en difusión de las noticias en los medios, en relación a la toma de las estaciones, sino en la calidad, énfasis y tono de la información; en La Jornada por ejemplo, no se describen los detalles, como citas textuales sobre los diálogos al momento de la toma de las radios, las dificultades de transmisión por falta de caseteras, o los comentarios por parte de los afectados o directores de las radiodifusoras, como hizo esta revista, La Jornada, enfatiza en los móviles ideológicos de los jóvenes, sus objetivos después de haber levantado testimonios en zonas indígenas, así como del apoyo y participación de personas de la sociedad civil que contribuyeron a que escaparan de la policía estos jóvenes.

- Otra nota donde se observan diferencias entre los medios, no entre las notas, es la que alude a la visita pastoral a Chiapas del nuncio apostólico Justo Mullor; pues La Jornada, presenta notas de apoyo, con relación a la iglesia, omitiendo el mal recibimiento del nuncio, por parte de los mismos indígenas, ni tampoco habla de la decepción de creencias hacia esta institución, como sí lo hace la revista Milenio.

-Por otro lado, a diferencia de los otros dos medios, Milenio sí maneja caricaturas políticas para dar noticias o expresar algo, aunque en relación al tema de esta investigación sólo encontré una, sí las maneja semanalmente en otros temas. En la caricatura encontrada habla esencialmente del noticiero Hechos, criticando la información que dan, en el sentido de que la ocultan, modifican u omiten, no clarifican la verdad de los hechos y se refieren principalmente a: las supuestas pruebas de que Samuel Ruiz es dirigente del EZLN, hacen mofa de la muerte ocurrida en Ocosingo, donde no se critica a los policías por haber causado una muerte, se critica, que en el noticiero, después de lo ocurrido en la masacre del Acteal se continué con el discurso de que hay intereses de grupo, es decir, al igual que la Jornada, Milenio critica a otros medios de comunicación.

5. *Prensa: confusión, desinformación, minimización del conflicto*; 0 notas

6. *Prensa: persuasión, insignes, negativas del EZLN*; 0 notas

7. *Prensa: desprestigio o desarticulación de actores importantes:*

Al igual que los indígenas, aunque en menor grado, los sacerdotes católicos también han sufrido agresiones, atentados de muerte, han sido acusados de terrorismo, conspiración, rebelión, participación con el EZLN, les han cerrado las iglesias, siendo invadidas por militares, han asesinado a catequistas, encarcelado a religiosos, etc. Estos actos no sólo hablan de la violencia que existe en Chiapas en general, o de la que se instrumenta en contra de la iglesia por declarar o actuar en apoyo de los indígenas; sino que refleja el objetivo de quitarle a los indígenas además de un apoyo moral, también el derecho de resistirse y manifestarse; se desprestigia a la iglesia y se le acusa, para justificar así los hechos violentos como resultado de las diferencias religiosas. Prueba de ese desprestigio es la declaración del *General José Gómez Salazar de la VII región militar en Tuxtla Gutiérrez, quien en rueda de prensa acusó al obispo Samuel Ruiz de pertenecer al EZLN*¹⁶.

En tan sólo dos notas, Milenio aborda el desprestigio y desarticulación que sufren religiosos católicos que apoyen al movimiento social o que critiquen la existencia de paramilitares y el permiso del gobierno, sin embargo, en la revista no se habla sobre el desprestigio que se hace de Marcos o del EZLN, a quienes principalmente se quiere dejar en una posición de rebeldes y transgresores nada más, para que la sociedad civil deje de apoyarles y no los considere una alternativa política, en relación a la formación de municipios autónomos o cumplimiento de sus peticiones en general; este desprestigio del grupo insurgente si se observará en los otros medios.

8. *Prensa: Insurgencia (comunicados-declaraciones)*: 0 notas

9. *Prensa: GBI-estrategia política, económica y militar.*

¹⁶ Milenio, 12 de enero de 1998, p. 9

Esta categoría se constituye en su mayoría por artículos y hace referencia a los principales puntos o escenarios en los que se desarrolla la GBI, son notas de investigaciones muy importantes que permiten a los lectores saber sobre la GBI, en términos teóricos, como y dónde surgió, por qué y con qué objetivo, etc.

Un ejemplo de estas notas es la siguiente: *La GBI se refiere a una estrategia militar elaborada a inicios de los 80 en E.U., contra la insurgencia que se origina en la marginación económica y social.*

Low Intensity Conflict Project, final report, 1986, señala que:

- 1) *Baja intensidad: guerra de guerrillas, pocas unidades y ejércitos nacionales, es prolongada y devastadora,*
- 2) *Mediana intensidad: Enfrentamientos militares regionales, con armas modernas*
- 3) *Alta intensidad: armas nucleares, que engloban varios países*¹⁷.

Otra nota importante, señala que *la Escuela de las Américas, es donde E.U. inventó la G.B.I., como una estrategia militar estadounidense para acabar con movimientos insurgentes, es llamada “guerra sucia” porque consiste en un trabajo de inteligencia contra organizaciones políticas de izquierda, amplio despliegue militar sólo en zonas insurgentes, guerra psicológica y represión selectiva de opositores, así como trabajos militares de apoyo a la sociedad*¹⁸.

Son muy pocas las notas que se encontró hablaran de manera global sobre la GBI, sin embargo, éstas son muy ilustrativas, y sirven para ampliar y confirmar de manera general la presente investigación, es así como confirman parte del marco teórico y justifican algunas de las categorías o indicadores que se manejan aquí, por ejemplo:

En el Conflicto de Baja Intensidad o GBI, se buscan soluciones militares contra los indígenas, pero incluye factores sociales, económicos y políticos, es una estrategia a largo plazo, compleja, que se desarrolla en varias dimensiones.

Es de baja intensidad porque no existen enfrentamientos muy grandes que impliquen grandes cantidades de militares y personas de sociedad civil, pero incluye, funciones policíacas, operaciones psicológicas, así como labor social por parte del ejército, lo cual coloca a éste, en un doble papel: como agente de ayuda humanitaria y como represor. Un punto también importante que mencionan las notas, aunque muy

¹⁷ Milenio, 05 de enero de 1998, p. 37

¹⁸ Milenio, 24 de noviembre de 1997, p. 13

poco, es el papel de los medios de comunicación, pues para la investigación esto es fundamental, en el sentido de que es en ellos donde estoy observando la GBI.

10. Militarización-estrategia militar.

Milenio hablo en relación a este indicador señalando dos puntos principales:

Por un lado la *militarización*, la presencia masiva del ejército, muy aparatosa, que lastima la vida cotidiana de los indígenas, pues el alto número de soldados no logra controlar y evitar la masacre, las comunidades indígenas viven una violencia tal como serían los resultados de una guerra convencional. La militarización en la zona de conflicto ha ido en aumento desde 1995, se ha creado un clima de inseguridad y violencia psicológica, porque los militares irrumpen y amenazan en las comunidades. La militarización de la zona, es además es un factor de mala imagen para el propio ejército, y tiene el objetivo de provocar a los insurgentes para así estar listos para reprimirlos con justificación, ya que por su parte, la estrategia de resistencia coloca al EZLN en una posición más favorable de observación continua a nivel nacional y por ello el gobierno no puede exterminarlos abiertamente.

El otro punto de este indicador es la estrategia militar, que tiene dos vertientes: a) los patrullajes, incursiones en las comunidades y maniobras militares, como sobrevuelos de observación, reconocimiento y de envolvimiento y cerco, maniobras mediante las cuales se busca cercar a la población geográficamente, no permitirle salir, intimidarla, algunas veces detenerla, buscar armas o personajes importantes y luego interrogarlos para encarcelarlos y soltarlos por falta de pruebas.

Y b) en el papel de lo militares en relación a la política a seguir, ejemplo de esto se observa en la nota: *En política mandan los militares*, que señala: *desde hace tres años, el general Mario Renán Castillo, de la VII región militar, era quien decidía las rotaciones y estrategia de la Policía de Seguridad Pública, además, el ejército fue quien promovió la entrega de recursos a organizaciones indígenas vinculadas con el PRI*¹⁹.

En esta nota puede observarse que la otra parte de la estrategia militar también incluye las decisiones en el ámbito político, donde los militares llevan el mando; por ejemplo, acciones como la construcción de caminos y carreteras forman parte de la

¹⁹ Milenio, 12 de enero de 1998, p. 13

tarea militar y luego en medios de comunicación como la televisión, se nombran como los logros del gobierno federal y estatal, sin mencionar la ingerencia del ejército.

11. Apoyo económico – contrainsurgencia:

Una parte de la GBI, como señale en el marco teórico, es la contrainsurgencia, parte expresa y visible que busca desarticular y aniquilar a los insurgentes, se integra por el gobierno federal y estatal, el ejército militar, la policía, entre otras instituciones, una acción de la contrainsurgencia es financiar, equipar y entrenar a grupos paramilitares que son los que realizan los actos violentos en contra de la población, sin que se manche la imagen del ejército o el gobierno mismo, sin embargo, esta acción de la contrainsurgencia, implica complejidad porque es abstracta, poco observable o no muy reportada en los medios de comunicación; es por ello que Milenio reportó muy poco sobre el apoyo económico o político y legal a la militarización y paramilitarización, sin embargo, en dos notas, señaló que *el ejército promovió y avaló la entrega de más de medio millón de dólares a Paz y Justicia para la activación agrícola y pecuaria*, hecho que supone la mejoras en la economía de indígenas, legalizando sus propiedades, pero que en realidad contribuyó al financiamiento de dicho grupo paramilitar; aunado a esto, según un documento titulado *“El camino a la masacre” del Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas (CDHFBC), la GBI es instrumentada por el gobierno federal, estatal y el ejército mexicano, mediante el financiamiento abierto de Ruiz Ferro a paramilitares*²⁰. Dicho centro se formo en Chiapas después del levantamiento armado zapatista, con el objetivo de proteger y exigir el respeto a los derechos humanos de indígenas que padecían la escalada violencia en Chiapas, desde entonces ha señalado al gobierno como la institución gubernamental que avala a grupos paramilitares, pero estas declaraciones del centro de derechos humanos, también se publicaron en La Jornada. Sin embargo, puede notarse que sólo se menciona el financiamiento a..., por parte de..., pero no hay detalles sobre dicho indicador, lo cual si sucede un poco más en La Jornada.

²⁰ Milenio, 05 de enero de 1998, p. 13

12. Paramilitarización:

Este indicador, al igual que el de las acciones del ejército militar son los que tienen el mayor número de notas (7c/u) en la revista, y son además indicadores de mucha importancia para la investigación, porque implican la existencia de otros indicadores más, como el de violencia estructural, y los que se refieren a la parte contrainsurgente de la GBI, como la violencia institucional, que ampara la existencia de grupos armados violentos.

La Paramilitarización es parte de la estrategia militar para atacar a los insurgentes y juega un papel importante en la GBI, protegiendo la imagen del gobierno y del ejército militar.

El análisis de este indicador vamos a dividirlo de la siguiente manera:

¿Quiénes son los paramilitares?

Son campesinos indígenas, sin tierra, ni trabajo, entrenados por exmilitares y expolicías, tolerados y auspiciados por el gobierno priísta en Chiapas, que utilizan armas de uso militar. Algunos nombres de estos grupos paramilitares son: Los chichulines, Paz y Justicia, Tomás Mauzen, Máscara Roja, MIRA, entre otros.

¿Cuáles son las principales acciones de los grupos paramilitares?

El 1º de agosto de 1997, por ejemplo, 150 familias militantes del PRD y simpatizantes del EZLN, fueron atacadas por priístas de "Paz y Justicia", quienes fueron identificados plenamente porque operan sin cubrirse el rostro; los grupos paramilitares agraden y provocan desplazamientos, luego dicen que los agresores son zapatistas, cuando estos últimos son los que sufren el despojo, la tortura, los secuestros, etc.

¿Quién permite la existencia de los grupos paramilitares?

Dichos grupos son en su mayoría apoyados por el gobierno del estado, legisladores locales y federales, policías, caciques, entre otros., y tienen filiación con el PRI (Partido Revolucionario Institucional) y PC (Partido Cardenista), entre otros partidos políticos. Sin embargo, hay quienes siguen negando hechos de violencia, como Uriel Jarquín Galvez quien aseguró que ninguna casa había sido quemada. Dichos grupos violentos no han sido controlados, castigados, ni reprimidos por los militares, quienes ocupan hasta las plazas, escuelas y caminos en la zona de conflicto; el gran número de soldados en Chiapas no ha evitado que los paramilitares continúen con estos actos.

Recuérdese que una característica de la GBI, es que se inicia por la pérdida de iniciativa y poder del gobierno, en este caso, no sólo federal sino también estatal. A otros que también les conviene la existencia de estos grupos es a los caciques y mismos miembros de estos grupos, pues, cuando los indígenas son desplazados a otras comunidades, les roban sus pertenencias en las casas, pero sobretodo sus productos de las parcelas, como el caso de los cafetales que son saqueados por paramilitares, militares o caciques, que las mantienen cercadas para que no tengan acceso a ellas.

¿Cuáles son los hechos que anteceden a la masacre de Acteal?

La masacre de Chenalhó, ocurrida el 22 de diciembre de 1997, fue un atentado que corresponde a lo que se llama guerra de guerrillas en la GBI, donde no se trata de un aniquilamiento completo o prolongado, sino gradual sobre un punto o grupo específico de los insurgentes, como para poner la muestra de lo que le puede suceder a los otros, si continúan con la disidencia. Obviamente los hechos que anteceden a esta fecha refieren la iniquidad social, el levantamiento armado, el terreno ganado de los zapatistas en algunos municipios chiapanecos, la estrategia política en los medios de comunicación, así como la militarización de Chiapas y la aparente negociación pero no cumplimiento de lo pactado. Sin embargo, Milenio presenta dos testimonios que señalan el 09 de agosto de 1996 como la fecha en la que se inició la violencia que incrementaría en los meses sucesivos, con el asesinato de seis jóvenes indígenas, hijos de zapatistas, abandonados en una cueva, hecho que no se resolvió, sólo se dijo que había sido producto de brujería; este hecho se menciona como el anuncio previo a la masacre del 22 de diciembre de 1997 en Acteal, chenalhó.

¿La participación de paramilitares en la masacre?

Según un reportaje de Juan Balboa, *la matanza fue planeada en Pechiquil, durante el fin de semana del 20 y 21 de diciembre, indígenas de los Chorros, Chimix, Quextic, se reunieron para planear la matanza y repartirse las armas y las ubicaciones en las que actuarían. Sin embargo, días antes pidieron dinero a zapatistas, para sus gastos de municiones, por su parte, el gobernador Ruiz Ferro declaro que el único grupo armado era el EZLN, a pesar de conocer la existencia de paramilitares*²¹.

²¹ Milenio, 05 de enero de 1997, p. 26 - 30

Aunque declaraciones como estas se mencionan muy poco en Milenio, las podemos encontrar también en La Jornada y La Prensa, porque antes y después de la masacre se señalaba mucho, tanto por generales militares, como por políticos, que el EZLN era el único grupo armado amparado por la ley, que la iglesia provocaba las diferencias y las riñas y que se estaban presentando ataques entre los mismos indígenas; para que así después de lo ocurrido, pudieran justificar la masacre como un conflicto entre grupos indígenas, por intereses políticos o religiosos.

En Acteal, hubo 45 muertos, Milenio señala que los agresores eran de Máscara Roja, con armas largas, vestimenta negra y pasamontañas. Y los testimonios de testigos y sobrevivientes de la masacre, dan cuenta de lo sucedido: planeación, reconocimiento de priistas como paramilitares, armamento utilizado ilegalmente, entre otras cosas.

Ajeno a que Milenio dio una importante difusión sobre los grupos paramilitares, debe notarse que La Jornada lo hizo más exhaustivamente, pero en relación a los hechos de violencia que originaban dichos grupos, no a la identificación por nombre o personas, por su parte, La Prensa omitió muchos datos sobre estos grupos y sus acciones

13. Ejército militar – acciones:

El principal aparato regulador, que esta al servicio directo del gobierno federal y que planea la estrategia a seguir en la zona de conflicto es el ejército militar, pues son los altos oficiales militares los que reciben adiestramiento en la Escuela de las Américas, encargándose así de marcar la estrategia militar en la zona chiapaneca, es el ejército el que recibe mayor subsidio económico pese a la crisis, es esta institución la que se supone surgió para velar por el orden y el bien del pueblo, y que lo hace, pero también integra acciones contrainsurgentes, represoras, etc.

Por lo tanto en este indicador se encuentran notas que relatan las acciones dedicadas a la entrega de ayuda humanitaria o labor social y otras, hablan sobre acciones de represión, control, intimidación mediante patrullajes o permisividad de grupos paramilitares, como estrategia militar. Sin embargo, algo interesante es que Milenio sólo reportó notas de acciones negativas, de control, militarización o intimidación por parte del ejército y no de labor social.

Para ejemplificar este doble papel o tarea del ejército citaré el siguiente artículo de Raúl Benítez: *El artículo 89 constitucional, fracción VI, señala al ejército mexicano como contribuyente en la seguridad interior (programa DN2), seguridad externa (DN1) y en caso de desastres naturales (DN3, desde 1966).*

El PRI nació en 1929, como inspiración de militares de la Revolución y en 1946 el poder pasó a los civiles, constituyéndose así las instituciones civiles, sin embargo, el campo es el lugar donde es más frágil la política del Estado por ello es que hay más presencia militar que civil para funciones o labores sociales, o para el orden, porque las instituciones civiles y estatales son deficientes²²

Esta nota no sólo respalda mi indicador caracterizado por las acciones bidireccionales del ejército militar, sino que también amplía la información teórica, en el sentido de que no sólo como estrategia de GBI sino por ley, el ejército hace labor social, siendo una institución bélica que debe defender a México ante otros países o procurar el orden en el interior de la nación.

Sólo que la belicosidad de esta institución se ha puesto de manifiesto en el conflicto chiapaneco, donde dirige una estrategia militar, mediante la instalación de las BOM (Bases de Operaciones Mixtas), que reciben ese nombre porque actúan en conjunto autoridades civiles y militares, pero mayoritariamente estos últimos, quienes instalan retenes cercanos a las comunidades en conflicto, en escuelas, plazas públicas, para supuestamente evitar nuevos ataques paramilitares o enfrentamientos y mediante la permisividad de los grupos paramilitares, pues no puede verse de otra manera, según Chuayffet no incrementaron los efectivos militares en Chiapas durante 1997, sino hasta lo ocurrido en Acteal, sin embargo, desde que se inició el enfrentamiento de 12 días entre zapatistas y militares el 01 de enero de 1994, la matrícula de militares no ha bajado en Chiapas, y la violencia estructural siguió en aumentó como lo demuestra lo ocurrido el 22 de diciembre del 97 en Acteal.

¿Cuánto cuestan los 15 o 20 mil soldados en Chiapas, que no evitan la violencia y la
masacre?

Los militares en Chiapas, obedecen la política deficiente de la elite social de Harvard y Yale, como miembros de una institución bélica, jerarquizada,

²² Milenio, 19 de enero de 1998, p. 32-33

antidemocrática, y ordenada, los militares en Chiapas han empeñado su imagen como institución, llevando a la práctica la GBI contra los rebeldes.

14. Policía estatal PJE y PGR:

Estos organismos de seguridad de alguna manera están sometidos a los militares, por lo menos en Chiapas, no sólo por las bases de operaciones mixtas, sino también porque cuando la policía del estado no es capaz de resolver algún enfrentamiento o conflicto (la capacidad esta referida a los alcances y limitaciones materiales y penales o jurídicos), por ley puede y debe intervenir el ejército; esta subordinación de la policía se observó desde iniciado el conflicto en el 94, con el incremento en la militarización y las incursiones y maniobras militares, así como la ingerencia militar en las decisiones políticas.

En Milenio sólo se encontró una nota que hiciera referencia a este indicador, pero describe lo que aquí señalo: *El lunes 12 de enero, unos 500 indígenas marcharon en Ocosingo para protestar por la matanza de Acteal, pero hubo agresiones entre indígenas y miembros de la policía del estado, los protestantes, les gritaban "lárguense, para nosotros ustedes son asesinos", agredieron a los policías con piedras y palos, y éstos dispararon contra ellos, dejaron dos heridos de bala y una muerta: Guadalupe López, ante estos hechos intervino el ejército militar, pues la seguridad pública del Estado no esta controlada*²³.

Esta marcha el 12 de enero en Ocosingo no solamente se realizó aquí, sino en gran parte del país y del mundo, fue una manifestación de protesta a lo sucedido en Acteal, pero tuvo nuevamente resultados represores, donde se manifiesta el papel subordinado de la policía ante los militares.

Es importante señalar que sobre la detención y desarme de paramilitares, los encarcelamientos de presos políticos, que en algunos casos luego son liberados, así como sobre las investigaciones de lo sucedido en Acteal, que son acciones que llevó a cabo la PGR, Milenio no presentó notas, a diferencia de los otros dos medios.

²³ Milenio, 19 de enero de 1998, p.9

15. Estrategia política:

La única nota que refiere este indicador es la entrevista con Manuel Camacho Solís, quien señala que *el gobierno se equivocó de estrategia política al nombrar a Roberto Albores como gobernador sucesor de Ruiz Ferro, y también lo hizo al pensar en deslegitimar, cooptar y reprimir al EZLN; Camacho Solís, señala que el gobierno debe desmilitarizar la zona, por el propio bien del ejército y dar reconocimiento a lo firmado*²⁴.

Dejando a un lado los intereses partidistas o personales reales del entrevistado, pues eso no es lo que me interesa, de la entrevista puede decirse lo siguiente:

El gobierno federal es el que se encuentra detrás de las acciones políticas de la GBI en Chiapas, no fue correcto poner a Roberto Albores como gobernador, porque así se continúa con la imposición del gobierno y no con las peticiones de los insurgentes de tener un gobierno que los represente y que sea elegido democráticamente, debe señalarse, que cuando sucedió la masacre de Acteal, muchos observadores nacionales y extranjeros, miembros de partidos de izquierda y principalmente los insurgentes, pidieron la destitución de Ruiz Ferro, pero con la idea de que se eligiera al próximo gobernador sustituto, por el pueblo no por el congreso local. Sin embargo, sucedió como convenía a los intereses del ejecutivo federal y congreso local, que en su mayoría eran priístas.

Otro punto importante en la entrevista, es que Camacho Solís refiere como un error la estrategia de cooptación, represión y desarticulación del EZLN, acciones que están implícitas en la GBI, pero no es que haya sido un error para el gobierno, esta es la estrategia que mejor le permitió prolongar el conflicto, sin llevarlo a una guerra convencional ganando el desprestigio nacional e internacional, pues de esta manera prometía cosas, que en realidad no cumpliría; el problema de esta estrategia política del gobierno federal y estatal radica en que el EZLN, mantuvo una base social móvil y aprovechó adecuadamente sus redes sociales y oportunidades políticas, lo cual le permitió al movimiento mantenerse, difundirse y obtener varias bases de apoyo, aunado a esto, esta la estrategia que el EZLN ha seguido, de no usar la violencia buscando una

²⁴ Milenio, 12 de enero de 1998, p.24 - 27

salida convencional, pues su estrategia le pone en una posición de víctima, y al gobierno de ineficaz o permisivo de la impunidad, la peor parte la lleva el ejército militar.

Si bien, Milenio toca el tema de los cambios de personajes políticos como estrategia gubernamental de solución al conflicto en Chiapas, no habla de los tratados bilaterales con E.U.A. que también forman parte de la estrategia política, para continuar y respaldar la GBI en México.

16. Relaciones con otros países: tratados y apoyo económico:

Son las notas que hablan sobre la injerencia de E.U.A. en el adiestramiento de oficiales militares mexicanos en la Escuela de las Américas, los tratados de apoyo militar y político entre los países y del cuidado que el gobierno ha tenido con su imagen ante otros países, lo que le impidió haber tomado una salida violenta contra el movimiento.

En una primera vertiente de las relaciones de México con otros países, podemos observar que se requiere de tratados bilaterales para obtener materiales no muy costosos y preparación de militares sobre adelantos tecnológicos, cursos a los que sólo van oficiales de alto rango, pues los subalternos reciben las instrucciones de los primeros en la zona o campo de conflicto; dichos tratados bilaterales, se mantienen con Estados Unidos, y mediante ellos se obtiene armamento, camiones, helicópteros, equipos de guerra para los soldados y hasta materiales de cocina, lo cual representa un negocio para ambos gobiernos.

Cabe recordar que la GBI es una estrategia que surgió en Estados Unidos como respuesta a la derrota del ejército norteamericano obtenida en Vietnam, que busca acabar gradualmente con los focos insurgentes sin hacer uso de grandes cantidades de recursos materiales y humanos, pero además para evitar el uso de armas nucleares o muy costosas, sin embargo, tiene armamento moderno, arrasador y costoso que mantiene como una reserva importante en caso de ser necesaria.

El 7% del total de notas habla sobre las relaciones de México con otros países, y en su mayoría tocan la segunda vertiente de este indicador que se refiere a declaraciones o manifestaciones en los medios de comunicación por parte de organismos de protección a los derechos humanos que enfatizan en la obligación del

gobierno mexicano, de velar por la protección de los derechos de los indígenas, pues esto se tomaría en cuenta para el otorgamiento de apoyo a México.

El parlamento europeo por ejemplo, insta al gobierno mexicano a que resuelva el conflicto mediante el diálogo y la negociación, castigue a los responsables materiales e intelectuales de la masacre de Acteal, eurodiputados de izquierda pidieron incluso, que se considere la suspensión del convenio de asociación económica, política y cooperación con la Unión europea, en la que participa México.

A lo que el gobierno o la SRE, señala que todo está bajo control y que comparte con los países extranjeros su preocupación y necesidad de cumplir lo que las Naciones Unidas prescriben como el respeto a los derechos humanos.

Las notas hablan sobre las organizaciones de derechos humanos que consideraron, lo sucedido en Acteal como materia de interés universal, y no sólo nacional.

El activista de derechos humanos en Argentina, *Adolfo Pérez Esquivel*, por ejemplo, *señaló que todo miembro de las Naciones Unidas, firma pactos sobre el respeto a los derechos humanos, y México parece que no controla la situación de los grupos paramilitares, además no ofrece solución al conflicto, pese a que diga lo contrario*²⁵.

El retiro de apoyo económico o de las relaciones con el continente europeo, así como la observación de estos organismos, es algo que le preocupa al gobierno mexicano, por ello no enfrenta al EZLN, de manera abiertamente violenta, tajante y definitiva.

17. Movilizaciones o expresiones públicas: Extranjeros: sociedad civil y ONG s

0 notas

18. Movilizaciones o expresiones públicas: Papel de la iglesia:

En la visita de Justo Mullor, realizada del 14 al 17 de diciembre, el nuncio apostólico oró afuera de parroquias canceladas por "Paz y Justicia"; tuvo un mal recibimiento, por dicho grupo y mismos zapatistas, quienes dijeron: "mándenlo con

²⁵ Milenio, 05 de enero de 1998, p.27-28

*quien debe estar: Zedillo”, ¿no queremos nuncio apostólico que sólo viene por intereses económicos!*²⁶

Además, en una nota editorial, Francisco Martín Moreno señala que *miles de chiapanecos, guerrerenses, hidalguenses, oaxaqueños, entre otros, están cansados de la ignorancia e ineficacia de pedir, orar, ofrecer, etc. durante milenios que no se traducen en mejoras materiales, sociales, familiares y educativas, señala que la iglesia debería promover una revolución espiritual, económica y social pacíficamente, y dejar de perdonar con tres padres nuestros la borrachera, el ocio y otros “pecados terrenales”*²⁷.

De lo anterior cabe señalarse lo siguiente:

Lo primero y más notable es que el número de notas es escaso (2), que no se habla en la revista de manera favorable para la iglesia, y que tampoco se considera a ésta como un agente de cambio o apoyo muy importante para los indígenas, como si señala en los otros dos diarios.

Segundo, cuando tuvo lugar la visita del representante papal, los otros dos medios no reportaron estos detalles, sobre el recibimiento del prelado, lo que responde a la poca confianza que Milenio le confiere a la iglesia como un agente eficaz de cambio.

Tercero, sin duda considero que la iglesia es una institución importante en el conflicto chiapaneco, pues ha mediado en varias ocasiones las negociaciones entre el EZLN y el gobierno, pero también creo que la iglesia y con ello la religiosidad no han contribuido lo suficiente en mejorar la situación de pobreza, ignorancia, marginación, porque lo que subyace a ella son ideologías y axiomas o dogmas que se deben respetar si se sigue el camino del catolicismo; no creo que la iglesia solape nada, pero si creo que hace falta una evolución en los fundamentos religiosos, si es que se quiere tener a la iglesia como un factor importante de cambio y revolución social, sin embargo, si este no es el objetivo, no hay nada que yo pueda juzgar, la iglesia continuara como mera observadora y apoyo espiritual de algunos cuantos.

²⁶ Milenio, 22 de diciembre de 1997, p.8

²⁷ Milenio, 22 de diciembre de 1997, p.4

19. Movilizaciones o expresiones públicas: ONG' s México:

La creación de las ONG responden primordialmente a la necesidad de hacerse respetar los derechos humanos y luego los derechos específicos del gremio al que se represente, en México el papel que las Organizaciones no gubernamentales es muy importante, es una manera institucionalizada para que la gente se una a ideologías, intereses u objetivos en común, de que se escuchen las diferencias y de tener un respaldo legal que les ofrezca ese marco de expresión.

El FZLN (Frente Zapatista de Liberación Nacional) es por ejemplo, una organización que generó apoyo al zapatismo, para reflejar los intereses de los insurgentes, dar a conocer la base motivacional y la ideológica del movimiento del EZLN y principalmente creo yo, para extender sus bases de apoyo, adeptos, simpatizantes o mayor número de observadores.

Sin embargo, algunas acciones de esta organización no han sido muy bien vistas y recibidas por la población mayoritaria, como sucedió con la toma de las radiodifusoras Pulsar FM y Radioactivo, pues pese a que dicha acción culminó sin incidentes y el dirigente del FZLN, Javier Elorriaga, señaló que esta acción no estaba respaldada por todos los miembros, fue un hecho que de alguna manera le quito prestigio o credibilidad a la organización, pues en medios como La Prensa y artículos de algunos intelectuales en La Jornada, calificaron a estos 35 jóvenes, como inexpertos, y faltos de congruencia y conocimiento, pues ante el conflicto de Chiapas se ha tenido mucha difusión en los medios.

Otro papel de las ONG en el conflicto chiapaneco ha sido el de observar y recoger testimonios de los indígenas más afectados, para luego difundir las condiciones en que se encuentran y exigir una solución pacífica y pronta al gobierno, como lo hizo la Misión Civil por la Paz en Chiapas.

Otra de las ONG que señala Milenio es el CDHFBC (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas), organismo que publicó una gaceta en la que denunciaba los actos de violencia contra indígenas y responsabilizaba directamente al gobierno estatal y federal, ya sea por omisión o complicidad de los hechos ocurridos en Acteal, pues *tenía conocimiento de la situación y no hizo nada para detenerla.*

20. Movilizaciones o expresiones públicas: Sociedad civil:

Este indicador se refiere a las expresiones públicas de apoyo a los indígenas o zapatistas, no a las hechas en los medios de comunicación sino en la práctica.

El mejor ejemplo de esta movilización fue la marcha del *12 de enero de 1998*, donde se manifestaron alrededor de 80 mil personas en el zócalo capitalino, entre políticos, artistas, estudiantes de varios estratos sociales, etc. La marcha resultó un espectáculo de llanto, la gente estaba unida en contingentes; la marcha la presidían mujeres de Acteal, que iban en un carro de redilas. EL suceso culminó con un grupo de rock, y el discurso de Andrés Manuel López Obrador, donde pedía sustituir la fuerza, por el diálogo, hacer ley la iniciativa de Cocopa, reconocer los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, desmilitarizar la zona de conflicto y elecciones libres en el estado.

*Esta movilización no fue solamente en la ciudad de México, también marcharon en Guadalajara, Chihuahua, Monterrey, Jalapa, Puebla, Nuevo León, Italia, San Salvador, Washington, Los Ángeles, entre otros lugares*²⁸.

Ante dicha expresión pública, cabe hacer las siguientes consideraciones:

La manifestación es una expresión del repertorio modular de la acción colectiva, - que la detallaré más adelante al abordar La Prensa- donde se ponen de manifiesto el aprovechamiento de las redes sociales y de las oportunidades políticas de las que habla Tarrow, una movilización de tal envergadura no hubiese sido posible sin la ayuda de organismos que difundieran la invitación y sobre todo sin los medios de comunicación que dieron la difusión y cobertura a tal acontecimiento.

Debe considerarse que fue una marcha en la que se unieron personas de diferentes sectores, estratos sociales, ideologías religiosas y filiaciones políticas, se traspasaron las fronteras geográficas y se unieron por la exigencia al respeto de los derechos humanos, para manifestarse en contra de la guerra, en contra de la iniquidad social y marginación, más que por el EZLN, la gente fue convocada por la idea fundamental de respeto a la vida; aunado a esto, antes de que tenga lugar una marcha tal, se requirió un trabajo arduo de llamamiento de los MMC, para este momento, el movimiento social ya era sostenido, con acciones colectivas planeadas, aunado a que gran parte de su base ideológica ya era conocida.

²⁸ Milenio, 19 de enero de 1998, p. 8

21. Movilizaciones o expresiones públicas: Insurgencia o indígenas:

Al tiempo que tenía lugar la marcha en la ciudad de México y en varias partes del país y el mundo. También se llevaba a cabo una manifestación en Ocosingo por 500 indígenas aproximadamente, para pedir se castigara a los culpables de la masacre del Acteal, sin embargo, en esa marcha si hubo pérdidas en incidentes: una muerta y dos heridos.

Es impresionante ver como la unión y manifestación de tantas personas no provoco que por lo menos unos días se frenara la violencia en la zona de conflicto.

Debe resaltarse también, que las peticiones que se hacían en cada una de las manifestaciones eran diferentes, llama la atención como los indígenas que son quienes sufren directamente lo que otros hablan y lamentan, no son sus peticiones más urgentes; tal vez tenga que ver la decepción que existía en ese momento, desilusión que puede describir mejor quien la padece; es decir, el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés o las elecciones democráticas –que eran las peticiones de la mayoría y no de la insurgencia-, son hechos que para ese tiempo, me atrevo a asegurar, resultaban más que lejanos; sin embargo, las muertes, el homicidio brutal o los desplazamientos, son algo que aún conservan como esperanza de que cese –como las peticiones expresas de los indígenas-.

Por último debe considerarse que esta revista no da mucha difusión o espacio a las movilizaciones de la sociedad civil y de los grupos insurgentes, a diferencia de La Prensa y aún más de La Jornada.

22. Gobierno o Contrainsurgencia: estatal y federal (acciones):

Las notas de esta categoría se relacionan con las acciones políticas de Zedillo, Ruiz Ferro y luego su sucesor Roberto Albores, Labastida o Chuayffett en relación al conflicto. Es por ello que aquí, en el caso de la revista Milenio, se consideran las notas en las que los actores políticos antes mencionados, hacen declaraciones sobre la negación de su responsabilidad en la masacre de Chenalhó, por ejemplo, *Emilio Chuayffett, señala en entrevista, que era imposible que se pudiera detener la masacre, porque no se sabía dónde y cuándo sucedería, se tenía conocimiento de la violencia en*

la zona²⁹, pero nada más; esto debe considerarse detenidamente: en la entrevista, Chuayffett señala que el gobierno no puede adivinar donde sucederán las cosas o el momento exacto en que ocurrirán, sin embargo, ¿es posible que los 15 o 20 mil soldados en Chiapas, que están asentados en caminos, carreteras, escuelas, plazas públicas, que tienen retenes o campamentos a las orillas de las comunidades, en especial la de Acteal, que con meses, o por lo menos un par de semanas, venía presentando un clima de violencia peligroso y alarmante, en conjunto con los policías estatales no hubieran podido frenar o anticiparse ante sucesos como tales?, ¿de qué sirven entonces las preparaciones en maniobras militares, comandos especiales y operaciones psicológicas que reciben los militares?, sirven muy bien, pero a la GBI que se libra en contra de zapatistas e indígenas, pero no en favor de ellos.

Dentro de las acciones del ejecutivo estatal y federal que señala Milenio, se encuentran las imputaciones que ONGs y observadores le hacen a los gobernantes, por su responsabilidad, ya sea por omisión o impunidad al no haber desarmado a los grupo paramilitares. Debe considerarse entonces, que las acciones que implican esta categoría son las que respaldan los indicadores de paramilitarización, militarización, acciones del ejército militar, entre otras.

23. Discurso político, cuidado de imagen pública (prensa):

Considerando que este indicador refiere las notas sobre declaraciones, reportajes, entrevistas, etc. que en su mayoría son por parte del gobierno y militantes priístas, quienes mediante el acceso a la prensa, buscan proteger la imagen del gobierno en relación a la escalada de violencia sufrida por indígenas.

Es así como encontramos declaraciones que señalan que la política en Chiapas se encamina a la paz, el bienestar social y el desarrollo integral, frases en las que se rechaza que el gobierno permita la actuación de grupos violentos, y que por el contrario, éste busca erradicar las acciones fuera de la ley.

Este tipo de aseveraciones espera convencer de que el gobierno, no tiene más que las intenciones de mejorar la situación de los indígenas, infiere que tiene conocimiento de grupos violentos y de lo que sufren los chiapanecos, pero deja claro

²⁹ Milenio, 05 de enero de 1998, p.25 – 35.

que el gobierno no tiene nada que ver con esos grupos o esas acciones, en armarlos o adiestrarlos, ni tampoco en la permisividad de que actúen.

Hay otras declaraciones que quieren convencer de que el cambio de Chuayffett, por Labastida y de Ruiz Ferro por Roberto Albores, encontrará el avance a la paz, pues un “inmenso número de priístas en la República quiere esto”. En estos casos más bien se quieren sentar las bases en la opinión pública para que se acepte el nuevo gobierno, porque le conviene al pueblo, pues “sus intereses están legítimamente relacionados con la paz y la solución mediante el diálogo”.

Por otra parte, en ninguno de los tres medios de comunicación que investigue se presenta un número considerable de notas sobre el discurso de Zedillo en relación al conflicto del EZLN, aún cuando fue muy atacado, el presidente habló pocas veces del conflicto en Chiapas, y cuando lo hizo fue mínima la alusión al problema -menos al de la GBI-, esto sería darle importancia y difusión a lo que quiere ocultar, pese a que muchos hablan de eso.

Por ejemplo, en su discurso “Respuestas para Chiapas”, en *Kanasín, Yucatán, el 23 de enero de 1998*, Ernesto Zedillo señala que *no está de acuerdo con la violencia y el uso de las armas, que el gobierno no acepta a los que buscan hacerse justicia por propia mano...; el gobierno federal no ha ejercido violencia, ni ha amenazado con hacerlo, no es verdad que se siga una estrategia de guerra, ni tampoco que se provoquen enfrentamientos, el gobierno federal no esta de acuerdo en la injerencia externa, ni en que se utilice al conflicto para hacerse propaganda con intereses políticos de grupo*³⁰.

Estos fragmentos del discurso desplegado en Milenio son realmente impresionantes por su mentira política. Cuando dice que nos esta de acuerdo con la violencia y el uso de armas, miente, los grupos paramilitares son prueba de ello; si el gobierno no ha ejercido violencia, ni ha amenazado con hacerlo, es algo que no ha hecho textualmente, pero las intimidaciones y operaciones psicológicas que los militares desarrollan en las comunidades son fruto de la obediencia que el aparato militar guarda al ejecutivo. Cuando se refiere al rechazo del gobierno de los que se

³⁰ Milenio, 26 de enero de 1998, p. 26-27.

hacen justicia por su propia mano, intenta implícitamente aludir al EZLN, porque éste es el grupo insurgente, el rebelde, el inconforme con la ley, que en signo de protesta ha utilizado las armas y buscado la solución por sus propios medios.

Por otro lado, cuando señala que no esta de acuerdo con la injerencia externa, es porque no sólo esta vez, sino en otras ocasiones el ejecutivo y otros políticos priístas han exaltado la soberanía nacional, para hacer creer a la gente, que si un país o un personaje extranjero opina sobre la situación política, económica o social de México, esta violando la soberanía de nuestro país, en otras notas incluso señalan que no es posible que *otros* vengan a decirle al gobierno como llevar el poder en México.

Por último, algo que se observa en el discurso y que además está presente en las declaraciones que cuidan la imagen del gobierno, es el ataque no directo, pero explícito a los partidos de izquierda como el PRD, porque no les conviene que éste exija la renuncia de algún político o que denuncie las acciones del gobierno federal o estatal, entonces, se le tacha de oportunista porque busca llegar al poder, pese a que el poder sea el fin último de interese políticos.

24. Cooptación:

Son las notas que hablan de las acciones militares o gubernamentales de apoyo o labor social para la comunidad o población afectada.

Que ya hay más escuelas, más comunidades con luz y agua, pero ¿de qué sirven sino se puede ir a la escuela, por el temor latente de un ataque?, ¿cómo se proporciona la pinta de escuelas, sino hay las condiciones mínimas de alimento, vivienda o salud?

La construcción de caminos y puentes, la entrega de servicios de salud y despensas, así como de predios legalizados, o bien, el reconocimiento de los indígenas en la constitución; son acciones que ofrecen una respuesta poco satisfactoria y momentánea a la deseada realmente, que forman parte de la cooptación de la población; sin embargo, Milenio sólo reportó una nota para este indicador, y de esto último no escribió.

25. Negociación: institucionalización, CNDH, Cocopa y conai:

La negociación es una parte importante en un movimiento social porque ofrece el marco jurídico y legal a dicho movimiento, por tanto es un proceso delicado, pues puede ser que el gobierno si reconozca sus peticiones y obtenga el grupo insurgente lo que desea, o que el gobierno, le ofrezca soluciones prontas e inmediatas, sin responder al verdadero conflicto ideológico del movimiento.

Por otro lado, la negociación es un proceso que tiene que ver con la institucionalización de un movimiento social y el reconocimiento legal o constitucional que se les otorgue a los miembros del movimiento, es esto lo que delimitará una institucionalización conveniente o una que sólo pase al movimiento de una ventanilla a otra.

La negociación en el caso del movimiento del EZLN, tiene una fecha muy marcada: el 14 de febrero de 1996, cuando se acordó entre el EZLN y el gobierno el reconocimiento de los indígenas en la constitución, creando un marco jurídico que normara las relaciones entre éstos y el estado, con la firma de los acuerdos de San Andrés Larráinzar, se pedía la autonomía de los pueblos indios; *el entonces negociador Marco Antonio Bernal, señala que el compromiso era: hacer un pronunciamiento dirigido al congreso, lograr hacer un debate y así lograr el consenso, es decir: lo que está en debate, es la traducción jurídica de dichos acuerdos, pues éstos son documentos políticos, pero no ley*³¹.

La entrevista quiere dejar claro que el presidente y el gobierno han tenido intención y disposición por la negociación y el diálogo, argumentando que el EZLN, es el que decidió unilateralmente retirarse de las negociaciones, señala que el presidente esta dispuesto, pero es el Congreso de la Unión es el que debe traducir el reconocimiento de las costumbres y tradiciones en ley.

Sin embargo, en febrero de 1997, Zedillo, señaló que rechazaba fueros especiales, que la autonomía que pedían los insurgentes fragmentaría la soberanía nacional.

Desde entonces, con el pretexto de la complejidad de traducir a ley, lo pactado en los acuerdos, las negociaciones se han estancado, no avanzaron, ni cedieron ninguna de las dos partes.

³¹ Milenio, 19 de enero de 1998, p. 20-23.

Dentro de la GBI, la negociación es el proceso de institucionalización, en el cual las partes contendientes se enmarcan y regulan, mediante la negociación se establecen las reglas, normas o mecanismos que permitan acuerdos entre la contrainsurgencia y la insurgencia, con la observación de la sociedad mayoritaria y los medios masivos de comunicación. La negociación es un factor delicado, en el sentido de que la contrainsurgencia, que se traduce en los que tienen el poder, son los mismos que otorgan legalidad a lo firmado o pedido, ya que el dialogo es un punto de partida reconocido y observable, pero no implica que lo negociado ya sea ley.

Finalmente, Milenio no dio notas que hablaran sobre los dos organismos (Cocopa y Conai) principales en la negociación del conflicto del EZLN.

26. Cotidianidad: iniquidad social, base motivacional (valores, creencias, Peticiones):

Esta categoría engloba la fichas que se refieren a las notas (artículos en su mayoría) que relatan la vida cotidiana de los indígenas.

En mi marco teórico señale que la alienación de las personas que deciden formar parte de un movimiento social subyace a esta participación colectiva, esta alienación se delinea por las condiciones de vida de los indígenas, que deciden sublevarse, constituyendo la base motivacional del movimiento social.

Entonces podemos encontrar que los que no tienen zapatos, los que ignoran, los que duermen en petate, beben agua contaminada, que subsisten sin ropa y alimento suficiente, son también los que padecen el grado de atraso, represión, bajo salario, ausencia de democracia, aplastamiento violento de sus demandas etc.; es entonces cuando se da a conocer lo que los indígenas chiapanecos tiene como vida cotidiana, para después respaldar, compartir o rechazar la base ideológica de su movimiento, es decir, sus peticiones o exigencias como movimiento social organizado.

Sin embargo, en sus líneas, Milenio no describe suficientemente sobre el problema subyacente de ideología y creencias de los indígenas, ni tampoco sobre sus peticiones que servirán como bandera de presentación: justicia, democracia, paz y libertad, lo que analizaremos en La Jornada más adelante.

5.2. ANÁLISIS DE LA PRENSA

1. *Violencia estructural y psicológica*: reducción del EZLN y apoyos:

Este diario presentó muy pocas notas en relación a este indicador, de los tres medios fue el que reportó menos sobre la violencia estructural, además de que lo hizo en fechas espaciadas por un mes, se limitó a reportar en los casos de mayor violencia física como en el caso de la masacre de Acteal (hasta después de dos días de lo ocurrido), no hubo alguna nota que refiriera algún tipo de violencia o guerra psicológica como en los otros dos medios.

Después de la masacre en Acteal, Chenalhó dio el siguiente reportaje: *“Acribillados por paramilitares: 45 muertos, 4 detenidos que son investigados. Los encapuchados dispararon con balas expansivas y remataron a machetazos a los que se encontraban rezando en sus chozas, los sobrevivientes responsabilizan al presidente municipal Jacinto Arias Cruz de apoyar a guardias blancas”*³².

Nótese que a diferencia de La Jornada, este diario no señala el nombre del grupo agresor, ni tampoco dice que sean priistas, además de que habla de varios puntos como el número de muertos y detenidos, la manera en que los asesinaron y la presunta responsabilidad del presidente municipal, pero ningún punto es agotado, en esta o en otra nota.

Antes y después de que sucediera la masacre de Acteal, hubo asesinatos, detenidos políticos, desplazamientos de comunidades completas, allanamientos, secuestros, etc., actos que en su mayoría cometieron grupos paramilitares y en algunos casos, los miembros del ejército también, estas son pruebas de la represión que buscaba diezmar a los insurgentes para que estos entregaran las armas y se conformaran, pero sobre esto no escribe La Prensa.

El no escribir en este diario, sobre la violencia psicológica ejercida por el ejército militar, tiene una connotación relevante, en el sentido de que, hacerlo implicaría reconocer: que existe una planificación que incluye estrategias psicológicas contra los insurgentes; así como la participación del ejército militar como una institución represora, pues es el agente que se encarga de violentar psicológicamente a la población, se

³² La Prensa, 24 de diciembre de 1997, p3-34

pondría al ejército en una posición poco favorable; por tanto, hablar de violencia psicológica en este diario, supondría la aceptación abierta y declarada de que existe una GBI, por lo menos en Chiapas y no es el caso de este periódico.

Ya señalaba antes, que para la presente investigación, La Prensa representa intereses tendenciosos de derecha, que no reconocen la GBI y su información es carente desde mi punto de vista.

2. Prensa: simpatizantes y observadores:

Un movimiento social como el del EZLN, que se va institucionalizando poco a poco al pasar el tiempo, implica episodios de negociación con el gobierno, además del uso de los medios de comunicación y sobretodo mantenerse en la opinión pública; para que a su vez, simpatizantes, observadores u oponentes accedan a los medios para hablar sobre ellos.

Sin embargo, en sus hojas, La Prensa sólo publicó un desplegado por parte de la *Cámara de diputados, LVII legislatura*, en el que se pedía *a la sociedad general que apoyara en el acopio de ayuda humanitaria (ropa, alimentos, medicinas, dinero, etc.) para los indígenas que han sido desplazados y que viven en condiciones insalubres a raíz de la masacre de Acteal*³³.

Este diario, a diferencia de Milenio, tiene espacio para que los lectores se expresen o denuncien algún hecho, publica desplegados o comunicados en planas completas, sin embargo, sólo dió espacio para un desplegado en relación al movimiento del EZLN, no hubo notas de exigencias o refutaciones al gobierno y pocas al grupo insurgente. De esta manera, la participación de la sociedad civil, como una parte de la GBI, fue casi nula en este diario.

Por otra parte, regresando al proceso de institucionalización y tomando como base esta nota que invita a la sociedad general a apoyar humanitariamente a los indígenas, quisiera considerar lo siguiente: la entrega de medicamentos, ropa, alimento o dinero para causas como esta, es una expresión de la sociedad que se une de alguna manera a los menos favorecidos, no al movimiento social, sino al resultado de ello; es esta ayuda una manera de institucionalizar un conflicto, en el sentido de que se

³³ La Prensa, 20 de enero del 1998, p. 21

reconoce por la mayoría, pero esto es, hasta cierto grado inconveniente, porque entre más ayuda humanitaria, menor es la solución que el gobierno de al conflicto, es decir, entre más se requiera de que estados de México u otros países ofrezcan apoyos como el mencionado, más *significará* que el conflicto no se resuelve y que la voluntad del gobierno no es frenar la violencia, por lo menos para el caso del conflicto en Chiapas. De tal manera, que sin hacer menos cabo de valiosa ayuda, si es desfavorable por sus implicaciones, no por el hecho en sí.

3. Actos poco percibidos, enmascaramiento del emisor, contubernio entre el medio y el gobierno:

Estas notas sugieren un contubernio entre el periódico y algún actor o con el gobierno mismo, para cuidar la imagen de éste o para hacer creer algo que puede ser verdad o mentira. Este indicador responde a parte del escenario de la opinión pública de la GBI, en el que los medios de comunicación social buscan persuadir a la población para que ésta crea algo que no conviene al grupo insurgente o que lo aísle del contexto político general reduciendo la presencia política del EZLN.

En una nota editorial titulada *“crimen brutal” se escribe: la existencia de paramilitares pagados por intereses más fuertes de la entidad actúan impunemente; ya el presidente ofreció castigar a los culpables, pero deber solucionar el problema que representa la existencia del EZLN³⁴; ahora es éste el que debe responder con responsabilidad, para avanzar por la vía pacífica, como ha demostrado México que lo puede hacer. No pueden morir más inocentes, mientras otros intereses, “dicen” buscar el bien social,... El EZLN y EPR deben dejar las armas y servir a México³⁵.*

Estas notas son muy interesantes, muestran cómo no sólo políticos priístas declaran en contra del grupo insurgente y persuaden sobre la realidad, sino que mismos miembros de un aparato institucional de comunicación social, como es el caso de La Prensa, protegen la imagen del gobierno, nótese entonces lo siguiente:

³⁴ La Prensa, 24 de diciembre de 1997, p.6

³⁵ *Ibidem*

- Al señalar que los paramilitares son pagados por intereses fuertes, se desliga al gobierno de su responsabilidad, pues éste ya ha ofrecido (como si no fuera su trabajo) poner fin a los hechos violentos y castigar a los culpables.
- Infiere que eliminar al EZLN, solucionaría el conflicto en Chiapas, como si los problemas subyacentes de pobreza, cacicazgo, corrupción, marginación, etc., encontraran solución con la desaparición del EZLN.
- Cómo puede decirse que México es ejemplo de avance en la solución de conflictos mediante la vía pacífica, cuando tan sólo han transcurrido dos días de un suceso que lesa a la humanidad y sobretodo a los chiapanecos (la masacre de Acteal), con estas pruebas de represión es imposible poner a nuestro país como ejemplo.
- Con estos señalamientos, no quiero de ninguna manera aseverar que las acciones del EPR y el EZLN, si sean modelos de acción, pero el que éstos depongan las armas será una manera más de institucionalizar tradicionalmente la insurrección de un grupo.
- En otro acto poco percibido, en este diario también se encontraron líneas que inferían que las riñas intercomunitarias y la violencia entre zapatistas y no zapatistas son los hechos que antecedieron a la masacre de Acteal.

4. Prensa: diferencias, tendencias, énfasis, espacio:

El paramilitarismo, el papel de la iglesia, las acciones del FZLN, así como la visita pastoral del nuncio apostólico: Justo Mullor, fueron sucesos e indicadores en los que la revista Milenio presentó mayores diferencias.

Por su parte, La Prensa también tiene espacios en los que el tono, énfasis o contenido de la información es variado.

Sin embargo, cabe señalar que este diario lo considero desde el inicio de la investigación, como un medio de comunicación que ofrece información sensacionalista, tendenciosa, un tanto conservadora y que no tiene apertura al movimiento del EZLN, en Chiapas; aunque esto no quiere decir que todas sus notas respondan a este patrón, si la mayoría.

➤ A unos días (antes y después) de la masacre de Acteal donde hubo 45 muertos, se señalaba lo siguiente:

- En relación al EZLN:

Los voceros de encapuchados zapatistas culpan como siempre al gobierno, no dan la cara, pero gritan y claman ser defensores del pueblo, si lo fueran terminarían con esta vergüenza que acaba y aniquila.

Se mantienen en la clandestinidad, encapuchados y escondidos para cometer sus ilícitos, como delincuentes...Zapata nunca uso a su tropa para propósitos personales...; usan a los campesinos como pretexto³⁶. Además:

A ver si, el payaso de pasamontañas, pelele de fuerzas intervencionistas de E.U., quien tiene por misión desmembrar al país para colocar sus riquezas en manos norteamericanas, logra separar a Chiapas³⁷.

Nótese que no se señala el nombre del EZLN o Marcos, aunque en todo momento aludan a él, mencionan al EZLN como un movimiento que no busca paz, pero que además provoca sucesos como lo acontecido en Chenalhó: lo desprestigian.

Por otro lado, una herramienta de los miembros de un movimiento social, puede ser la indumentaria, misma que permite identificarlos, diferenciarlos y hablar de ellos con más familiaridad, porque incluso, su vestimenta es congruente con lo que simboliza el movimiento: insurrección indígena. De esta manera, pese a un rostro cubierto, las personas pueden conocerlos mejor, señalarlos como los *sin rostro*, los *negados*, los *insurgentes* o los que simbolizan clandestinidad.

- En relación a la postura del gobierno:

El presidente ya ofreció no descansar hasta castigar a los culpables, aunque debe solucionar el problema que representa el EZLN. El presidente ofrecerá apoyo al gobierno chiapaneco para frenar la violencia y castigar a los criminales³⁸.

Después, ese sonado apoyo del ejecutivo federal al gobierno chiapaneco se tradujo en la remoción de Emilio Chuayffet por Francisco Labastida (Secretaría de Gobierno) y de Julio César Ruiz Ferro por Roberto Albores (Gubernatura en Chiapas), esta nueva estrategia gubernamental suponía una solución para Chiapas y la reanudación de las negociaciones con el EZLN. Ante estas acciones, varias notas en La Prensa,

³⁶ La Prensa, 24 de diciembre de 1997, p.7.

³⁷ La Prensa, 02 de enero de 1998, p.6

³⁸ La Prensa, 24 de diciembre de 1997, p.6.

expresaban: *todos son signos y pasos positivos del gobierno (presidente) en la búsqueda de la paz.*

Cabe señalar que ante estos cambios de personajes políticos, La Prensa fue el medio que más mostró acuerdo y hasta cierta satisfacción con el presidente y su política en sus notas, aunque algunos escritores en La Jornada expresaban también, cierto agrado y esperanza de que las cosas se solucionaran con dichas medidas políticas.

Es importante resaltar, que en más de una ocasión se encontraron líneas como las anteriores, y lo que salta más a la vista es que -a excepción de una- las notas son para este y otros indicadores: *editoriales.*

➤ Otro tema en el que se encontraron más diferencias marcadas entre La Prensa y los otros dos medios de comunicación, es el del FZLN, en relación al suceso de la toma de dos radiodifusoras. Ante estas acciones, se dijo: *ninguna turba de encapuchados tiene derecho a invadir instalaciones argumentando falsedades...Pese a que estas medidas prácticas y concretas, le permitieron dejar de hacer el oso en un plantón (al FZLN), no es válido que digan que la información se ha minimizado o distorsionado, puesto que se ha informado nacional e internacionalmente*³⁹.

Ante lo anterior considérese lo siguiente, no es mi postura la de justificar las acciones del FZLN o las del periódico que escribe, mi objetivo aquí es hacer notar que ante este suceso en particular, tanto Milenio como La Prensa, mantienen posturas diferentes - más adelante lo veremos también con La Jornada-.

Para Milenio los actos vinieron de jóvenes inexpertos, en La Prensa los jóvenes son delincuentes que amenazan la libre expresión de nuestro país y en La Jornada, estas son manifestaciones de apoyo de quienes desean expresar lo que los indígenas viven cotidiana e injustamente.

➤ Otro punto, aún más ilustrativo de las diferencias del contenido, entre La Prensa y los otros dos medios de comunicación investigados en la presente, tiene que ver con la visión del aparato institucional a la hora de publicar o difundir los hechos.

En relación al ejército militar por ejemplo, cuando hubo un enfrentamiento entre indígenas y policías en Ocosingo, se dijo: *...el ejército ha actuado con prudencia,*

³⁹ La Prensa, 08 de enero de 1998, p.6-7.

*evitando enfrentamientos entre mismos indígenas y campesinos, este no debe salir de Chiapas, es más eficiente que la policía...*⁴⁰

*Y en otro espacio: Aún no sabemos con que desmán, van a celebrar los guerrilleros de Chiapas, el aniversario 4º de su traición, mientras tanto el ejército defiende nuestras tierras, nuestra soberanía y nuestra libertad; nacido del pueblo, con sus aportes sociales, siempre está alerta y presto para atacar a paramilitares o rebeldes en otro intento de matanza a ver si logran separar a Chiapas*⁴¹.

Sin duda estas expresiones favorecen e intentan cuidar la imagen del ejército como una institución que creada por el pueblo: lo defiende, cuida y vela.

Se esta olvidando la militarización intensa en que se tiene al estado y específicamente a la zona de conflicto, ¿no es la desmilitarización lo que miles han pedido en marchas, cartas y manifestaciones, en México y parte del mundo?; recordemos un poco cuál es el papel del ejército militar en la GBI, el cual no sólo tiene que ver con la militarización sino con la estrategia militar, relacionada por un lado, con las maniobras militares que se realizan en el campo de batalla y por otro lado con las operaciones psicológicas que violentan a los indígenas de las que ya hablamos en el primer indicador.

Pero, ¿por qué notas editoriales como estas tienen efectos positivos o por lo menos de confusión y duda en la población?

La respuesta tiene que ver con la doble función que el ejército lleva en la GBI, tanto tiene operaciones de salvaguardar la soberanía y el bienestar de la población, como en casos de desastres naturales o en concreto, con la entrega de ayuda humanitaria y el préstamo de servicios médicos en Chiapas; como también permite la existencia de grupos paramilitares y se dedica a violentar y hostigar física y psicológicamente a la población indígena; no es fortuito el incremento de denuncias contra cuerpos policíacos y militares por violaciones a derechos humanos en Chiapas y varios estados de la República, lo cual también observé en mi investigación.

5. Prensa: confusión, desinformación, minimización del conflicto:

⁴⁰ La Prensa, 08 de enero de 1998, p.7.

⁴¹ La Prensa, 02 de enero de 1998, p.6.

Cuando se decide poner en marcha la estrategia militar para desarticular al movimiento del EZLN, se implementan operaciones o maniobras militares en la zona de conflicto, realizadas entonces por el ejército militar, pero también por grupos paramilitares, estos dos agentes son los que mayoritariamente realizan actos violentos. Al repercutir en la opinión pública, dicha violencia se tradujo en opiniones, declaraciones o exigencias en contra de la militarización, desplazamientos, hostigamientos, incursiones militares, robos de parcelas, etc.; entonces, tanto miembros del gobierno, como de La Prensa, expresaban declaraciones o notas que buscaban confundir a la población informando cosas opuestas o poco claras.

En este diario, la confusión se observó en dos temas:

- Acciones paramilitares:

En concreto, tiene que ver con los señalamientos de la PGR, cuando al investigar sobre los autores intelectuales de la masacre en Acteal, informaba que los grupos paramilitares financiados por caciques y finqueros, eran los responsables, pero que el gobierno federal y estatal no tenía nada que ver.

Sin embargo, en otras notas se encontró que a los miembros del grupo Paz y Justicia, no se les imputaba responsabilidad, ni se les reconocía como un grupo paramilitar; en una nota por ejemplo, se informó que las catorce iglesias que mantenían cerradas Paz y Justicia, aún durante la visita de Justo Mullor, era debido a la violencia que se fomentaba en iglesias católicas; en varias notas como esta, al grupo no se aludía con calificativos negativos o como responsables de algún acto violento, por el contrario, se les atribuía cierta credibilidad.

En este sentido, considero estas notas confusas, porque en relación a los grupos paramilitares el propio periódico presenta diversas direcciones o posiciones, se considera un grupo armado civil violento o simplemente un grupo que en contra de la iglesia, busca el bienestar social de la zona.

- Origen de la masacre

En relación a este punto también hay confusiones, pero aquí van en el sentido de minimización del conflicto social y de la masacre de tzotiles en Acteal. Por ejemplo, la PGR señaló que la masacre fue el resultado de una venganza por parte de habitantes

de la comunidad de los chorros, que ya eran hostigados por los habitantes de Acteal, pues en mayo de 1997, cuando las bases zapatistas se enfrentaron con habitantes del Ejido Puebla, Yaxjemel, Poconichim y Yabtclum fue cuando comenzaron los desplazamientos de muchas familias; es decir, la matanza en Acteal, -la cual no considero un enfrentamiento sino un ataque- tuvo como raíz estas riñas intercomunitarias.

Notas con este contenido, son las que dejan confusión, porque simultáneamente señalan que las acciones paramilitares fueron auspiciadas tanto por el gobierno, caciques y finqueros, como por parte de mismos indígenas.

Debe destacarse entonces que en La Prensa se señalaron a varios posibles responsables de la masacre, a diferencia de La Jornada que no menciona a las riñas intercomunitarias como el factor de origen para la masacre.

6. Prensa: persuasión, insignes negativas del EZLN:

Este indicador tiene pocas, pero muy notas editoriales muy ilustrativas, con una visión de desprestigio y persuasión de aspectos negativos del EZLN, en este sentido, la mayoría de las notas que desmeritaban al grupo insurgente no eran declaraciones del gobierno, de políticos o de priístas, sino mismas expresiones de miembros del aparato institucional (el periódico), quienes por un lado, calificaban a los zapatistas como encapuchados, clandestinos y delincuentes que se esconden para cometer sus ilícitos señalándolos como los culpables de originar conflictos y violencia en Chiapas.

Por otro lado, a Marcos lo reconocen como el único dirigente insurgente, hablan de él en sentido negativo, para desprestigiarlo y aislarlo, poniéndolo en una situación de desventaja, señalando que tiene intereses personales, como un pelele que sirve a inversionistas de Estados Unidos y no a México, mediante esta posición se quiere dejar a Marcos como una figura revoltosa de pocas oportunidades políticas.

7. Prensa: desprestigio o desarticulación de actores importantes:

Este indicador va muy relacionado con el anterior, sólo que en ese se busca que la población no crea en las acciones del líder y los miembros del grupo guerrillero

(EZLN) específicamente, exaltando los puntos negativos del grupo; sin embargo, en este indicador me refiero a las notas que igual quieren desprestigiar y así socavar al movimiento procurando que disminuyan sus apoyos por parte de la sociedad civil, pero en relación a actores de la iglesia u otros que tienen que ver con la negociación y demás aspectos del conflicto social.

Aunque de los actores importantes en el conflicto social del EZLN, La Prensa solamente desprestigio a uno, el obispo de la diócesis de San Cristóbal: Samuel Ruiz, se puede observar lo siguiente:

Por un lado, en una columna del diario se señala que antes de que Justo Mullor viniera a Chiapas, su antecesor, Jerónimo Prigione, también representante papal, si había podido controlar a Samuel Ruiz, poniéndole como coadjutor a Raúl Vera López, para que lo vigilara y controlara, pero ahora el nuncio apostólico protege al obispo, quien asociado con el subcomandante Marcos se entera de todo antes de que suceda,... se sabe que en la catedral de San Cristóbal se cocina lo bueno y lo malo⁴².

Estas expresiones públicas al igual que anteriores, dejan ver que no sólo miembros políticos son los que tienen por objetivo el desprestigio del EZLN, sus dirigentes y sus bases de apoyo, para que la opinión pública deje de considerarlos una vía política; sino también, miembros del periódico son quienes persiguen estos intereses.

Por otro lado, se encuentran notas de declaraciones que ante el ataque de la prensa, de personajes políticos o incluso de militares como el comandante José Gómez Salazar (VII región militar en Chiapas) contra Samuel Ruiz, buscan contrarrestar el desprestigio y señalamientos demeritorios hacia el obispo y la institución eclesial en general, pues mismos obispos o religiosos señalaron como buenas y positivas las intenciones del obispo, en su labor pastoral de apoyo a los indígenas y protesta contra las injusticias.

Por su parte, *La Jornada* dio mayor apertura a las expresiones de apoyo para el obispo, no sólo por parte de miembros de la iglesia católica en México y el extranjero, sino también, por parte de la sociedad civil -en su sección El Correo Ilustrado- e incluso por mismos articulistas del medio.

⁴² La Prensa, 11 de enero de 1998, p.3

8. Prensa: Insurgencia (comunicados-declaraciones):

En este indicador se muestran los comunicados de media plana o plana completa que son por parte del EZLN, en el que se expresan sus investigaciones, declaraciones, acusaciones o defensas a favor propio o para contestar comunicados de la contrainsurgencia o gobierno priísta (poder).

Es importante señalar que en *Milenio* no se reportó un sólo comunicado del grupo insurgente, considero que esto responde a que no es un medio de comunicación que se publique diariamente, y a que su postura política es en relación al conflicto: neutral.

Por su parte La Prensa, dio espacio a dos comunicados de este grupo durante el período investigado.

En dichos comunicados firmados por el subcomandante Marcos, el EZLN hace señalamientos en dos direcciones:

Contra el gobierno y contra el ejército militar: Al primero *le denuncia por haber roto el diálogo, pues desde el 11 de marzo de 1995, se inicio la persecución de zapatistas, además señala que después de lo ocurrido en Acteal, el gobierno federal podría iniciar un ataque militar contra ellos. Del segundo señala: el ejército militar es uno de los principales promotores de la violencia en Chiapas, pues con la presencia masiva del efectivos, el pretexto del desarme y sus incursiones en las comunidades, como la realizada en la Realidad el 03 de enero de 1998, donde torturaron a indígenas, el gobierno denota su voluntad de guerra de Estado*⁴³.

El acceso a los medios de comunicación es una herramienta para el grupo insurgente llegue a varios sectores de la población, en los cuales encontrará adeptos o simpatizantes y enemigos también; por ello es que el EZLN se ha mantenido desde su aparición pública en los medios impresos y electrónicos mediante la difusión de sus comunicados; sin embargo, en este diario no se publican todos y los que sí no aparecen completos.

⁴³ La Prensa, 02 y 04 de enero de 1998, p.3, 21 y10.

9. Prensa: GBI-estrategia política, económica y militar.

Este indicador se conforma en su mayoría por artículos y hace referencia a los principales puntos o escenarios en los que se desarrolla la GBI, son investigaciones muy importantes que permiten a los lectores saber sobre la guerra sucia, en términos teóricos: como y dónde surgió, por qué y con qué objetivo, etc.

Es comprensible porque este tipo de notas no aparece una sola ocasión en este diario, pues son notas que abiertamente reconocen la existencia de la guerra en México y hacen de alguna manera un análisis de la GBI en Chiapas, como una estrategia del gobierno contra el EZLN.

10. Militarización-estrategia militar.

La militarización es un indicador de la guerra de baja intensidad muy importante y visible, que denota la violencia institucionalizada, en el sentido de que el ejército militar instrumenta sus maniobras militares e incrementa sus filas en Chiapas, no clandestinamente, sino por órdenes del gobierno mismo.

Este indicador no fue difundido de manera tan completa como lo hizo Milenio, revista que publicó no sólo reportajes al respecto, sino también investigaciones a fondo.

Por su parte, La Prensa presentó reportajes y sólo una columna sobre este punto, encontrando notas con dos posturas: la mayoría de crítica a la militarización en el estado de Chiapas, por ser una medida violenta y desgastante para los indígenas, pero también dos notas, con apoyo a dicha medida militar.

Las notas encontradas aluden a: Un gobierno (tanto de Salinas, como de Zedillo) que aparenta tranquilidad y paz social, pero que mediante la intimidación y el cerco militar en los Altos y en la Selva ha ignorado los problemas coyunturales en la zona de conflicto.

Por ello que la CNDH y Andrés Manuel López obrador (PRD) se manifestaron en contra de los retenes militares y el incremento de efectivos en la zona, éste último señala como responsable a los generales de Rancho Nuevo (VII región militar).

Y por parte de la insurgencia, *Marcos afirmó que después de lo sucedido en Acteal el gobierno mexicano ha decidido romper el diálogo, ordenando al ejército*

*dosificar sus golpes en tiempo y espacio, pues se distribuyen los ataques y escoge objetivos distintos para provocar reacciones del EZLN y justificar así un posible enfrentamiento*⁴⁴.

De lo anterior podemos deducir que es una estrategia de los políticos en el poder, dar declaraciones sobre la situación en Chiapas minimizando el conflicto o hablando de una realidad pacífica y tranquila, ésta es una estrategia de la GBI, que se desarrolla en el espacio de la opinión pública, mientras que detrás de este espacio, continúa un desgaste gradual de zapatistas, cercándolos, despojándoles de sus viviendas, parcelas o bienes.

Nótese que se alude a las acciones militares de violencia física y psicológica y un poco a la presencia masiva de los militares en la zona de conflicto, pero no hay notas de investigación sobre la participación de los milicianos en la política del Estado.

Por último debe señalarse que al contrario de la revista, este diario si señaló notas donde la VII región militar reconoce su “alerta máxima”, con tropas acuarteladas y la realización de patrullajes por aire y tierra, no sólo con motivo del cercano cuarto aniversario de la insurrección zapatista, sino desde lo acontecido en Acteal, pero desmiente que el ejército haya entrado a La Realidad (este desmentido no tiene lugar en Milenio y La Jornada, e incluso quedan testimonios en libros sobre el tema).

Ante esto último sólo cabe destacar que la militarización es una estrategia aceptada por los líderes u oficiales de altos rangos militares y rechazada por los insurgentes y población civil, pues es la medida, que unida a la paramilitarización lesan física y emocionalmente a los indígenas.

11. Apoyo económico – contrainsurgencia:

En otro momento hablé de ¿qué es? y ¿cuál es? el objetivo de la contrainsurgencia, por ello me enfocaré directamente en los puntos que corresponden a este indicador:

En el análisis de la revista Milenio sobre este indicador, se mencionó algo sobre el financiamiento que *el ejército promovió y avaló de más de medio millón de dólares a Paz y Justicia para la activación agrícola y pecuaria*, y llama la atención que la misma

⁴⁴ La Prensa, 08 de enero de 1998, p. 3 y 20.

nota se repita en La Prensa, en donde *Raúl Vera López obispo de San Cristóbal*, señala que *hay pruebas de que "Paz y Justicia" ha recibido dinero por el gobierno y no por un proyecto agrícola*⁴⁵.

Sin embargo, *el gobierno del Estado (Ruiz Ferro) negó que se destinen recursos públicos a "paramilitares" o a la llamada "contrainsurgencia" pues el dinero es para organizaciones sociales, entre ellas, las zapatistas. Hay además, una estricta normatividad y auditorias que no permiten desviar los recursos económicos*⁴⁶.

Puede observarse por un lado, que el pago y la permisividad de grupos paramilitares responsables de la violencia estructural en la zona de conflicto ha sido señalada por muchos, como auspiciada por el mismo gobierno chiapaneco, pero éste lo desmintió hasta dejar su cargo.

El aumento en el gasto militar es algo de lo que no se dan cuentas públicas, pero que se puede observar en el incremento de efectivos en la zona y en las compras hechas a Estados Unidos de armamento, equipos y aviones y helicópteros, etc.; un ejemplo es la detención de Jacinto Arias Cruz por el financiamiento a grupos paramilitares, quien les proporcionó armas, uniformes, equipo, etc., si éste es el presidente municipal, no se puede decir que el gobierno no tiene nada que ver.

12. Paramilitarización:

Paramilitarización y militarización son los dos indicadores que mayor número de notas presentaron en la investigación y es algo que debe tomarse en cuenta porque son las dos partes contrainsurgentes que en la práctica se dedican al desgaste del EZLN, como dije antes son los que violentan e intimidan a la población para que esta se canse y desista de su insurrección. En el análisis de dichas notas se encontró lo siguiente:

Los paramilitares en Chiapas:

Los grupos paramilitares se encuentran al servicio de finqueros, políticos, caciques (cafetaleros y ganaderos), y *son ocho los escuadrones de la muerte: chinchulines, Máscara Roja, Paz y Justicia, MIRA, alianza Fray Bartolomé de los Llanos, Los degolladores, Fuerzas Armadas del Pueblo, Tomás Mauzen (todos de filiación priísta). Se señaló en este diario además, que persiste contra los indígenas la*

⁴⁵ La Prensa, 24 de diciembre de 1997, p. 34.

⁴⁶ La Prensa, 28 de diciembre de 1997, p. 11.

*explotación, bajo salario, detenciones, discriminación, tortura, asesinatos, despojos, desplazamientos, quema de sus casas, robo de alimentos y animales*⁴⁷, etc.

La iglesia ante la Paramilitarización:

Por otro lado, Raúl Vera López, denunció el financiamiento a estos grupos por parte del gobierno, además, declaró ante la PGR y en España denunció lo siguiente: *exmilitares y expolicías entrenan en Chiapas a paramilitares en una “estrategia de exterminio semejante a la que se ejecutó contra indígenas y campesinos guatemaltecos”; algunos diputados del PRI, patrocinan el tráfico de armas y los protegen. Por su parte, el obispo Samuel Ruiz acusó a las autoridades locales y a exmilitares de entrenar y financiar a grupos paramilitares contra zapatistas*⁴⁸.

La masacre de Acteal y los paramilitares:

En un comunicado (que no se publicó completo, sólo se resumió), el EZLN señaló:

*Los muertos en la masacre eran desplazados de otras comunidades de Chenalhó. Los paramilitares tenían vehículos de Jacinto Arias Cruz, quien además les proporcionó el armamento, uniformes y equipo; éstos contaban con preparación de comando especial y armas militares, similar a la de militares guatemaltecos*⁴⁹.

*Jacinto Arias Cruz, presidente de Chenalhó, fue consignado por proporcionar las armas y el vehículo, además por haber intentado encubrir la masacre, llegando a acuerdos con los responsables para ofrecer una versión común*⁵⁰.

Opiniones de mismos paramilitares:

Por su parte “Paz y Justicia” aseguró no ser un grupo paramilitar, que por el contrario, ha sido hostigado por zapatistas y perredistas para que pertenezca a ellos, señalan los miembros de este grupo, que ellos no han agredido a nadie y que tampoco están armados. Desmintieron además, que su deseo hubiera sido boicotear la visita de Justo Mullor, pues según ellos, “Paz y justicia” era un grupo que busca la paz, pero que ha sido desprestigiado por parte de religiosos de San Cristóbal.

Postura del gobierno estatal (Julio Cesar Ruiz Ferro) ante la existencia de paramilitares:

⁴⁷ La Prensa, 31 de diciembre de 1997, p.4.

⁴⁸ La Prensa, 31 de diciembre de 1997, p.3.

⁴⁹ La Prensa, 28 de diciembre de 1997, p.3.

⁵⁰ La Prensa, 28 de diciembre de 1997, p.3 y 18.

Ante las denuncias de la iglesia, la detención del presidente municipal, las declaraciones de los mismos sobrevivientes o testigos y a tan sólo dos días de la masacre, como señala este medio, Ruiz Ferro rechazaba la existencia de grupos armados en Chiapas, aún cuando lo había confirmado la PGR.

Los sangrientos acontecimientos del 22 de diciembre de 1997 donde murieron 45 indígenas, representan el clímax de violencia que yo tome como referencia para mi investigación, pues antes y después de esta fecha se podían observar acciones de represión paramilitares y militares o falsas negociaciones, que tenían por fin lograr el conformismo en los insurgentes.

Sobre el mayor relieve de violencia se encuentra sustento, tanto en la revista Milenio como en los dos medios de prensa aquí revisados, encontrando lo siguiente: Se culpa a la iglesia de fomentar la violencia, de ser el origen de los enfrentamientos interreligiosos, y del contubernio entre el obispo Samuel Ruiz con Marcos y los zapatistas.

Se encontró, que en algunas notas si se alude a Paz y justicia como un grupo civil armado o paramilitar, pero en muchas no; además que en la revista no se dio el espacio para que en declaraciones los paramilitares pudieran desmentirse sobre las acusaciones en su contra.

Nótese también que en relación a la masacre de Acteal, en este medio no se señala el nombre de la agrupación paramilitar encargada de tal tarea, sólo se menciona que los miembros tenían filiación priísta.

13. Ejército militar – acciones:

Sin intentar hacer aquí una recapitulación de análisis anteriores, sólo mencionare que el ejército militar es obviamente, una institución al servicio del ejecutivo federal y que la participación que tiene en la zona de conflicto chiapaneca, no esta desligada por tanto, de las decisiones que el presidente de la República tome y ordene para él.

Por otro lado y a diferencia de la revista antes analizada, en este diario sí se encontraron notas que hablaran sobre las acciones positivas del ejército, además de las acciones negativas de control y represión de las que se encarga esta institución y de las que también escribió Milenio.

➤ De esta manera observé que el ejército mayoritariamente realiza las siguientes acciones: presencia masiva de efectivos: instalaciones en vías públicas como escuelas, plazas o caminos que interceptaban varias comunidades; cumplimiento de la ley de desarme: por lo que continuamente se señala que el ejército encontró y aseguró bases de operaciones del EZLN (armas, equipo de video y radio, etc.); incursiones o maniobras militares: mediante patrullajes, retenes, sobrevuelos, cateos, etc., violentando física y psicológicamente utilizando la tortura, hostigamientos, intimidaciones o amenazas, secuestros temporales, etc., Se observa incluso el poder que el ejército tiene pues, se encarga incluso de la repartición de tierras.

Por otro lado, las acciones del ejército aunque con menor frecuencia, también se encaminan en otro sentido: labor social, como la entrega de despensas, o mejoras en las comunidades, etc. Sin embargo, cabe señalar que La Prensa no escribió mucho en realidad sobre dichas acciones, al no enfatizar en esto, hacía menciones como: se continuara con la entrega de despensas a comunidades.

➤ La otra parte que se publicó en este periódico fueron las impresiones de mismos miembros del ejército, como el Secretario de la Defensa Nacional, Enrique Cervantes Aguirre, quien además de negar la existencia de grupos paramilitares y señalar la necesidad de desarmar a cualquier grupo civil, afirmó: *El ejército permanecerá el tiempo que sea necesario en Chiapas*⁵¹. Otras declaraciones fueron de observadores que apoyaban las acciones militares, en las cuales favorecían la supuesta buena voluntad política del gobierno para alcanzar la paz y la acciones oportunas del ejército para velar por la paz y garantizar el orden; se pueden leer también agradecimientos al ejército por ofrecer respuestas rápidas y eficientes ante acontecimientos lamentables como el enfrentamiento entre indígenas y policías estatales en Ocosingo, el 12 de enero de 1998, donde hubo una mujer muerta.

Otras expresiones, que carecían de autor, reconocían lo siguiente: *“Contamos con su decoro y fortaleza en la adversidad y en la paz”; todas las instituciones mexicanas podemos contar con un ejército de origen popular como el nuestro. El ejército defiende*

⁵¹ La Prensa, 22 de enero de 1998, p. 2y 4.

*nuestras tierras, nuestra soberanía y nuestra libertad; siempre esta presto para atacar a paramilitares en caso de otro intento de matanza*⁵².

De lo anterior caben las siguientes acotaciones:

Se publicaron notas donde se hablaba sobre acciones del ejército, como el encontrar impresionantes arsenales del EZLN, cuando se referían a 14 armas solamente, seguido a esto se señalaban acciones de labor social para mejorar la situación de los indígenas y prevenir nuevos enfrentamientos. Sin embargo, sobre estas notas no se hacía ningún énfasis, ni se aclaraba que labor social se realizaba, como tampoco se decía de qué manera se iban a lograr prevenir “nuevos enfrentamientos”. Creo que el fondo que tenían estas notas era cuidar la imagen del ejército ante las acciones negativas que se le imputaban, pues, nótese además que de éstas últimas se quejaban personajes políticos de izquierda, miembros de la iglesia católica o mismos indígenas zapatistas, pero nunca eran estas acciones de represión, el tema de una declaración hecha por Labastida, la Sedena, o algún general militar, pues éstos hacían declaraciones en la prensa a favor de las acciones del ejército.

Se encuentra también, la negación de la existencia de paramilitares y se funda la idea de que la masacre de Acteal fue originada por los mismos indígenas y por la iglesia, lo cual esta interrelacionado con las acciones del ejército, no se puede pensar que ésta última sea una institución autónoma.

En relación a los elogios y puntualizaciones a favor de la labor militar en Chiapas, señalaría: No cabe duda sobre el origen de la *mayoría* de las filas de militares, pues es gente del pueblo, sin grandes recursos económicos o políticos, que generalmente se rige por fundamentos tales como: lealtad, valor y honor en la defensa del pueblo; sin embargo, esos valores que guardan, no son rigurosamente observados hacia la gente del pueblo, sino más bien, compartidos con la institución, jefes o alternos militares, el presidente y el valor de la disciplina y obediencia.

⁵² La Prensa, 03 de diciembre de 1997, p.32.

14. *Policía estatal PJECh (Policía Judicial del Estado de Chiapas), PSPCh (Policía de Seguridad Pública del Estado de Chiapas) y PGR (Procuraduría General de la República):*

En ninguno de los tres medios que se investigaron se reportó un alto número de fichas para este indicador, y esto, aunque parezca lejano tiene que ver con la GBI, pues a pesar de que la Policía Estatal y la Procuraduría son organismos reguladores, represivos en cierto grado y encargados del orden social y legal o penal respectivamente, debe considerarse que el *principal* organismo de represión, regulación, intimidación y contrainsurgencia institucional y normativamente permitido, es el ejército militar. Por ello se entiende que las notas que aluden a las acciones de la policía estatal no sean favorables y le desmeriten ante la opinión pública, pues así es como se justifica mejor la presencia del ejército: *a falta de un organismo no corruptible y eficaz, que vele por el pueblo además de realizar labor social, no puede encontrarse otro más oportuno que el ejército mexicano.*

En una nota editorial por ejemplo, se critica al la policía judicial del estado de Chiapas por agredir con armas a simpatizantes zapatistas, señalando que este organismo de seguridad muestra que su obrar va encaminado a aterrorizar y recibir a balazos al que se atreva a protestar; los 22 policías involucrados en este suceso acaecido en Ocosingo, el 12 de enero de 1998, mismo día en que se llevaba a cabo una marcha nacional e internacional para exigir cambios en la situación de los chiapanecos y como respuesta a la masacre de Acteal, fueron acusados de homicidio, abuso de autoridad y lesiones.

Sin embargo, después de esa mala imagen que quedo a nivel nacional de la PSPCh (Policía de Seguridad Pública del Estado de Chiapas), se decidió hacer una reestructuración de los cuerpos policíacos de dicha dependencia, incluyendo reconocimientos, ascensos, estímulos económicos, exámenes psicométricos y antidoping, entre otras cosas.

Por otro lado, en relación a los hechos ocurridos en Chenalhó, la PGR aseguró que *la masacre si puede explicarse por una venganza* de la comunidad de los Chorros contra la comunidad de las Abejas; este es un buen ejemplo de las acciones realizadas por la PGR, que generalmente se encaminan a la contribución y respaldo de los actos

del ejército militar y del gobierno federal, pues tanto el desarme del EZLN, la justificación de la masacre como una riña intercomunitaria (venganza), la poca validez y desmérito otorgados a las declaraciones de algunos clérigos sobre la masacre de Acteal, son ejemplo de ello.

15. Estrategia política:

Después de la matanza que dejó 45 muertos en Acteal, muchos desplazados y heridos, fue necesario que el presidente Zedillo apagara todas las voces de protesta e indignación por lo sucedido, fue entonces necesario que sustituyeran al gobernador Ruiz Ferro por Roberto Albores, quien fue designado por 26 votos a favor del congreso local en Chiapas; cuando este último tomó el cargo se comprometió a ser interlocutor entre el EZLN y el gobierno y poner todo de su parte para castigar a los culpables; sin embargo esto no representó mejoras en la situación de los indígenas desplazados, ni tampoco se le dió al pueblo un gobernador electo popular y democráticamente, pero representó para el gobierno la mejor estrategia política para callar las protestas nacionales e internacionales.

Si bien, La Prensa toca el tema del cambio de personaje político en la presidencia gubernamental como estrategia gubernamental de solución al conflicto en Chiapas, no habla del cambio del Secretario de Gobierno, ni tampoco de los tratados bilaterales con E.U.A. que también forman parte de la estrategia política, para continuar y respaldar la GBI en México.

16. Relaciones con otros países: tratados y apoyo económico:

Este indicador contiene las notas que hablan sobre la injerencia de E.U.A. en el adiestramiento de oficiales militares mexicanos en la Escuela de las Américas, los tratados de apoyo político-económico entre los países y del cuidado que el gobierno ha tenido con su imagen ante otros países.

En este diario, sin embargo, no se encontró ni una nota que hablara sobre el apoyo estadounidense en la GBI en México. Se reportaron notas que hablan sobre lo siguiente:

- La masacre de Chenalhó no afectó el tratado comercial con la comunidad europea, ni las relaciones entre México y Estados Unidos, porque las medidas tomadas son adecuadas.
- Pese a la matanza, la ocupación turística en Chiapas es mejor que la de 1996. A México no le convenía que se afectará la imagen de Chiapas por la masacre, pues ese es un estado con turismo durante todo el año, que le conviene a nuestro país.
- En el extranjero se difundiría el clima de “tranquilidad y paz” que prevalece en México. Los tratados o convenios que firma con la Unión Europea, por ejemplo, tienen bases de respeto a los derechos humanos, es por ello que la política del gobierno incluyó discursos a el extranjero donde no se hablara de un clima violento en la zona chiapaneca, y por otro lado, se difundiera que se estaba investigando la masacre, se castigaría a los culpables, habría cambios en los personajes políticos que eran responsables o estaban inmiscuidos y que además, se indemnizaría a los afectados.
- Hubo algunos personajes que si exigieron una investigación rápida y a fondo, como lo hizo el primer ministro, Jaspin, de Francia. Pero a declaraciones como esta, La Prensa reporto editoriales que con una visión en contra de tales exigencias, señalaba; *México es nuestro y nadie debe intervenir*⁵³.

Como puede observarse, las notas tenían como fondo el cuidado de la imagen política de nuestro país en el extranjero y en México también, para entonces suponer que respecto a las muertes, violencia estructural, corrupción y paramilitarización las vías de solución estaban encaminadas.

17. Movilizaciones o expresiones públicas: Extranjeros: sociedad civil y ONGs:

A diferencia del periódico aquí analizado, Milenio no presentó ninguna nota sobre este indicador, el cual se refiere a las manifestaciones en medios de comunicación o movilizaciones públicas, en el extranjero que estuvieran a favor o en contra del movimiento zapatista o de las acciones del gobierno mexicano.

Por ello es que para el análisis de este indicador se hará la siguiente división:

⁵³ La Prensa, 08 de enero de 1998, p. 3.

a) Posición del gobierno ante las opiniones o exigencias extranjeras:

Labastida por ejemplo, declaró que no se molestará a ningún organismo internacional, si éste no rebasa el marco jurídico, pues de lo contrario se actuará conforme a la ley.

Rosario Green (SRE) señala además que no debe sacrificarse la soberanía de México, pues son suficientes las acciones del gobierno mexicano en relación al respeto de los derechos humanos, por lo tanto no deben continuar las acusaciones y exigencias al gobierno mexicano sobre la solución al conflicto en Chiapas⁵⁴.

Cuando tiene origen una dictadura, se debe, entre otras cosas, al poder ilimitado depositado en pocas manos, a su experiencia y a las redes políticas que se van tejiendo con el mismo patrón, un gobierno debe ser observado o limitado por otros miembros del mismo país o por los gobernados. Sin embargo, pese a que, cuando los que lo observan son los países extranjeros, puede argumentarse que la soberanía nacional esta siendo violada, los tratados o convenios que México firma con otros países suponen el respeto a los derechos humanos y es esta una de las causas que ha limitado al gobierno mexicano en el aniquilamiento total y tajante de los indígenas.

b) Posiciones, opiniones o exigencias de organismos extranjeros reflejados en la prensa:

Declaraciones como la que hizo la ALDHU (Asociación latinoamericana para los Derechos Humanos) en Quito, Ecuador, donde señala como evidente la responsabilidad del PRI en la formación de grupos paramilitares, son las que más le preocupan al gobierno, en relación a la imagen que éste quiere dar al extranjero, y por ello se vale de algunos medios para persuadir de que no existe una GBI.

c) Movilizaciones extranjeras:

Una marcha ocurrida el 12 de enero de 1998, como respuesta a la masacre de Acteal, en donde murieron 45 indígenas, tuvo su sede en la ciudad de México, pero también se extendió a diversas partes del mundo como, Venecia, Italia, Managua, Ecuador, Uruguay, San Salvador, Buenos Aires, San José, Costa Rica y varios estados de nuestro país. En esta marcha se acuso al gobierno mexicano, como responsable de los hechos ocurridos, y mediante gritos, música, teatro y baile pidieron la

⁵⁴ La Prensa, 18 de enero de 1998, p.3 y 21.

desmilitarización de la zona en conflicto y el castigo a los culpables que masacraron a los tzotziles.

Entonces puede concluirse que:

La Prensa sí dió el espacio a las expresiones o manifestaciones de extranjeros en relación a la masacre de Acteal, aunque no se tocará el tema del EZLN.

Obsérvese además, que todas las notas de este indicador, fueron publicadas en fechas muy cercanas al 22 de diciembre de 1997, fecha en que ocurrió la masacre en Acteal, ninguna se sale del rango de dos semanas, pues no conviene informar mucho de las presiones extranjeras sobre el gobierno, lo cual supondría, que efectivamente el manejo de la política por nuestro gobierno, no es el correcto en comparación con el mundo. Añádase que las notas hablaban más sobre la indignación de organismos extranjeros ante las muertes o ante la violencia, que traen como resultado la violación a los derechos humanos, pues La Prensa no enfatiza en las declaraciones que culpan al gobierno de Zedillo o al PRI de la masacre de Acteal, como si lo hace La Jornada.

En relación a lo teórico, me gustaría señalar que se confirma que después de una expresión o acción colectiva, del repertorio modular, como la marcha, se acostumbra culminar con bailes o música como formas de protesta institucionalizadas; a una marcha se une gente de diversos estratos sociales, lugares de residencia, que incluso traspasan las fronteras geográficas, pues lo que los une a una acción colectiva de este tipo es el valor subyacente de apoyo e indignación.

Una característica de la marcha como episodio de un movimiento social, es el aprovechamiento de las redes sociales de las que se sirve para extenderse, generando nuevos simpatizantes o adeptos.

18. Movilizaciones o expresiones públicas: Papel de la iglesia:

La visita de Justo Mullor, como representante papal, a Chiapas, no representó para este diario la necesidad de publicar notas relevantes, dicha visita a las comunidades de Tila, Altamirano, no hizo mayor eco, que el de un reportaje donde el representante católico propuso la paz y dejar de lado los enfrentamientos, agresiones morales y diferencias religiosas.

Por ejemplo, en una declaración Raúl Vera López, obispo coadjutor de Samuel Ruiz en la diócesis de San Cristóbal, señala: *he sido testigo de la difícil vida que padecen los indígenas, se ha recrudecido la presión contra ellos por parte de grupos paramilitares, deben ser las autoridades las que investiguen quienes adiestran a estos grupos...*

...Sin embargo, la PGR, considera estas aseveraciones como las de un “testigo de oídas”, pues al obispo, no le constan los hechos, ni aportó nombres o lugares de entrenamiento⁵⁵.

Esto representa diferencias, aunque no abismales ni muy importantes entre la revista y La Prensa, pues para Milenio, la iglesia no representa un factor importante de evolución o amenaza para el gobierno, mientras que para La Prensa si lo es, por ello busca desprestigiarle y restarle credibilidad.

Por otro lado, ¿El factor religioso es parte de la solución? La iglesia ha fungido como mediadora en Chiapas, por ejemplo, durante la firma de los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, después de la masacre de Acteal y en el enfrentamiento entre indígenas y policías en Ocosingo, donde murió Guadalupe López -una muerte muy mencionada-, en dichos momentos la diócesis de San Cristóbal, representada por el obispo Samuel Ruiz estuvo presente, generando las condiciones para que todos se reunieran y dialogaran.

Pero, ¿por qué tiene una amplia capacidad mediadora la iglesia en el conflicto chiapaneco?

La respuesta tal vez tenga que ver con la amplia convocatoria de esta institución social, que se vincula con la libertad religiosa que en un país o estado se practique; sin embargo, algo más importante para esta investigación, es el papel que la iglesia juega como un actor dentro de la GBI.

Pensemos en una guerra convencional, donde, mediante las armas se arrasa con los disidentes sin mucha oportunidad de intervención por parte de cualquier observador u organismo social, en el caso de una guerra como esta, las manifestaciones de apoyo o de exigencias, vienen más bien, después del enfrentamiento, con esto no quiero decir,

⁵⁵ La Prensa, 04 de enero de 1998, p.2 y 11.

que una guerra convencional, dure lo que un abrir y cerrar de ojos, pero sí que a diferencia de la GBI, esa es menos prolongada.

En cambio, por sus características la GBI, tiene el tiempo y el espacio para la intervención de la iglesia y no sólo ésta sino ONG's, observadores o simpatizantes de cualquiera de las partes, pues la GBI es prolongada y *global*.

Aunado a lo anterior, se observa que el desgaste insurgente mediante la violencia psicológica, permite que la iglesia intervenga pues con el interés del gobierno por quitar cualquier base moral de apoyo busca reducir la influencia religiosa, que es la que sirve o se encarga de la generación o mantenimiento de creencias. La religiosidad es pues, una parte abstracta que mantiene la fuerza y fe en lo que no se tiene, confortando aunque no se palpe.

De manera personal creo que si la iglesia puede apoyar manteniendo una postura política, pero no presentándose como un agente político, es decir, no politizándose, podrá entonces continuar con esa capacidad de convocatoria e intervención.

19. Movilizaciones o expresiones públicas: ONG' s México:

En relación a este indicador, solo se encontraron dos notas, pero ambas aludían a la misma organización: el FZLN; a diferencia de Milenio y más todavía de La Jornada, no se hace referencia a otras organizaciones de derechos humanos en estados de la República, como el CDHFBC (Centro de Derechos Humanos Fray Bartolomé de las Casas) en Chiapas, de quien ya hablamos en el análisis de Milenio.

Por otro lado, el suceso específico que se tocó sobre el FZLN, no fue ni la convocatoria a una marcha, ni tampoco alguna de las invitaciones que este organismo hizo a la sociedad general para que apoyara en el acopio de ayuda humanitaria, no, el único hecho que resalto La Prensa fue la toma de las radiodifusoras: Pulsar FM y radioactivo, de una manera tendenciosa, mediante juicios de valor, señalando a los miembros del FZLN, como encapuchados tiranos y abusivos, que por la fuerza entraron a las instalaciones, actuando brutal e inmerecidamente, pues además provocaron severos trastornos en la ciudad.

En esta nota se observan las diferencias de contenido, pues Milenio reportó este suceso como las acciones de jóvenes nerviosos e inexpertos, errados, pero que en realidad no lograron levantar mucho revuelo.

Por su parte La Prensa difunde las acciones de los miembros de dicha organización, con una imagen más bien negativa, pues no contribuyen en la solución del conflicto, causan un gran caos, proyectan las diferencias que existen al interior del grupo (por que no todos los miembros estaban de acuerdo con estos actos) y se desprestigian socialmente.

20. Movilizaciones o expresiones públicas: Sociedad civil:

Este indicador que se refiere a las expresiones públicas de apoyo a los indígenas o zapatistas, como las marchas o mítines, etc. presentó un número reducido de notas, pero tocaron las siguientes movilizaciones:

En una marcha del Ángel al zócalo capitalino “contra la violencia en Chiapas”, que tuvo lugar el 12 de enero de 1998, *ante 50 mil personas, Andrés Manuel López Obrador, manifestó que era hora de evitar la cerrazón elitista y elevar a rango de ley los Acuerdos de San Andrés Larráinzar, desmilitarizar la zona y que la PGR desmantele los grupos paramilitares, así como nuevas elecciones democráticas donde los chiapanecos elijan a su gobernador*⁵⁶.

Procurando no ser repetitiva, me gustaría resaltar en este indicador que la marcha a la que se alude aquí, tuvo fuertes implicaciones, pues a nivel nacional e internacional participó la sociedad en general, y sin embargo, este diario, no reportó las marchas en otros estados, no dio difusión ni a las invitaciones que antecedieron a la fecha, ni suficiente cobertura al suceso, pues sólo se reportaron dos notas.

Y es importante señalarlo, porque esta poca difusión a la movilización social respecto del apoyo a indígenas, esta estrechamente relacionado con el nulo espacio para que en el diario haya una sección que permita hablar a los lectores u observadores a través de las líneas del periódico, (a favor) sobre el conflicto en Chiapas. Es decir, así como no hay espacios en el periódico para comunicados, desplegados, cartas o expresiones escritas a favor de los indígenas, tampoco hay cobertura de las movilizaciones

⁵⁶ La Prensa, 13 de enero de 1998, p. 3 y 25.

realizadas, como esta marcha, acopios, firmas o condiciones en las que se desarrollo esta manifestación (bailes, danza, teatro, etc.).

21. Movilizaciones o expresiones públicas: Insurgencia o indígenas:

Después de la movilización nacional, en la que la población en general marchó “contra la violencia en Chiapas”, el 12 de enero de 1998 en la ciudad de México y algunos estados de la República, no presentaron contratiempos, según informó La Jornada y Milenio; en Chiapas. Sin embargo, en la movilización en Ocosingo, en la misma fecha, murió Guadalupe López, a causa del enfrentamiento entre policías e insurgentes.

Ante una movilización grande que permitía unir a sectores diversos de la población, sin importar condición social, económica o filiaciones religiosas, etc., ante el sentimiento y las exigencias de que la violencia cesara en Chiapas, policías agreden a indígenas manifestantes.

Como una doble respuesta, hubo entonces expresiones públicas de rechazo e indignación por lo sucedido, *en comunidades de la Selva Lacandona e incluso frente a la presidencia municipal de Ocosingo, donde aproximadamente 4 mil manifestantes volvieron a exigir se castigara a los responsables de la muerte de Guadalupe*⁵⁷; y en algunos medios de comunicación también.

22. Gobierno o Contrainsurgencia: estatal y federal (acciones):

Las notas de esta categoría se relacionan con las imputaciones que observadores le hacen a los gobernantes (municipal, estatal y federal), por su responsabilidad al no haber desarmado a los grupos paramilitares, y por las acciones de represión y violencia, por las que se acusa directamente a personajes en el poder, por ejemplo:

En el caso del presidente municipal Jacinto Arias Cruz, por su responsabilidad en la masacre de Acteal se encontró lo siguiente: *Se ejerció acción penal contra él y 23 personas más, por haber proporcionado las armas y el vehículo, además de intentar encubrir la matanza, llagando a acuerdos con los responsables para ofrecer una versión*

⁵⁷ La Prensa, 13 enero de 1998, p. 3 y 25.

común. La PGR halló además una libreta (propiedad de Jacinto Arias C.) con anotaciones fechadas el día 22 que relataba los acontecimientos ocurridos en Las Abejas⁵⁸.

Sin embargo, contra Ruiz Ferro, gobernador del estado de Chiapas, la Cámara de Diputados acordó, que destituirlo de su cargo era suficiente sanción.

23. Discurso político, cuidado de imagen pública (prensa):

Considerando que este indicador refiere las notas sobre declaraciones o reportajes, que en su mayoría son por parte del gobierno o militantes priístas, quienes mediante el acceso a la prensa, buscan proteger la imagen del gobierno en relación al conflicto en Chiapas, algunos ejemplos de este indicador son:

Francisco Labastida al ser nombrado secretario de gobierno y anunciar a sus 22 nuevos funcionarios declaró: *Vamos a atender prioritariamente el desarrollo político de la República y la consolidación democrática, profundizando en la Reforma de Estado; además alcanzaremos la concordia en Chiapas, lo más pronto posible, como le interesa especialmente al presidente*⁵⁹.

El discurso político es una de las principales estrategias del gobierno, así como la mentira y/o propaganda política; en el plano de la opinión pública de la GBI, se debe distraer a la sociedad civil de los hechos más preocupantes, si no se logra, debe entonces persuadirse a las personas de las buenas intenciones o acciones que el gobierno emprende, con una supuesta disposición al diálogo y negociación, al grado de reforma de estado, dejar claro que el presidente, el gobierno máximo, quiere el bienestar no sólo de Chiapas, sino de toda la República. Recordemos que “hay que lastimar lo menos posible, y si no se puede evitar, entonces que no haya mucha reacción popular es lo mejor”, ¿cómo puede lograrse?: el discurso político es una buena herramienta.

Otro punto importante en el discurso del gobierno que debe señalarse es en relación a que en muchas notas, e incluso un comunicado en este diario, aluden a la posición que militantes priístas quisieron dejar clara: *el PRI no tiene injerencia en la masacre de Chenalhó, pues es un partido en contra de la violencia y de apertura a la*

⁵⁸ La Prensa, 28 de diciembre de 1998, p. 3 y 18.

⁵⁹ La Prensa, 13 de enero de 1998, p.2 y 25.

*paz, incluso señalaba: somos los mas dañados por esa imagen de barbarie y exterminio, por la diaria descalificación, el rumor y la mala fe*⁶⁰.

Aunado a esto, se asegura que el gobierno federal no tuvo participación alguna y que investigaba quienes eran los culpables; sin embargo, es relevante que el presidente Zedillo ofreció alrededor de dos discursos en relación a Chiapas antes y después de la masacre, es decir, tuvo muy poco acceso a los medios para hablar exclusivamente sobre este tema, pero con frecuencia, en especial en este diario, Francisco Labastida, o militantes de este mismo partido buscaban puntualizar que el presidente buscaría soluciones al conflicto.

Por último, en los mensajes ofrecidos para el cuidado de la imagen del gobierno, se hablaba de las acciones positivas del gobierno, pero en varias ocasiones se concluía con una serie de argumentos negativos sobre el EZLN, señalando que este grupo era el que entorpecía el avance hacía la paz o el que provocaba los enfrentamientos, además de que era quien no quería negociar.

El cuidado de la imagen por parte del gobierno, se retomo en este medio exclusivamente por miembros priístas o de la PGR, que aludían a las vías de paz y solución vislumbradas; sólo hubo una nota que criticara el discurso político ante los medios de comunicación, que mencionara un discurso tendiente a ignorar los problemas en Chiapas, donde el desgaste mediante la intimidación y cercamiento militar no terminan en la zona de los Altos y Selva Lacandona.

24. Cooptación:

Si la cooptación la entendemos como la capacidad del gobierno o de las personas que tienen el poder, para ofrecer a los disidentes soluciones inmediatas a lo que éstos requieren, aunque no se sienten las bases de una negociación con resoluciones tendientes a responder la situación subyacente de pobreza, marginación, falta de democracia, entre otras cosas, es entonces comprensible que sobre este indicador se encontraran, pocos puntos de discusión.

Lo único que se puede señalar es el plan emergente de ayuda humanitaria que el gobierno emprendió a través de la secretaría de salud, del cual no critico el apoyo

⁶⁰ La Prensa, 11 de diciembre de 1997, p.22.

ofrecido, pues finalmente es la garantía mínima que un gobierno debe ofrecer a sus gobernados, después de una masacre y pérdidas humanas como tales.

Lo criticable de estas acciones, es que el gobierno llena sus discursos con elogios propios sobre una política bien entendida y ejercida, poniéndose incluso, como un ejemplo de habilidad negociadora, cuando justamente la negociación es el punto que no se está atendiendo; en el conflicto en Chiapas no se está hablando de la disconformidad de una comunidad en la colonia que guste tomarse como ejemplo, se trata de un conflicto social que tuvo su expresión en un movimiento social como el EZLN, con magnitudes nacionales e internacionales, por ello no puede verse como el mejor avance en la negociación el convencimiento de los desplazados para que aceptaran la ayuda que el gobierno quería ofrecerles y que éstos rechazaron en un principio. Es entendible, que después de muchas muertes y heridos o enfermos que pueden morir es necesario aceptar la ayuda e incluso la del gobierno, pero considérese lo que mismos indígenas señalaron: *no queremos regalitos, ni ejército que sólo nos hostiga*⁶¹.

De esta manera, los programas de apoyo a desplazados son visiblemente necesarios, pero no responden a las peticiones y necesidades de fondo como la abolición de los cacicazgos, paramilitarización, militarización y exigencias en las negociaciones evolutivas con resoluciones incluyentes.

25. Negociación: institucionalización, CNDH, Cocopa y conai.

La negociación es una parte importante en un movimiento social porque ofrece el marco jurídico y legal a dicho movimiento, es un proceso delicado que puede tener dos sentidos: que el gobierno reconozca sus peticiones y obtenga el grupo insurgente lo que desea, o que el gobierno lo institucionalice convencionalmente, ofreciéndole espacios reconocidos y ganancias generalmente económicas, pero no de reconocimiento constitucional; la famosa reforma constitucional de la que hablaron los tres medios aquí investigados, sería un proceso cooptado.

La negociación es punto delicado, en el sentido de que así como existe la corrupción en la contrainsurgencia puede también estar presente en la insurgencia, lo

⁶¹ La Prensa, 13 de enero de 1998, p. 4, 6 y 32.

cual fundamentaría lo que algunos medios señalaban como los tratados o convenios entre *Marcos* y países europeos; empero, sin hacer menos cabo de este punto, eso es algo que no pude investigar en el presente proyecto, ni tampoco es mi objetivo, por tanto, lo relevante aquí es que los puntos fundamentales que el EZLN pedía para por lo menos iniciar nuevamente el diálogo, no fueron solucionados en este periodo de investigación.

Los puntos relacionados con la negociación que se tocaron en este diario son los siguientes:

Pedro Joaquín Coldwell, era el negociador por parte del gobierno que estaba a cargo en el periodo investigado aquí, pero su actividad fue casi nula, las únicas notas que aluden a él, eran donde éste señalaba a la Cocopa como un organismo necesario para la negociación, y al EZLN, como el que propiciaba el silencio y estancamiento en el diálogo.

Francisco Labastida, es otro personaje político importante en la negociación, del cual se encontraron notas donde éste declaraba:

En la toma de posesión de su cargo como secretario de gobierno: *Chiapas no es el país, pero acudiré a reunirme con todos los grupos e incluso con el EZLN y los obispos de la CEM (Comisión Episcopal Mexicana), confío en que pronto se reinstale la mesa para el diálogo*⁶².

En relación a la Cocopa, se encuentran muy pocas puntualizaciones, el papel de esta es vital y esencial para encaminar la negociación, pero no logro avances durante este periodo investigado, ni tampoco se alude a los logros de este organismo durante años anteriores, como en 1996 con la firma de los acuerdos de San Andrés.

Por último, de la CNDH, se mencionan sus acciones de investigación sobre la masacre de Acteal, donde como un agente externo contribuye, señalando las violaciones de derechos humanos de los indígenas, donde la seguridad, vivienda, alimento e integridad física y psicológica son garantías individuales no respetadas.

La negociación es un punto, no difundido con precisión, ni a fondo, se hicieron señalamientos de avances por parte del gobierno e insistencia por parte de la Cocopa

⁶² La Prensa, 15 de enero de 1998, p.2 y 21.

por reunir a las partes en diálogo, pero no hubo logros obtenidos poco tiempo antes, ni después de la masacre de Acteal.

26. Cotidianidad: iniquidad social, base motivacional (valores, creencias, Peticiones):

El tema de Chiapas no está aislado de la problemática nacional y mundial, los hechos son producto del neoliberalismo, que significa además el empobrecimiento de las mayorías, la entrada del TLC (Tratado de Libre Comercio) tiene que ver con ello, pero también las décadas o siglos de injusticia y casi esclavitud de las personas que se encargan del trabajo en la tierra, quienes las trabajan para otros, recibiendo un salario muy bajo.

En La Prensa tan sólo se reportaron dos notas en este indicador, en las cuales se tocaron los siguientes dos puntos:

- La masacre de Acteal fue el suceso más grave presentado desde 1994.
- Persiste con los indígenas la explotación, bajo salario, detenciones, discriminación, tortura, asesinatos, despojo, desplazamientos por la quema de sus casas y robo de animales y alimento.

No hubo mucha difusión sobre las creencias o peticiones de los insurgentes, aún cuando la *justicia, libertad, democracia y paz*, han sido un slogan para el movimiento. Sin embargo, los hechos señalados son efectivamente tanto las causas subyacentes como las imperantes (durante ese período) por las que los indígenas están disconformes con la norma que les regía.

5.3. ANALISIS DE LA JORNADA

1. *Violencia estructural y psicológica*: reducción del EZLN y apoyos:

Este indicador es general porque habla de las acciones de paramilitares y militares, pero no en detalle, más adelante se verán estos indicadores por separado.

La violencia es estructural, porque va en sentido físico y psicológico, pero es también institucional, porque se instrumenta u ordena desde las partes que tienen u ostentan el poder.

De esta manera encontré que La Jornada reportó lo siguiente:

En relación a la violencia física:

A) Por grupos paramilitares (extensiones del ejército), que controlados por el PRI chiapaneco y los caciques controlan la tierra y realizan las siguientes acciones:

- *Quema de viviendas*, que ocasiona los *desplazamientos*, como lo muestra el siguiente reportaje: “*Verónica tuvo que salir de La Esperanza, descalza, con sus hermanos corrió hacia el monte, perdió a sus papás, sucedió cuando llegaron los hombres del PRI y Cardenistas a quemar las casas. Historias de desalojo se repiten en Tzajalcum, Los Chorros, Chimix, Pechiquil, Chenalhó, etc.*”⁶³.

De fines de mayo a noviembre del año de 1997, se reportaron 1500 indígenas desplazados. A dos semanas de haber tenido lugar la masacre, los desplazados viven en condiciones aún peores, a la intemperie, sin alimento, ni medicinas, construyen letrinas porque la materia fecal yace en la tierra donde juegan los niños; se registran 160 casos de enfermedades respiratorias como bronquitis y neumonía y 80 de diarrea.

- *Control o robo de parcelas de café*, con el objetivo de que los zapatistas no lo vendan. Al respecto el representante religioso de la diócesis de San Cristóbal comenta: “*es llamativo que el conflicto se agravó en Chenalhó cuando la gente va a recoger la cosecha de café*”⁶⁴; lo cual muestra la presión económica sobre los mismos desplazados, para que desistan de la insurgencia (si son insurgentes) o que dejen de apoyar al EZLN.

⁶³ La Jornada, 30 de noviembre de 1997, p.5

⁶⁴ La Jornada, 27 de noviembre de 1997, p.3.

- *amenazas de muerte*; como la amenaza de Paz y Justicia, de repetir los hechos de Acteal, pero ahora en la comunidad de Tila: “*Todos tienen que morir como los de Chenalhó, porque tenemos orden del gobierno*”⁶⁵ ...”

- *asesinatos y encarcelamientos temporales*.

En relación a la violencia psicológica, se encuentran los siguientes actos:

- Militarización: que hace uso de la intimidación, hostigamientos, detenciones arbitrarias, etc.

- Desarme general: mediante la toma de esta medida se allanaban las viviendas, cateando e inspeccionando a todos los transeúntes que pasaran por los retenes militares, la libertad de tránsito estuvo violada e intimidaba a los pobladores, pues en sus propias viviendas no estaban tranquilos, esta medida que se tomó a raíz de la masacre sólo intimidó más a los indígenas, como ya existía el referente de represión violenta, la gente estaba más intranquila.

- Ejercicios de combate frente a la población civil, estas son las manifestaciones de fuerza, en las que militares, escenifican el campo de batalla en presencia de los civiles, haciéndoles saber de sus capacidades de fuerza.

- Patrullajes o incursiones militares, por ejemplo baste tomarse la incursión que se tuvo en La Realidad el 03 de enero de 1998.

De esta manera mediante el terror, con las acciones antes mencionadas, se propone el aislamiento de los zapatistas y disfraza la contrainsurgencia con ayuda humanitaria y trabajo social.

Tanto la violencia física como la psicológica tienen por objetivo la reducción de las bases de apoyo, haciendo uso de los paramilitares y militares, disfrazando esta violencia institucionalizada por un conflicto interétnico, la diferencia entre estas, radica en que la primera es expresa y la segunda es disruptiva, pues mantiene la amenaza directa de liberar dicha fuerza ostentada en su contra, sin cometer un daño palpable reduce emocional y moralmente a la población

La violencia es contra los más oprimidos y explotados: los campesinos y los indígenas; dicha violencia se puso de relieve el 22 de diciembre de 1997, antes y después de la masacre, la situación era la misma, pero más repartida y gradual; aún

⁶⁵ La Jornada, 02 de enero de 1998, p.3

después de las múltiples demandas o manifestaciones en contra de la violencia, los paramilitares siguieron actuando, después de la masacre.

Esta violencia no fue solamente contra zapatistas, sino también contra organizaciones de derechos humanos y miembros de la iglesia, como el atentado de muerte contra Samuel Ruiz (pues reducir el movimiento moralmente es una violencia psicológica, también).

Se acusa al EZLN de violentar y matar a priístas y a mismos indígenas, como en el caso de un enfermero, Ernesto Ruiz García; con el objetivo de que ante la opinión pública se resalten las insignes negativas del grupo y este pierda apoyo social.

La religión y riñas intercomunitarias, es lo que el gobierno señala, como las causas de violencia en la zona de conflicto, aunque este diario argumento que este tipo de declaraciones son “mentiras del gobierno”.

Un punto de diferencia entre La Jornada y los otros dos medios, se refiere a la difusión de imágenes de las mujeres como defensoras y revolucionarias, además de señalarlas, junto con los niños, como las principales víctimas de dicha violencia.

Respecto al apoyo a los desplazados, principales objetos de la violencia, este diario, dio mucho espacio para solicitar el apoyo humano y material para los indígenas, asistiendo a las comunidades zapatistas o desde la ciudad de México, mediante donativos económicos o de víveres.

Por último, este diario sí aludió en su difusión, sobre la violencia generalizada en la República, que en Chiapas se localizaba esencialmente en Polhó, pero que el país entero padecía de esto, aunque en menor grado.

2. Prensa: simpatizantes y observadores:

➤ En relación a las acciones y estrategia política del *gobierno*, se encontraron las siguientes manifestaciones:

Después de la masacre:

Con el cambio de gobierno no se garantizan arreglos en Chiapas, pues Roberto Albores integra el mismo grupo oligárquico (PRI), ni tampoco con la remoción del cargo de secretario de gobierno, de Emilio Chuayffett por Francisco Labastida.

A Zedillo se le exige: vele por las garantías individuales, reinicie el diálogo y cumpla los acuerdos de San Andrés, libere a los presos políticos; así como que investigue los hechos de Acteal y se castigue a los responsables intelectuales y materiales de la masacre. Además, fue criticado porque el aniquilamiento y la violencia son las respuestas a la disidencia, señalaron algunos observadores, que la muerte, las torturas, intimidaciones y desapariciones son hechos que tienen permiso en Chiapas.

➤ En relación a la insurgencia, aparecieron las siguientes consideraciones:

Se señaló que Marcos tenía mayor credibilidad que el secretario de gobierno, justamente por el apoyo que se ofreció al movimiento; dicho apoyo fue por simpatizantes del movimiento indígena, quienes lo mismo podían ser artistas, actores sociales que observadores, etc., no importaba el sector social.

En algunas expresiones se le pedía al EZLN, que no cediera a las provocaciones de los paramilitares o del ejército y se le reconocía como un grupo que ha sabido mantenerse en el ámbito nacional e internacional.

➤ En relación al PRD (Partido Revolucionario Democrático):

En este diario tuvo mucho espacio dicho partido político, mostrándose siempre simpatizante del EZLN, invitando a la población civil a participar en acopios de víveres o marchas a favor de dicha causa; cuando tenía sus apariciones públicas o en la prensa, los miembros de este partido manifestaron las siguientes exigencias:

Desmilitarización, desparamilitarización, cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, reiniciar las negociaciones, etc., sin embargo, estas exigencias eran compartidas por muchos simpatizantes y observadores.

Lo que además puede observarse aquí, es la tendencia de La Jornada como un medio de comunicación menos conservador, llama la atención que el fundador de este periódico (Carlos Payán Volver), era también director de la Cocopa y militante del PRD, quien en la mayoría de las ocasiones manifestaba en la prensa acuerdo con las acciones del EZLN o abogaba -desde su cargo en la Cocopa y como miembro de este aparato de difusión- por el cumplimiento de las peticiones zapatistas y otorgamiento de personalidad jurídica a este movimiento social, además de que hacía críticas

importantes sobre la estrategia política del gobierno priísta en relación al proceso de diálogo y negociación.

Por otro lado, debo señalar, que las expresiones de este partido en La Jornada, en varias ocasiones parecieron, además de signos de apoyo al movimiento, propaganda política, pues desde una postura izquierdista o centroizquierdista no había luz de objetividad.

➤ En relación al periódico:

Hubo mucho espacio para cartas donde se elogiaron los reportajes y artículos simpatizantes con los indígenas; había entonces un doble reconocimiento: para los analistas sociales que relataban las cotidianidades de Chiapas, y también para los reporteros y fotógrafos del periódico por resaltar o informar sobre la situación de violencia, muerte, desconsuelo y pena. De esta manera las expresiones de simpatizantes eran tanto en favor del EZLN o de los indígenas, como también de los integrantes de este medio de comunicación.

La Jornada, se convirtió en el medio principal de expresión del movimiento del EZLN y en el espacio de manifestación por parte de la sociedad civil (PRD, PT, Sindicatos, Organizaciones de derechos humanos, artistas, intelectuales, académicos, etc.).

3. Actos poco percibidos, enmascaramiento del emisor, contubernio entre el medio y el gobierno:

Es cierto que hace unas décadas no existía una apertura como ahora a los medios de comunicación, que a estos mismos se les imposibilitaba hablar de cosas que criticaran al gobierno o lo pusieran en una posición poco favorable a su imagen o intereses, o que pusiera en duda la gobernabilidad; ahora las cosas han cambiado, existe más libertad, las caricaturas políticas o editoriales confrontadoras son un ejemplo, pero no creo que dicha libertad llegue a tal grado, que cualquier miembro de la sociedad civil pueda decir o hablar en contra del gobierno, poniendo en peligro su imagen.

Por ello considero que existe, en algunos casos, el contubernio entre la prensa y el gobierno, mismo que limita las posibilidades del progreso no sólo de indígenas, sino de toda la sociedad, porque mientras a unos les interesa vender, sus noticias serán las que puedan exagerarse y tengan un fondo real, a los *otros*, les interesa tener el espacio donde expresarse y mantener su imagen, para no perder credibilidad.

Esto, si lo traducimos a la presente investigación, puede inferir que un medio de comunicación puede ser el espacio de persuasión de la opinión pública en el que se deslegitime y desarticule al EZLN, teniendo como blanco a los simpatizantes u observadores, que acceden en este caso, a la prensa.

Entrando en materia, señalaré los actos poco percibidos, que en La Jornada detecté:

En una nota sobre las acciones del *ejército militar*, *el presidente municipal de Altamirano, Rogelio Santiz Méndez, demandó ante la Segob, las incursiones militares porque violentaron a la población y agredieron a 15 mujeres, en los poblados 10 de Mayo, Lucio Cabañas y San Pedro Guerrero. Sin embargo, en un boletín de prensa la Segob informó sobre decomisos de armas como fruto de la aplicación de la ley de desarme, así como de la entrega de dotaciones de alimentos y consultas médicas*⁶⁶.

Así como este ejemplo, hay muchas notas en las que se encuentran confusiones o actos poco percibidos en relación a las notas sobre el ejército militar; es decir, las acciones que el ejército realiza son en dos direcciones: de labor social y de represión, esto es un punto que corresponde a otro indicador y que no refiere un acto poco percibido por sí solo, lo que quiero resaltar aquí, es la aparición de dos ideas o denuncias diferentes sobre el mismo órgano de seguridad, en la misma nota, o como en otras ocasiones, en la misma página. De tal manera, que encontré que en relación a la imagen del ejército militar, las notas eran confusas y estaban impregnadas de dobles mensajes, sin que sea posible que la sociedad lectora común pueda identificar si en La Jornada ¿se apoyan las acciones del ejército o no? y si dichas notas responden a una imposibilidad por parte del diario de desprestigiar al ejército abiertamente.

⁶⁶ La Jornada, 13 de enero de 1998, p.6.

4. Prensa: diferencias, tendencias, énfasis, espacio:

➤ En relación al gobierno: acciones y declaraciones:

Las notas editoriales tenían algunas diferencias con los otros medios de comunicación aquí investigados, por ejemplo, cuando Jorge Madrazo (PGR), señaló que se investigaría la participación en la masacre, *La Jornada* señalaba, que las autoridades estaban relacionadas de manera directa en el clima de violencia en la zona, que en realidad éstas, ya sabían de la existencia de grupos paramilitares, pues eran entrenados por expolicías y exmilitares⁶⁷.

En esta nota y muchas otras editoriales, el diario encara directamente al gobierno; denuncia que no se den pasos en la negociación; critica además, los supuestos intentos de diálogo o reunión entre las instancias negociadoras, mientras prosigue la violación a los derechos humanos en Chiapas, a la par con la impunidad de los grupos paramilitares; resalta en varios artículos la pasividad política y el miedo a dar autonomía a los pueblos indios y argumenta que la postura del gobierno ante el origen de la masacre de Acteal como “conflictos intercomunitarios” es parte de la estrategia de mentiras políticas del gobierno.

Por otro lado, a diferencia de Milenio o La Prensa, este periódico documentó hasta la saciedad las atrocidades de paramilitares contra indígenas, de ahí que se observe un gran número de notas en los indicadores de violencia estructural, paramilitarización, militarización y otros.

Dió espacio muy amplio a las cartas de simpatizantes con el EZLN, ninguna en contra de él, a las invitaciones a marchas, acopios, firmas de documentos, etc. Además difundió mucho, sobre el cuidado de la imagen de la iglesia; resaltó valores del EZLN, creó, con el objetivo de lograr identificar y sensibilizar a la gente respecto del EZLN, señalando a la dignidad, justicia y democracia como los valores del grupo, con una lengua, vestimenta y creencias religiosas diferentes “que deben preservarse”.

Difunde una imagen victimizada de los indígenas, resaltando sentimentalismos, por ejemplo, el caso de Guadalupe, quien resultó muerta en el enfrentamiento en Ocosingo,

⁶⁷ La Jornada, 02 de enero de 1998, p.2

señalando el artículo: “*Guadalupe, como la virgen del Tepeyac, ofrendo su vida para defender a sus hermanos*”⁶⁸

Por último, una diferencia más es la que resalta en más de dos ocasiones, al criticar el noticiero Hechos (TV azteca) como un programa repetitivo y absurdo, a la vez que elogiaba el trabajo de Ricardo Rocha(Televisa).

Estas son las diferencias más sobresalientes entre La Jornada y los otros dos medios de comunicación, que pueden englobarse en los siguientes puntos:

- cuantitativamente reportó más sobre el movimiento y la escalada de violencia que provocan grupos paramilitares en la zona de conflicto.
- ofreció mayores espacios a la expresión de la opinión pública.
- visiblemente tomo una posición, declinando por el EZLN y argumentando en contra de la política gubernamental, respecto al movimiento.
- Aunque también cabe señalarse que cualitativamente las investigaciones de la revista Milenio, superan la difusión de este diario, sobre indicadores como: estrategia militar o militarización.

5. Prensa: confusión, desinformación, minimización del conflicto:

Considero que tanto la intensa propaganda de algunos actores políticos que buscaban persuadir a la gente de las acciones positivas que el gobierno supuestamente emprendía, como los comunicados del EZLN o las declaraciones públicas de la iglesia y algunos simpatizantes de insurgentes, son acciones emprendidas en el escenario de la opinión pública de la GBI; de manera correspondiente y siguiendo sus propios intereses, los miembros y simpatizantes de cada una de las partes, convierten a la prensa en un instrumento aliado, desde el cual pueden defenderse; por su parte, la prensa u otros medios masivos de comunicación lo que hacen es exacerbar los hechos reales o las declaraciones, según las tendencias de cada uno.

Los puntos referentes a este indicador los encontré en relación a la violencia física que sufren los indígenas en Chiapas, por ejemplo, cuando el EZLN declaro sobre los asesinatos, represiones y hostigamientos que sufrían zapatistas, el presidente municipal de Chenalhó Jacinto Arias Cruz, argumentó que lo mismo sucedía con

⁶⁸ La Jornada, 22 de enero de 1998, p.6.

personas priístas, o como sucedió también con declaraciones del subsecretario general del gobierno, Uriel Jarquín, quien negó que existiera una vivienda quemada en Acteal.

Es este vaivén de ideas y contradicciones lo que caracteriza una guerra psicológica en los medios masivos de comunicación, que esencialmente informan, difunden, confunden u omiten la realidad, en este caso, la referente al conflicto en Chiapas porque ¿cómo pueden los diversos sectores sociales que acceden a los diferentes medios de comunicación, diferenciar entre una nota con fondo real, una con ideas sensacionalistas o una que en lugar de informar tenga como objetivo confundir?

Otro punto donde puede observarse la confusión creada debido a las declaraciones en este diario es por ejemplo, cuando tuvo lugar la manifestación de indígenas en Ocosingo, el 12 de enero de 1998, donde éstos gritaron ¡váyanse, no los queremos! y los policías les dispararon, matando a una mujer e hiriendo a dos personas más; en este suceso intervino el ejército para controlar a la policía de seguridad pública, dichas acciones del ejército, se intentaron manejar en la prensa como un ejemplo de orden, valor, honor y defensa del pueblo por parte del ejército; sin embargo, más bien creo que esa propaganda se encaminó a limpiar la imagen del ejército, pues como un instrumento del ejecutivo no debe ser expuesto o involucrado en acciones negativas.

Siguiendo sobre este punto: las acciones del ejército, hubo notas en las que miembros de la Cocopa como el priísta Oscar López Velarde señalaron: *“el ejército ha actuado acertadamente, no debe salir de Chiapas, pues así no podría evitar nuevos enfrentamientos, ni continuaría salvaguardando la soberanía nacional”*⁶⁹.

Ante esta nota, qué puede pensar la opinión pública respecto a la siguiente pregunta: ¿Cuál es la postura de la Cocopa en relación a las acciones del ejército?, ¿a favor o en contra?

Finalmente, algo que se encontró con frecuencia en este diario, a diferencia incluso de los otros dos medios, es que en una sola página se difundía información sobre el mismo suceso pero con posturas diversas, por ejemplo:

Cuando el ejército entro en La Realidad: el sacerdote Gonzalo Ituarte declaró que no había detenidos, ni lesionados; pero en otra nota de la misma plana, la Sedena, calificaba al sacerdote como irresponsable al difundir la captura de simpatizantes y un

⁶⁹ La Jornada, 11 de enero de 1998, p.11.

líder zapatista, esta es un ejemplo de varias notas que simbolizan detalles de la información, pero que confunden respecto de la realidad.

En general, considero que la desinformación, persuasión y confusión en la prensa es la postura del gobierno frente a la opinión pública, mientras reprime al movimiento y logra minimizarlo en el territorio mediante la participación de paramilitares y militares de quienes no habla en los medios de comunicación, mas que para ensalzar a estos últimos como un ejemplo de honor, lealtad y cuidado de la soberanía nacional.

6. Prensa: persuasión, insignes, negativas del EZLN:

Aquí se observa el desprestigio como el principal acto psicológico en la prensa: *Cuando el 09 de febrero de 1995, se decidió el cerco militar en contra del EZLN, fue debido a que éste grupo tenía casas de seguridad en el D.F., Veracruz y Estado de México, además, estaba integrando células rebeldes, por esto es que cuando parecía que llegaría un pacto entre el EZLN y el gobierno, se tomo dicha táctica, señaló Pedro Joaquín Coldwell*⁷⁰.

Según la nota, el gobierno ya quería pactar con el EZLN, pero éste, lo estaba traicionando por ello es que las negociaciones se detuvieron; sin embargo, este punto difiere con lo citado en el marco teórico, que basado en la tesis de Martha Patricia López Astrain, la GBI se instaló en México, específicamente en Chiapas, el 9 de febrero de 1995, como una estrategia del gobierno para reprimir al grupo insurgente, si esto es así, el gobierno busco mediante el uso de la prensa, mitigar las opiniones en contra, alegando que el EZLN, se habría levantado antes.

En otro punto de desprestigio citare: *Dirigentes del Partido Cardenista (PC), reconocieron que militantes de este partido, adquirieron armas antes del suceso de Acteal, para defenderse de los zapatistas que se apoderaron del banco de arena de Polhó*⁷¹.

A simple vista, parecieran los miembros del PC involucrados en la masacre, pero lo que en realidad se busca es equiparar al EZLN, con un grupo armado que de alguna manera tiene que ver con la masacre de Acteal, por haber robado el banco de arena y

⁷⁰ La Jornada, 27 de noviembre de 1997, p.3

⁷¹ La Jornada, 06 de enero de 1998, p.11.

hostigar a los cardenistas; siendo entonces, el EZLN el que provoca los conflictos entre comunidades y así originar los desplazamientos.

En lo que respecta a Marcos, este es el líder del movimiento a quien se ha querido señalar como cobarde “que no tiene los suficientes pantalones” para quitarse la capucha, un corrupto que desea vender Chiapas con los extranjeros, revoltoso, intransigente y manipulador; de esta manera separarlo del grupo indígena, para terminar con lo que simboliza: líder de una organización indígena insurrecta y así restar credibilidad al movimiento.

Criticar la indumentaria de éste es una estrategia del gobierno manipulada como una idea de transgresor de la ley y clandestino, sin embargo, pese a que no niego estos puntos, su indumentaria también tiene que ver con ideología, identidad, identificación, rebeldía y negación.

Por último quiero citar parte de un desplegado del gobierno chiapaneco, en el que basado en hechos reales, que son manipulados, el gobierno busca desprestigiar al EZLN, persuadir de sus insignes negativas y acusarlo de la violencia en la zona de conflicto:

Las expresiones de violencia iniciaron cuando proyectos autonomistas al margen de la ley, en agosto de 1996, se declaró un Consejo Municipal Autónomo en Rebeldía y con presencia de bases zapatistas.

A partir de mayo de 1997, se enfrentaron zapatistas con otras comunidades y provocan desplazamientos. Ante esto el gobierno ha ofrecido ayuda humanitaria, seguridad pública y ha impulsado el diálogo y las negociaciones⁷².

7. Prensa: desprestigio o desarticulación de actores importantes:

El desprestigio de actores importantes para el movimiento por parte del gobierno o militares, es una herramienta que sirve como distractor de la opinión pública, pero sobretodo, para poner entonces, en mejor posición a la contrainsurgencia.

En este indicador no englobé al EZLN, pese a que también es desprestigiado en la prensa, porque éste tiene un espacio aparte.

⁷² La Jornada, 14 de diciembre de 1997, p.8.

Uno de los actores a los que principalmente se desprestigia, y del que más se habló en este diario, es el obispo Samuel Ruiz:

*Acusado por Julio César Ruiz Ferro de: provocar una campaña de dilación contra Paz y Justicia, ser influencia en el desgarramiento del tejido social, asesor y desestabilizador de grupos choles, provocando que grupos radicales no entren en negociación*⁷³.

Las acciones de éste y otros párrocos, fueron señaladas como negativas en la búsqueda de paz y negociación en el conflicto, se les acusó como proselitistas contra las autoridades. Sin embargo, La Jornada dió espacio a otros miembros de la iglesia católica, que sin ser chiapanecos defendieron o apoyaron al obispo, al igual que, los mismos articulistas de este diario, quienes escribieron a favor del prelado.

La desarticulación o desprestigio de actores religiosos es con la finalidad de despojar a la insurgencia de sus apoyos sociales, pero también de los morales o espirituales.

8. Prensa: Insurgencia (comunicados-declaraciones):

Inicialmente quiero señalar que La Jornada fue el único medio de los aquí analizados, que dió espacio a los comunicados completos, siendo este un factor muy importante para observar la tendencia de este aparato de información y difusión, que ya antes mencione.

En dichos comunicados el EZLN expresaba lo siguiente:

En relación a la masacre de Acteal el 22 de diciembre de 1997

- El plan gubernamental fue: primero no hacer muy pública la matanza, luego minimizarla, para después modificar el móvil verdadero.
- Acteal es símbolo de un gobierno que simula paz y finge dialogar mientras prepara la traición y hace la guerra; señalando ante los medios que la masacre de Acteal fue producto de rencillas internas.
- Aún después de la masacre, "el gobierno manda peluqueros y dentistas, a la vez que nos aburre con aviones, helicópteros y tanques"⁷⁴.
- Hubo negligencia por parte de las autoridades porque pudieron evitar la masacre y no actuaron a tiempo.

⁷³ La Jornada, 15 de diciembre de 1997, p.4

⁷⁴ La Jornada, 13 de enero de 1998, p.10

En relación a la situación de violencia en Chiapas

- El gobierno entrena, arma, protege y financia a grupos paramilitares.
- El gobierno apoya económicamente la estrategia político militar en donde: los dispuestos a enfrentarse a zapatistas, pueden obtener dinero, mientras obtienen la “preparación básica” y los paramilitares son entrenados militarmente: “comando especial”⁷⁵.
- La militarización en Chiapas provoca la violencia impune: muertes, desalojos, desaparecidos, etc.
- Más de 6 mil desplazados sufren por falta de vivienda y alimentos.

En relación al proceso de negociación

- *Desde la firma de los acuerdos de San Andrés el gobierno no tuvo intención de cumplirlos, simulando que si... Todo lo que tenga que ver con paz: Conai, Cocopa, o propuestas del EZLN, lo atacará el gobierno, esperando que se caiga en el olvido, cansancio, desidia e irresponsabilidad*⁷⁶.
- *Pedimos a la Cocopa que actúe como en tiempos de Heberto Castillo y exija al gobierno cumpla y apruebe, nosotros ya lo hicimos*⁷⁷.

Se pudo observar que los comunicados son explícitos, la mayoría de las ocasiones con un lenguaje sencillo y dirigidos a la población mayoritaria, algunas veces eran para la SEDENA o el gobierno federal, pero generalmente lo que buscaban era la identificación, simpatía y el apoyo de la sociedad civil, que es lo que había mantenido vigente al movimiento.

En los mismos comunicados en EZLN hace llamados a la población civil exija lo que ellos: desmilitarización, castigo a los responsables de la masacre, desparamilitarización, respeto de los acuerdos de San Andrés; e incluso pide a la sociedad civil extranjera que ésta exija lo mismo a sus gobiernos y que presione al gobierno Zedillista.

En todos sus comunicados hace lo mismo que el gobierno: Cuidar su imagen,

⁷⁵ La Jornada, 28 de diciembre de 1997, p.7.

⁷⁶ La Jornada, 29 de noviembre de 1997, p.10

⁷⁷ Ibidem.

confrontar o desmentir lo que el contrario señala, tiene apariciones periódicas en los medios y con discursos poco complejos, pero con un fondo disruptivo mantiene su postura insurgente.

En muchos de sus mensajes que no sólo fueron publicados en prensa, sino por Internet también, saluda o se despide con la frase: ¡Democracia! ¡Libertad! ¡Justicia!, resaltando así valores que son universales y que la gente apoya.

9. Prensa: GBI-estrategia política, económica y militar.

Son muy pocas las notas que se encontró hablaran de manera global sobre la GBI, sin embargo, las analizadas sirvieron para ampliar y confirmar de manera general la presente investigación, por ejemplo:

En el período analizado pude observar una fase del conflicto en la que yacían las matanzas, los escuadrones de la muerte para conservar el poder político y económico y la militarización de la zona, como factores de la contrainsurgencia que busca aislar a los rebeldes del EZLN mediante mensajes de muerte o intimidación a los más oprimidos: los indígenas de sus bases de apoyo, son estas bases de apoyo las desposeídas, saqueadas, relegadas y marginadas, a las que se quiere cansar, para lograr que se conformen con algunos programas de apoyo y con que otros los gobiernen; es significativo que el ataque en Acteal, haya sido contra unos de los que más han resistido.

Mientras tanto, el gobierno de Julio César Ruiz Ferro, toleró la formación, operación e impunidad de paramilitares, hasta que fue destituido; por su parte el gobierno federal (Zedillo) se mantuvo en la inacción y el estancamiento del proceso de negociación de los acuerdos de San Andrés.

La GBI, es una guerra constante, gradual y global que tiene raíces económicas, políticas y sociales, donde la pobreza, marginación, monopolios del poder y de tierras, además de la intolerancia religiosa se convierten en la base motivacional de la insurgencia y en la ideología de los insurrectos sobre el cambio.

La violencia en Chiapas se ha dado por alianza entre el gobierno federal y los grupos locales del poder.

El EZLN carece de fuerza militar para llevar adelante la rebelión mediante fusiles, por eso basa su fuerza en la organización civil, social y comunitaria, pese a que el gobierno podría aplastar al EZLN, no podría justificar la acción violenta a los ojos del país y el extranjero, por ello hace uso de paramilitares, soborno de las partes débiles división de los poblados, etc.

10. Militarización-estrategia militar:

Acciones del ejército y militarización son dos indicadores que parecieran uno mismo, pero decidí dividirlos, porque mientras que el primero se refiere a la parte práctica: las acciones de soldados; el segundo se refiere a la parte abstracta: la estrategia que mediante la militarización busca desarticular al EZLN, reprimir focos insurgentes y mantener controlada y ordenada a la población.

De tal manera que respecto a la militarización, en La Jornada se pueden hacer las siguientes puntualizaciones:

➤ En relación a la estrategia militar que se seguía en la zona de conflicto, podemos encontrar que este diario escribió sobre las tácticas militares específicas, como lo muestra la siguiente nota:

“Sobre la táctica de la media luna que se inició en Palenque y llegaría a Chenalhó para continuar hasta Las Margaritas, que están en el mismo meridiano que Palenque, esta estrategia, a la guatemalteca, se vale de grupos paramilitares y guardias blancas para dividir a las comunidades, crear una aparente guerra interna y para matar, considerando además, la militarización en aumento de la zona, dicha estrategia inició el 09 de febrero de 1995, por iniciativa de Zedillo con el argumento de apoyar a la PGR en la lucha contra el narcotráfico”.

De lo anterior cabe hacer los siguientes señalamientos:

Primero resaltaría que, considerando el 09 de febrero de 1995, la fecha en que se inició el cerco militar en contra del EZLN, donde aparentemente la medida drástica se tomó a raíz de la preparación de células rebeldes y de la lucha contra el narcotráfico, es que el gobierno de Zedillo inició una GBI en Chiapas y México justificada, que tuvo en ese momento, el formal inicio de una estrategia contrainsurgente planeada con

anterioridad, mediante el adiestramiento militar estadounidense a oficiales mexicanos y con esto el incremento de efectivos militares en la zona, además de las acciones de militarización y paramilitarización.

➤ Por otro lado, la estrategia militar que se siguió, puede verse con mayor claridad en las acciones precisas que después de la masacre en Acteal se tomaron: por ejemplo, el desarme general, con el cual se preveía también incrementar el número de efectivos, los patrullajes, retenes y cateos, es decir, incrementar la *militarización*.

Un ejemplo lo encontramos en las demandas que el EZLN hizo: “*con el pretexto del desarme a paramilitares, el gobierno ha militarizado más la zona agrediendo a zapatistas (interrogando, robando, sembrando arsenales, persiguiendo a zapatistas, realizando maniobras militares, cateando, deteniendo y torturando indígenas, mediante los patrullajes y sobrevuelos)*”⁷⁸,

Las incursiones son pacíficas en el sentido de que no hay muertos o pérdidas considerables, pero son violentas, porque física y psicológicamente se arremete contra los indígenas en las comunidades, en donde aparentemente, no existen grandes movilizaciones militares y no hay un enfrentamiento; pueden ejemplificarse con las siguientes citas:

- El 09 de enero de 1998 en las comunidades 10 de Mayo, Lucio Cabañas y San Pedro Guerrero, en el municipio de Altamirano, se agredieron a 15 mujeres⁷⁹.
- En Ocosingo, San Andrés y Chenalhó incrementaron los patrullajes terrestres para ubicar a zapatistas, en el primer municipio incrementó el número de efectivos hasta en un 15 %⁸⁰.
- El 03 de enero de 1998, hubo una incursión militar en La Realidad, que duró varias horas, donde no hubo consecuencias violentas, pero -según La Jornada-, el objetivo fue amedrentar y reducir militarmente al EZLN, a la vez que provocar un enfrentamiento iniciado por los rebeldes y estar así justificado.

⁷⁸ La Jornada, 08 de enero de 1998, p.13

⁷⁹ La Jornada, 13 de enero de 1998, p.05

⁸⁰ Ibidem.

De este indicador pueden ofrecerse las siguientes impresiones generales:

- En relación a la estrategia militar:

El ejército es una institución defensora de los intereses económicos y políticos nacionales.

La militarización se justifica por la presencia de paramilitares, pero estos no son desarticulados, por el contrario se auspician desde las esferas gubernamentales.

Una estrategia de aniquilamiento y aislamiento de los zapatistas es cercarlos, dividirlos y expulsarlos, como se ha hecho desde 1994, de esta manera, mediante una estrategia militar, no sólo se socava militarmente a los indígenas, sino que además se les arremete ideológica, económica y militarmente, con el uso de las fuerzas militares, mientras que la autonomía del ejército mexicano es impune.

- En relación a la estrategia militar y La Jornada:

Los retenes militares, que están apostados en carreteras y caminos, incluso a 100 metros de los campamentos de desplazados, son un ejemplo de la militarización que se demanda en este diario, pues por ellos pasaron no sólo indígenas chiapanecos, sino también las caravanas de apoyos civiles y organizaciones no gubernamentales con ayuda humanitaria.

En este diario se documentó y se dió un espacio holgado a las opiniones de manifestantes en contra de la militarización en Chiapas, a diferencia de la revista Milenio y La Prensa; pero cuestiones sobre el gasto militar y el apoyo económico de Estados Unidos a México, que se traduce en la instrucción en el uso de armas y adiestramiento psicológico a oficiales mexicanos, son temas poco referidos en este diario.

Por último, puedo creer que la ofensiva militar iniciada a partir del 09 de febrero de 1995 en Chiapas, corresponde a la estrategia de la GBI que se sigue en varios estados de la República, con la cual no se trata de exterminar a todos los indígenas, sino de saquear sus recursos y de reducirlos -de nuevo- por la fuerza a una condición inhumana.

11. Apoyo económico – contrainsurgencia:

“Muñoz Ledo, afirmó que los paramilitares que participaron en la masacre de Acteal fueron armados por el gobierno”⁸¹

“Los testimonios de indígenas de 14 comunidades, señalan que las bandas de paramilitares en Chenalhó, han recibido apoyo, entrenamiento y armas de militares en activo o retirados, y ayuda de policías de seguridad pública del estado, incluso algunos exmilitares y expolicías, utilizan armas de uso exclusivo del ejército de alto calibre. Las autoridades principales del PRI están involucradas, como Jacinto Arias Cruz, presidente municipal; Manuel Pérez Ruiz, juez municipal y regidores y síndicos, etc.”⁸².

12. Paramilitarización:

También denominados guardias blancas o grupos civiles armados, los paramilitares son considerados extensiones de los soldados militares, estos son grupos que responden a una estrategia militar y política del gobierno municipal, estatal y federal, que buscan minimizar primordialmente a las bases zapatistas y al propio EZLN.

Pero ¿quiénes son los paramilitares?

Según Andrés Aubry y Angélica Inda, en La jornada: “los paramilitares son los hombres externos a la comunidad, que actúan en una relación ambigua y no confesada con las fuerzas del orden e intervienen con armas de ellas; el gobierno niega su existencia, pero los auspicia económicamente. Aparecen como jóvenes frustrados y criminales, productos del sistema y de sus opciones económicas, agrarias y laborales; pues la paramilitarización les soluciona la economía, porque hurtan animales, cosechas, elotes, café, aves, etc. y les da prestigio, por el poder que las armas les confieren. Se instalan en donde puedan controlar varios municipios o comunidades, sus tácticas son la destrucción de instalaciones productivas para dejar a los indígenas sin medios de porvenir y los desplazan masivamente, mientras ellos, roban sus cafetales y producciones”⁸³.

Los grupos paramilitares que se conoce actúan en Chiapas, reportados en La Jornada, son:

⁸¹ La Jornada, 13 de enero de 1998, p.7

⁸² La Jornada, 02 de enero de 1998, p.3

⁸³ La Jornada, 23 de diciembre de 1997.

MIRA (Movimiento Indígena Revolucionario antizapatista), Paz y Justicia, Los chinchulines, La Alianza Fray Bartolomé de los Llanos, Fuerza Armadas del Pueblo y Máscara Roja.

Origen de la violencia paramilitar.

Cuando fueron las elecciones en junio de 1995, los zapatistas eligieron a sus autoridades morales, se abstuvieron de votar y ganó el PRI, por eso es que hay dos autoridades: la constitucional y la rebelde. Según un diputado chol, Manuel Pérez Paciencia García, los paramilitares incrementaron sus agresiones cuando el PRD era más fuerte políticamente que el PRI⁸⁴.

De esta manera, algunos manifiestan que el origen de la violencia en Chiapas, instrumentada principalmente por paramilitares, tiene raíces políticas, lo que de alguna manera corresponde con la tesis sobre las causas subyacentes de la GBI en México: referidas a la pérdida de iniciativa del gobierno, que mediante la coerción o la fuerza disfrazada de lucha contra el narcotráfico, busca recuperar la credibilidad y el poder perdido.

Hay otros, que señalan el asesinato de seis jóvenes, hijos de zapatistas, el 16 de febrero de 1996, como el inicio de la violencia en la zona de conflicto.

Participación de los paramilitares en la masacre:

El paramilitarismo en Chenalhó es del que se tuvo mayor cobertura, pues es este el municipio donde se vivieron mayoritariamente las expresiones de violencia y donde sucedió la masacre, que tuviera un saldo de 45 indígenas tzotziles, el paramilitar en este municipio es un gigante de la violencia, deshumanización y fruto de la protección de los que tienen el poder e instalaron la GBI en nuestro país.

La masacre que tuvo lugar el 22 de diciembre de 1997, unos días antes de navidad por la poca expectación que la población mayoritaria tendría en los medios de comunicación, sucedió en Acteal, por el grupo paramilitar Máscara Roja, asesinaron a 45 tzotziles, con armas expansivas, de uso exclusivo del ejército militar, pero que además remataron a machetazos a las víctimas.

⁸⁴ La Jornada, 29 de noviembre de 1997, p.3.

Se detuvieron a algunos, e incluso al presidente municipal, Jacinto Arias Cruz, pero muchos fueron liberados y protegidos por las autoridades municipales y estatales. A un mes de la masacre, se quiso justificar el suceso como riñas entre comunidades, inculpar al EZLN y minimizar el conflicto ante la opinión pública en los medios de comunicación; los grupos de paramilitares siguieron actuando, robando el café de las principales parcelas, desplazando a por lo menos 10 mil 200 indígenas de sus comunidades y violentando con las siguientes acciones:

- Violencia psicológica:

Intimidación, control de caminos y carreteras que cruzan varias comunidades.

- Violencia física:

Despojo, quema de casas, cerco de parcelas, *secuestros de indígenas obligándolos a trabajar para ellos o multándolos con 50 o 100 pesos*⁸⁵, homicidios, desapariciones, etc.

13. Ejército militar – acciones:

Acciones positivas:

- Decomisos de armas, cartuchos, chalecos antibalas, etc. Lo cual es una acción bien vista, porque, aunque fue una mediada con la que se agredió al EZLN, se hizo ver a la opinión pública, después de la masacre, como algo necesario para frenar la violencia en Chiapas.
- Entrega de dotaciones alimenticias, consultas médicas, cortes de pelo, extracciones de piezas bucales, platicas sobre higiene y salud, reparaciones eléctricas, entre otras, que corresponden al conjunto de acciones que cuidan la imagen del ejército.

Ante estas acciones se encontraron señalamientos, como los del gobernador Roberto Albores o miembros de la SEDENA, que calificaron como rápidas y eficientes las acciones del ejército durante el enfrentamiento en Ocosingo, después de la masacre en apoyo a los desplazados y durante todo el conflicto en apoyo a la sociedad civil indígena.

Acciones negativas:

- Violan a jóvenes, introducen prostitutas, fomentan el alcoholismo.

⁸⁵ La Jornada, 22 de diciembre de 1997, p.3

- Contaminan el río e intentan despojar de sus tierras a los dueños, pues sus asentamientos son arbitrariamente establecidos.
- Reprimen, ejecutan y detienen arbitrariamente, violan los derechos de seguridad, integridad física y libertad o tránsito libre; un ejemplo lo encontramos en las demandas que se ponen a soldados de esta institución, ante organismos no gubernamentales que velan por las garantías individuales, como la Comisión Mexicana de Defensa y Promoción de Derechos Humanos (CMDPDH).
- Retenes en los caminos que justifican con la búsqueda de armas, ocupación de auditorios y escuelas.
- Están involucrados en el adiestramiento y permisividad del tránsito libre de paramilitares.

Estas acciones divergentes del ejército mexicano, que tienen por objeto la disminución de bases de apoyo y filas zapatistas, son visibles y reportadas por los tres medios de comunicación, sin embargo, La Jornada, enfatiza en las acciones negativas, manteniendo una postura de denuncia, además señala que la militarización puede observarse en Guerrero, Oaxaca, Hidalgo, Veracruz y por supuesto Chiapas, lo cual apoya la tesis de “militarización en México” de Martha Patricia López Astrain.

Por último, lo que llama la atención respecto de este indicador, es por un lado, que la doble tarea del ejército favorece la estrategia de GBI en Chiapas, por parte del gobierno, la imagen del ejército se deteriora, a la vez que se cuida mediante los accesos a los medios de comunicación, por otro lado, estas acciones encontradas, involucran al periódico, en el sentido de que confunden por la posición en que se encuentran publicadas: pues en una misma nota, o en una misma página se critica al ejército por las acciones negativas, pero también se elogia, por sus acciones positivas, lo cual convierte al ejército más en un mediador del conflicto, que en un instrumento de la contrainsurgencia.

14. Policía estatal PSPE, PJECh y PGR:

- En relación a las acciones de la PGR (Procuraduría de la República General), este diario aludió a las investigaciones sobre la masacre de Acteal seguidas por este organismo:

Criticó a la PGR por los resultados que ofreció de su averiguación de los sucesos, en donde este órgano señaló a la “venganza” como el móvil de los hechos; dicha declaración fue rechazada por ONG s como el FZLN y la CNDH, además del PRD, este último, por creer que dicha conclusión invita a la impunidad, pues niega la participación de los paramilitares.

Este tipo de declaraciones, buscan persuadir y confundir a la opinión pública sobre el origen de los hechos, pero sobre todo, pretenden no levantar reacciones en contra del gobierno.

- En relación a la PSPE (Policía de Seguridad Pública del Estado)

Según testimonios de indígenas, las bandas paramilitares en Chenalhó, han recibido apoyo de militares y miembros de la policía de seguridad pública; a estos últimos, además se les involucra en múltiples violaciones de derechos humanos como tortura y ejecuciones y detenciones arbitrarias.

Después de lo sucedido en Ocosingo, se decidió reestructurar el sistema de seguridad del estado, mediante ascensos, estímulos económicos, capacitaciones, evaluaciones y cursos, etc.

Por estos ejemplos sobre las acciones de la PGR y la policía estatal, es que estos organismos se consideran parte de la estrategia política del gobierno en la contrainsurgencia, que busca desarticular física y militarmente al EZLN.

15. Estrategia política:

Considerando que el suceso en que basé mi investigación fue la masacre de Acteal, el 22 de diciembre de 1997, es que la estrategia política que se siguió corresponde a los cambios de personajes políticos, en el gobierno federal, estatal y municipal, que significan las vías de respuesta a las demandas de la sociedad civil y ONGs nacionales y extranjeras, en referencia a las destituciones de Emilio Chuayffett, secretario de gobierno; Pedro Joaquín Coldwell, representante gubernamental en la

negociación; Julio César Ruiz Ferro, gobernador de Chiapas y Jacinto Arias Cruz, Presidente municipal de Chenalhó; por Francisco Labastida, Emilio Rabasa Gamboa, Roberto Albores Guillen, respectivamente (del último no se ofreció el dato).

Estos cambios se hicieron en el marco de respuesta a la masacre de Chenalhó, con el acceso a los medios de comunicación en los que –principalmente Labastida- se señalaron como los hechos que marcaban un parteaguas en la búsqueda de diálogo, paz e incluso metas sobre elevar el nivel de vida de los chiapanecos, en igualdad de circunstancias al resto de los mexicanos, para el año 2000.

Sin embargo, los hechos que se reflejaron como parte de la nueva estrategia política responden a lo siguiente, según La Jornada:

- Se continuó con la presencia de paramilitares, armados, entrenados, protegidos y financiados por el gobierno.
- Debido a la masacre, se tomó la decisión de incrementar el número de efectivos militares en la zona de conflicto y desplazados, de tal forma que el ejército continuó autónomo e impune en la violencia ejercida contra indígenas; mientras que en los medios quería dársele la imagen de pacificador y promotor del orden, mediante la cooptación de la población (labor social).
- En los medios de comunicación se incrementaron las contradicciones políticas, económicas y religiosas, para justificar así la masacre con estas diferencias intracomunitarias: por la pelea de un banco de arena, por la pérdida de poder político o por diferencias religiosas y venganzas.

De esta manera la estrategia política, continuó con el ejercicio inmoderado de los poderes gubernamentales, que incrementaron o mantuvieron la militarización y paramilitarización como las estrategias pragmáticas, a la vez que el discurso político en el cuidado de la imagen, como una estrategia en los medios de comunicación, dirigida a la sociedad civil mexicana y extranjera; que tuvieron como saldo a mediano plazo, la insatisfacción colectiva y el cansancio en relación al tema de movimiento.

16. Relaciones con otros países: tratados y apoyo económico:

A las relaciones entre México y otros países de América Latina y Europa subyacen el respeto a los derechos humanos, la democracia e incluso el respeto a las costumbres indígenas, pero esto es en la práctica algo que el gobierno contradice, sin embargo, son estas relaciones las que impiden una guerra abierta contra el EZLN. Por otro lado, y para explicar mejor este indicador, lo dividiré en dos partes:

➤ La injerencia de países extranjeros en la política insurgente y contrainsurgente:

UE (Unión Europea): solicitó al gobierno de Zedillo estar atento al cumplimiento de la cláusula 58, referente a los derechos humanos, del convenio entre México y la Unión Europea.

Estados Unidos: De este país se reportó la asistencia militar que recibía nuestro gobierno para el ejército mexicano, en apoyo de la militarización del país. Representantes gubernamentales de E.U.A. señalaron que la relación política, económica y de amistad, entre ese y nuestro país no estaba afectada aún después de la masacre.

➤ Respuesta a la injerencia extranjera:

La SRE (Secretaría de Relaciones Exteriores), representada por Rosario Green, señaló que la intervención extranjera no era necesaria, porque el gobierno mexicano estaba actuando con celeridad, transparencia, rapidez y credibilidad.

Reforzando esta idea, Zedillo argumentó que habiendo evadido a los rebeldes, no se quiso confrontarlos, pero que eso no continuaría, de tal manera que se haría respetar a las instituciones en la zona de conflicto en Chiapas. Pero, aunado a eso, *el PRI envió una misión a Europa para limpiar la imagen del país y así deslindar a este partido de la matanza de Acteal, “explicándoles cual era la verdadera situación”⁸⁶.*

17. Movilizaciones o expresiones públicas: Extranjeros: sociedad civil y ONGs:

La opinión pública y sociedad civil internacional se expresaron en marchas y mítines, como actos colectivos de repudio a la guerra sucia, civil, de exterminio o de baja intensidad en Chiapas, según la acepción que desee tener, de alguna manera también fueron manifestaciones contra la guerra propagandística de desmentidos y

⁸⁶ La Jornada, 20 de enero de 1998, p.10.

discursos benevolentes en los medios masivos de comunicación por parte del gobierno, que buscaba distraer la atención de los hechos reales.

Que el EZLN sea un movimiento social de México que interesa a diversas instancias extranjeras, no es el único factor, pero si es uno muy importante, en el impedimento para que el gobierno no aniquile militarmente y de tajo a los zapatistas insurrectos. De tal manera que la participación de la sociedad civil y ONGs extranjeras, ya sea directa (apoyo), de observación o manifestación es importante para que dicho movimiento se institucionalice y se mantenga, siendo este último punto, la diferencia entre un acto colectivo y un movimiento social.

El apoyo de dichas instancias al movimiento del EZLN fue documentado con suficiencia en este medio, encontrándose que las manifestaciones de apoyo incrementaron después de la masacre de Acteal el 22 de Diciembre de 1997, pudieron observarse los siguientes puntos principales:

* ONG s que apoyaron con víveres, manifestaciones a favor u observaciones en los medios de comunicación:

Sadako Ogata, titular de la ACNUR (Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados), ofrecería apoyo a los desplazados de Acteal, después de la masacre.

WOLA (Organización de derechos humanos en América Latina) recogió testimonios de indígenas en la zona, para conocer la situación de violencia.

UE (Unión Europea) viajó a México para reunirse con Francisco Labastida, Jorge Madrazo y José Ángel Gurría para que le informaran sobre las medidas que el gobierno tomaría en consecuencia de la masacre.

* Países que se manifestaron en contra de los sucesos de Acteal y de la situación de violencia en la zona de conflicto en Chiapas:

Uruguay, Buenos Aires, Costa Rica, Montevideo, La Paz, Canadá, Barcelona, París, Tokio, etc., fueron lugares en donde se manifestó la sociedad civil en marchas o mítines.

En Italia incluso, demandaron a la UE que cancelara su acuerdo con México, debido a la violación de los derechos humanos; en Quito, tomaron la embajada mexicana y en Estados Unidos, pidieron el fin de la asistencia militar de dicho país al gobierno de Zedillo.

Las manifestaciones que se realizaron son el ejemplo de la amplia capacidad que la manifestación o marcha tienen para convocar a diversos sectores de la población, y de las peticiones generalizadas sobre el conflicto en Chiapas:

- Retiro del ejército de la zona de conflicto
- Respeto a los acuerdos de San Andrés
- Desparamilitarización de la zona
- Creación de una instancia independiente que investigue la matanza, para que se castigue a los culpables.

Este último punto llama la atención, porque puede inferirse que las instancias de negociación en el conflicto e investigación de la masacre no han servido para solucionar el conflicto.

18. Movilizaciones o expresiones públicas: Papel de la iglesia:

Algunas de las acciones que miembros de la iglesia católica realizaron, tanto expresiones o declaraciones en medios de comunicación, como movilizaciones en apoyo al EZLN y en especial de los indígenas, son las siguientes:

Samuel Ruiz, por ejemplo, obispo de la diócesis de San Cristóbal, fue un agente fundamental en la difusión, negociación o institucionalización del movimiento, debido a que era el representante de la Conai (Comisión Nacional de Intermediación) - organización conformada por personalidades nacionales y chiapanecas-. La labor de este vicario fue, mediante su tarea pastoral, defender a los indígenas y demandar mejoras para ellos, un ejemplo se encuentra en la peregrinación que él, en compañía de Raúl Vera, convocó contra la violencia en Chiapas, que partió de esa entidad a la basílica, misma que llevaría como estandarte a la virgen.

Norberto Rivera, por su parte, fue un sacerdote que también se manifestó ante los medios: "*son tareas ineludibles de la acción pastoral y de la nueva evangelización: la promoción y defensa de los derechos humanos y construir la paz y justicia*⁸⁷".

Por último, otros miembros de iglesias católicas y evangélicas se manifestaron en la sección del Correo Ilustrado de este diario, convocando a participar en marchas, mesas de información y acopio de víveres, medicinas o dinero para los desplazados.

⁸⁷ La Jornada, 11 de enero de 1998, p.10.

Sin embargo, hubo hechos que les acompañaron, por ejemplo, atentados contra la vida de sacerdotes, catequistas o religiosas en Chiapas, que incluyen al director de la Conai. Pero, ¿Por qué?, ¿Cómo amenazaba la iglesia, al gobierno?

Ante los medios de comunicación y la opinión pública la iglesia apareció como un órgano defensor, preocupado por la situación de indígenas, pero principalmente: señalando como culpable a miembros del gobierno.

19. Movilizaciones o expresiones públicas: ONG' s México:

La CNDH (Comisión Nacional de Derechos Humanos) es una organización no gubernamental, que según la investigación hecha en La Jornada, no apoyó el movimiento zapatista, pues no se registró que hubiera tomado una posición respecto al conflicto, ni que demandará la existencia de la guerra de baja intensidad en Chiapas o culpara al gobierno federal de la estrategia de contrainsurgencia que violentaba principalmente a los indígenas, sin embargo; de manera más local y específica, si señaló las acciones negativas que grupos paramilitares o agentes de policía y militares realizaron en perjuicio de campesinos, indígenas y zapatistas, en Chiapas y varios estados de la República, en condiciones de vida similares a las de Chiapas: como son la ineficacia y negligencia en investigaciones o castigo de violaciones a los derechos universales como la tortura, operativos, incursiones, cateos o allanamientos, detenciones y ejecuciones arbitrarias, etc.

De esta manera, la CNDH, fue un organismo importante en el desarrollo del conflicto chiapaneco y con ello de la guerra de baja intensidad, durante el periodo analizado, en el sentido de que señaló y argumentó las violaciones de organismos institucionales, como militares y policías, que abusando de su poder violentan psicológica y físicamente a los sectores más marginados socialmente, como son los indígenas.

Sin tomar una posición expresa, la CNDH, se manifestó en contra del ejercicio inmoderado de los poderes gubernamentales: la contrainsurgencia; contribuyendo de alguna manera en la institucionalización del movimiento del EZLN, pues sirvió en la regulación y establecimiento de las normas, de las acciones *no permitidas o no bien*

vistas en la interacción contenciosa de las partes: EZLN y Gobierno municipal, estatal y federal.

Otra organización que contribuyó con la institucionalización de dicho movimiento social, fue el FZLN pues mediante acciones como:

La instalación de centros informativos en relación al conflicto, en el zócalo capitalino, centro de Coyoacán y en la UNAM.

El acopio de víveres, medicamentos, ropa y fondos económicos para los desplazados.

Movilizaciones mediante marchas, mítines, peticiones públicas, etc., en diversos estados de la República, como muestras de apoyo a zapatistas y sus bases de apoyo; pidiendo la desmilitarización y cumplimiento de los acuerdos de San Andrés, entre otras cosas.

E incluso, la toma de dos radiodifusoras por algunos reintegrantes de esta organización, que a diferencia de la antes mencionada, si tomé una postura explícita de apoyo a los zapatistas y desplazados.

En síntesis, este diario, reportó las acciones que la CNDH y el FZLN, llevaron a cabo a favor de los zapatistas o de los indígenas, en relación a las acciones de permisividad, reconocimiento o apoyo al movimiento, contribuyendo así a la institucionalización del conflicto.

20. Movilizaciones o expresiones públicas: Sociedad civil:

Las movilizaciones sociales a favor de los indígenas y zapatistas de Chiapas, estuvieron expresadas en:

- Marchas, como la gran manifestación del 12 de enero de 1998, que ya antes mencione, sólo que este diario dio mayor difusión y planas completas al suceso, en ésta participaron cerca de 80 mil personas de la sociedad civil, en el zócalo de la ciudad, pero también sucedió, aunque en menor número en Veracruz, Monterrey, Puebla, Chihuahua, Hidalgo, San Luis Potosí, Tabasco, Yucatán, etc.
- Firmas de apoyo al cumplimiento de los acuerdos de San Andrés.
- Invitaciones a los centros de resistencia civil zapatistas (en varias ocasiones).
- Acopios de víveres: despensas, medicinas, recaudación de fondos, ropa, etc.

- Publicaciones de libros respecto al tema, en los que se resaltaron los valores de democracia, libertad, justicia y dignidad.

A diferencia de los otros dos medios escritos de comunicación, la tendencia que este periódico tiene para la difusión de este tipo de movilizaciones no sólo es mayor sino con una posición o tendencia explícita, pues muchos articulistas escriben con una clara postura simpatizante de los indígenas, publican en su sección *El Correo ilustrado*, varias cartas de lectores simpatizantes, aunado a que, demandan la guerra de baja intensidad instrumentada logísticamente por el gobierno ejecutivo.

21. Movilizaciones o expresiones públicas: Insurgencia o indígenas:

Con este indicador refiero las acciones que el EZLN, simpatizantes de este movimiento u otros grupos indígenas realizaron en signo de protesta o exigencia de su base ideológica. De tal manera, encontré las siguientes acciones enmarcadas en este indicador:

- En San Cristóbal de las casas se realizaron dos acciones: por un lado *15 mujeres tzeltales iniciaron un ayuno pacífico para pedir la desmilitarización y reanudar el diálogo, y por otro lado, 10 mil indígenas zapatistas realizaron una marcha y acto político para exigir el cumplimiento de los acuerdos de San Andrés y el cese de la violencia en dicha entidad*⁸⁸.

El ayuno es un ejemplo de la gama de posibles expresiones de un conflicto social, de la organización de un colectivo que convencionalmente se manifiesta pacíficamente en contra del gobierno para hacer sus peticiones, pues debe recordarse que las vías violentas son menos convenientes, pues al parecer revoltoso e intransigente un grupo así es fácil de reprimir o socavar (según la experiencia del EZLN).

- Otra manifestación que no podía dejarse de lado en este diario, es la que tuvo lugar en Ocosingo el 12 de enero de 1998, con el enfrentamiento entre policías e indígenas, pues tuvo revuelo nacional debido a la muerte de una mujer indígena, Guadalupe López, pues a partir de este fallecimiento, el papel que este diario le dió a las mujeres en el conflicto o movimiento fue de signo de mayor sufrimiento, pero también mayor fuerza, ante la lucha contra la iniquidad social y violencia estructural.

⁸⁸ La Jornada, 30 de noviembre de 1997, p.5.

22. Gobierno o Contrainsurgencia: estatal y federal (acciones):

Debe considerarse que este indicador implica las categorías de paramilitarización, militarización, acciones del ejército militar, entre otras, pues se refiere a la estrategia política, económica, social y psicológica que los gobernantes siguieron para desarticular al movimiento zapatistas y sus bases de apoyo.

De esta manera y para no ser repetitiva sobre este indicador, en el que no hubo diferencias importantes entre los tres medios, señalaré los puntos generales, que se pueden observar en los dos análisis anteriores:

En los medios, el gobierno buscó la negación de su responsabilidad en la masacre de Chenalhó, que tanto ONGs, como observadores, simpatizantes del movimiento y escritores de La Jornada le imputaron a: Zedillo, Chuyffett, Ruiz Ferro, Jacinto Arias Cruz e incluso a la Cocopa y la Conai por su ineficacia, en la negociación e impedimento de la masacre.

De esta manera, cuidando su imagen el gobierno continuó con su estrategia militar y paramilitar violentando a las bases de apoyo y a zapatistas.

23. Discurso político, cuidado de imagen pública (prensa):

Los actores políticos que más accedieron a los medios fueron:

* *Presidente de la República, Ernesto Zedillo*: Su discurso se plagó de muchas declaraciones en contra de los partidos de oposición, aseveraciones con las que se desligaba de responsabilidades en la masacre de Acteal, señalamientos persuasivos de su voluntad por mejorar las condiciones de vida de los chiapanecos y desprestigios o culpabilidades dirigidos al EZLN.

Un ejemplo lo encontramos en la siguiente nota: "*Es tiempo de que todos trabajemos por la unidad que es nuestra fuerza, para edificar un país de oportunidades, progreso y justicia*⁸⁹".

⁸⁹ La Jornada, 15 de enero de 1998, p.3.

Mientras las causas reales del conflicto sean la miseria, el rezago social, la marginación e iniquidad, entre otros problemas, no puede señalarse en un discurso que la solución esta en “todos”, en la unidad del pueblo.

Por otra parte, el gobierno del presidente también se dirigió a la opinión pública extranjera, por ejemplo, en el Financial Times declaró:

“Durante tres años hemos podido evadir cualquier confrontación entre las fuerzas de seguridad y los grupos (...), éstos se han opuesto a la presencia de las instituciones federales y lo aceptamos pero fue un error. Estamos dando marcha atrás e impondremos el Estado de derecho. Tuve paciencia no quise provocar⁹⁰”.

No fueron muchas las declaraciones que el presidente hizo después de la masacre o de las múltiples protestas que le exigieron soluciones o que lo responsabilizaron directamente en la masacre de Acteal, sin embargo, estas notas son ejemplo de la imagen que el ejecutivo quiso cuidar y externar a la sociedad nacional e internacional, aunque en realidad no sean nuevas este tipo de aseveraciones.

* *Secretario de Gobierno*, sucesor de Chuayffett, *Francisco Labastida*, cuando el ejército intervino en el enfrentamiento entre indígenas y policías estatales en Ocosingo, señaló: *“La acción del ejército fue rápida y eficiente, es una señal de la decisión firme y clara de la voluntad del presidente para aplicar la ley y lograr la paz⁹¹”.* En declaraciones como esta se puede observar que más que proteger la imagen del gobierno chiapaneco, lo que cuidaba en su discurso, era la imagen del presidente Zedillo. Labastida, fue uno de los personajes priístas que más accedió a la prensa para: rechazar las imputaciones que hacían al gobierno federal principalmente, sobre la violencia institucional en Chiapas, ejercida contra indígenas y zapatistas, además de buscar desprestigiar al EZLN o resaltar insignes negativas de este grupo, como se observó cuando señaló que las organizaciones internacionales deberían conocer y evaluar el rechazo a la ayuda humanitaria, que algunos dirigentes de los grupos afectados hacían al apoyo del gobierno.

⁹⁰ La Jornada, 20 de enero de 1998, p.7.

⁹¹ La Jornada, 13 de enero de 1999, p.6.

Cuidadoso de dejar claro que el presidente estaba interesado en fortalecer: la democracia, el federalismo, la separación y equilibrio de poderes, la participación política de los ciudadanos y las organizaciones, mantuvo un discurso que jamás aludió a la GBI en Chiapas.

* *Gobierno sustituto* de Julio César Ruiz Ferro en *Chiapas*, Roberto Albores Guillen: El discurso de este actor político fue siempre siguiendo una estrategia similar a la del presidente Zedillo, de engaño, persuasión, simulación, etc. pero por su naturaleza local, se encuentra la exacerbación de los hechos positivos del gobierno o de los negativos, en el caso del EZLN; por ejemplo:

“Se liberaron a presuntos zapatistas como un acto de buena voluntad, para caminar hacia el proceso de paz y lo vamos a demostrar con hechos”⁹². Incluso señaló que en su buena disposición iría a buscar a Marcos hasta la selva, para dialogar con él.

**El Subsecretario general de gobierno en Chiapas*, Uriel Jarquín Gálvez, quien en relación a las críticas que se hacían a la violencia en Chiapas, a menos de un mes de que sucediera la masacre señaló: *“en Acteal ninguna casa ha sido quemada”*, y el día en que sucediera dicho suceso, agregó: *El gobierno federal y el de Chiapas no apoyan la contrainsurgencia, combaten eso sí: la pobreza, otorgan beneficios a todos, sin importar posición política, religiosa o ideológica*⁹³.

* *El Presidente del PRI*, Mariano Palacios Alcocer, aseveró: *“El PRI tiene una gran disposición a sentar las bases de un diálogo respetuoso y tolerante por el bien de Chiapas.”*⁹⁴.

* Por su parte, el *Procurador General de la República*, Jorge Madrazo Cuellar, argumentó: *“En Acteal hay claramente un conflicto intercomunitario...Hay una controversia entre dos grupos: uno representa los intereses del consejo autónomo municipal y otro, los del ayuntamiento municipal”*⁹⁵:

⁹² La Jornada, 22 de enero de 1998, p.124.

⁹³ La Jornada, 23 de diciembre de 1997, p.6

⁹⁴ La Jornada, 18 de enero de 1998, p.3.

⁹⁵ La Jornada, 02 de enero de 1998, p.6

Hubo otros actores políticos, de militancia priísta como Emilio Chuayffett (antecesor de Labastida en la Secretaría de Gobierno), José Ángel Gurría (quien era el nuevo Secretario de Hacienda), que también accedieron a los medios con un discurso de similares características, pero no considero necesario citarlos también.

Las declaraciones de estos militantes priístas tiene un patrón: Desmentir que el gobierno apoye a la contrainsurgencia, sin detenerse en explicar más sobre ésta; no mencionar la GBI en su discurso, porque lo que no se menciona, o son falsedades o no importan; señalan sus acciones a favor y mediante la evasión encuentran dar respuestas “satisfactorias”; nunca explican el por qué de tácticas u operaciones militares en la zona de conflicto, porque la intensa militarización y la impunidad de grupos paramilitares; hablan de la voluntad de diálogo y negociaciones, aunque este sea un tema rezagado; y por su puesto resaltan o persuaden de las insignes negativas del EZLN.

Basándome en el periodo de investigación y en el tipo de trabajo de campo aquí realizado, considero que: con Acteal se enterró la credibilidad del discurso gubernamental, pues sus declaraciones tuvieron dos objetivos esenciales:

- Dividir responsabilidades del gobierno sobre la matanza y así aminorarlas.
- Y, ganar tiempo: Desgastar a los insurgentes y apostar al olvido para no negociar.

Por último señalaré que exhaustivamente y hasta el cansancio se reportaron declaraciones que cuidaban la imagen del gobierno y contrario a lo esperado hay más notas donde hablan los mismos priístas, que notas donde se critica a éstos.

24. Cooptación:

Los desplazados son producto de las acciones de paramilitares que no son detenidos por las autoridades, ni desarmados; estos desplazados continúan sin volver a sus casas, muriendo de hambre y enfermedades curables, porque en sus comunidades se asientan militares.

Mientras las autoridades del Consejo autónomo, en el municipio de Polhó, protestaron por la presencia de un batallón del ejército y agentes de seguridad pública, apostados

para dar “asistencia social” lo cual ocasiona mucho temor entre la población, ofrecen ayuda a cambio de instalar un campamento frente a la comunidad.

En el campamento han puesto una leyenda: “labor social, aquí están los soldados, aquí hay alimentos y medicinas, regalamos todo”, ante esto un testimonio señala: “nos regalan tantito y luego dicen que nos dieron muchas cosas”⁹⁶

“la llegada de tropas militares y policías ofrecen ayuda a cambio de permiso para instalar un campamento frente a la comunidad; Domingo Pérez Paciencia, presidente del consejo autónomo: les dijimos que nadie los mando llamar, que no necesitamos seguridad pública, ni ejército⁹⁷”; “no basta con algunas despensas, láminas, ropa, eso no soluciónele hambre, pobreza y enfermedad⁹⁸”

Las acciones positivas de las que se habló antes en el indicador de las acciones del ejército, como servicios médicos y dentales, cortes de cabello, reparaciones eléctricas, pláticas de higiene, etc.

Algunos de los indígenas se oponen tanto a recibir la ayuda del gobierno, pese a las condiciones en que estos se encontraban, como sucedió en Xóyep, donde incluso se opusieron a que el ejército realizara tales acciones.

25. Negociación: institucionalización, CNDH, Cocopa y Conai:

La presencia masiva del ejército mexicano, los problemas con la tenencia de la tierra y la conflictiva relación entre ganaderos y caciques, además de la cruenta participación de paramilitares, así como de los intereses de cada una de las partes (EZLN y gobierno), son los factores que no permitieron avances significativos en la negociación, no por lo menos durante el período aquí investigado.

En la presente investigación, encontré que las instancias negociadoras en el conflicto formal y legalmente reconocido eran:

La Conai (comisión Nacional de Intermediación): Donde el dirigente era el obispo Samuel Ruiz y se conformaba por personas de la sociedad civil.

⁹⁶ La Jornada, 15 de enero de 1998. p.7

⁹⁷ La Jornada, 23 de diciembre de 1997. p.3

⁹⁸ La Jornada, 11 de enero de 1998. p.3

La Cocopa (Comisión de Concordia y Pacificación): integrada por miembros de partidos políticos, de sus principales logros, fue la iniciativa elaborada en materia de derechos y cultura indígenas, que proponía una reforma constitucional promovida por los mismos partidos políticos.

Aunque de manera no formal, también intervinieron las organizaciones de derechos humanos, como la CNDH y la CDHFBC y el PRD durante este proceso, no como intermediarios o gestores ante el gobierno, pero sí como observadores participantes; su participación fue principalmente de apoyo humanitario y del cuidado por el respeto a los derechos humanos, la CNDH, por ejemplo, investigó la masacre y declaró que durante la actuación del gobierno al enterarse de lo que sucedía en esos momentos, actúa negligentemente. La participación de estos organismos, es parte de la institucionalización, porque contribuyen en el reconocimiento, aceptación y acrecentamiento de las redes sociales del EZLN, y a medida que el movimiento es más conocido, observado o apoyado por los medios masivos de comunicación, más se van institucionalizando.

La negociación es un proceso que a través del diálogo y la mediación de la Conai y la Cocopa, busca encontrar al EZLN y el gobierno federal en un punto de acuerdo, llegando a tratos que convengan a ambas partes. Sin embargo, se encontró que la negociación estuvo estancada por dos factores:

De parte de la contrainsurgencia; porque siempre mantuvo en su discurso la intención del diálogo y negociación, pero también de modificaciones a la iniciativa de la Cocopa, argumentando una falta de equivalencia entre los acuerdos y un texto constitucional, como era lo deseado; costaba mucho dar la autonomía o independencia pedida al estado, pues el aspecto económico (pérdida de ganancias por un territorio rico en naturaleza) y político (en relación a la gobernabilidad), serían un alto precio, pues el gobierno consideraba que ceder significaría hacer distinciones en la constitución para indígenas.

De parte de la insurgencia; EZLN no cedió en reanudar el diálogo, hasta el cumplimiento de los cinco puntos necesarios, que incluían el reconocimiento de los acuerdos de San Andrés, pues estos representaban las mejores aspiraciones de los pueblos indios.

En un artículo, Ana E. Ceceña, escribe: *“los acuerdos firmados el 16 de febrero de 1996, representaban democracia, sensibilidad, apertura, etc.; pero la autonomía de Chiapas, implicaría que sus habitantes participaran en las decisiones del manejo, cuidado y uso de los recursos naturales, campos petroleros y la organización productiva en la que intervienen Estados Unidos, Canadá y otros países se vería afectada”*⁹⁹. Y, ni la autonomía le beneficiaría sólo al gobierno, como tampoco la reserva natural, riqueza mundial, favorecería en las mismas condiciones o a las mismas personas.

A diferencia de La Prensa y Milenio, este diario reportó una serie de encuentros o diálogos locales que buscaban negociaciones entre el gobierno constitucional (Jacinto Arias Cruz-PRI) y el autónomo (Domingo Pérez Paciencia-Consejo autónomo), en estas reuniones buscaban poner fin a las condiciones de violencia en el municipio (homicidios, amenazas, paramilitarismo, etc.), pero los logros fueron nulos. De esta manera, el proceso de negociación se reduce a: volveremos al diálogo, nos reuniremos con, etc.

Pese a que en la constitución hay un reconocimiento pluricultural de la nación, se atiende a los pueblos autóctonos como un objeto de atención, de admiración, como una pieza de cultura legendaria, para observar y por tanto preservar; pero estos pueblos no son sujetos de derecho, esto es, no poseen en práctica el derecho al respeto, reconocimiento y participación jurídica; falta mucho para que la tajante marginación se desvanezca, si por escrito no aparece ¿qué esperamos en la práctica?

26. Cotidianidad: iniquidad social, base motivacional (valores, creencias, Peticiones):

Mucho antes del levantamiento zapatista el 1º de enero de 1994, tanto la miseria, racismo (ancestral y arraigado desde la conquista en 1492), como la corrupción de autoridades. La cotidianidad de los chiapanecos era inicua y no sólo con los mexicanos de todo el país, también con los del mismo estado, por ello a pesar de los abundantes recursos naturales en Chiapas, perdura una lacerante situación de pobreza,

⁹⁹ La Jornada, 28 de diciembre, p.10

marginalización y miseria; la explotación de recursos beneficia a la mayoría chiapaneca de terratenientes y caciques, que son también las autoridades locales.

Dicha forma de vida constituyó entonces, la base motivacional para el levantamiento del EZLN y las condiciones en que la gente se encontraba, fueron los factores que lograron identificar a muchos observadores con el movimiento. De ahí, que el principal logro de este movimiento haya sido “abrir los ojos de la sociedad civil, para que conociéramos lo que sucedía en ese estado rico en naturaleza, con turismo durante todo el año, un estado grande geográfica y culturalmente”, pero en el que la descomposición política y social ha llevado a la entidad a un punto peligroso, cercano a la confrontación generalizada, lo cual sería una guerra convencional, en la que sin duda perdería el país, el gobierno, pero más todavía los propios chiapanecos y mexicanos.

La presencia masiva del ejército mexicano, los problemas por la tenencia de la tierra y la conflictiva relación entre caciques e indígenas, además de la cruenta persecución contra zapatistas y feligreses y la actuación impune de paramilitares, son los puntos de conflicto esenciales.

Como señale, la agobiante pobreza e iniquidad social, poco respeto a las costumbres indígenas (lengua, vestimenta y creencias religiosas) conllevan varias cosas más que conformaron desde el inicio la base de alineación para organizarse y levantarse. Desafortunadamente, ante el conflicto zapatista esa condición de vida se modificó en detrimento de la misma población: las agresiones políticas, ideológicas, económicas, militares, además de una guerra de destrucción, persecución, encarcelamientos y asesinatos a los indígenas, han disminuido moral, económica, política y socialmente principalmente a las bases de apoyo zapatistas.

CONCLUSIONES

Comprender la guerra es un proceso complejo, que lleva tiempo de investigación, de estudio, de experiencias e incluso de maduración a través del tiempo; por ello debo señalar que la investigación aquí realizada es sólo un paso en el estudio sobre los procesos que intervienen no sólo en un conflicto y en un movimiento social, sino también en la gama de factores políticos, económicos, sociales y psicológicos que interfieren en una guerra, específicamente en la Guerra de Baja Intensidad. Procurando no repetir lo señalado a lo largo de la presente, y enfatizando que esta investigación puede alargarse tanto como se desee, pues los procesos psicosociales que intervienen en la guerra no son terminales, por el contrario evolucionan y cambian, conforme el *hombre* evoluciona y cambia, englobaré entonces mis puntualizaciones de la siguiente manera:

➤ En relación al EZLN y los movimientos sociales

Teóricamente, los *conflictos sociales* entendidos como la disensión entre dos partes, que pueden ser personas (individuales) o grupos (colectivos), son originados diariamente; los procesos psicosociales que intervienen van desde las sensaciones de disgusto o malestar, hasta la organización –en el caso de un colectivo- y planeación de acciones para cambiar lo que esta presente en el medio y que nos molesta. Siguiendo esto, los conflictos sociales –enfocándome en los colectivos organizados- pueden expresarse de diversas maneras: un mitin, una manifestación o marcha, una petición pública, la huelga, etc., encontrando su máxima expresión en los *movimientos sociales*, entendiendo que estos infieren una relación contenciosa entre dos partes, que incitada por insatisfacción de las relaciones y condiciones sociales y estructurales (políticas, económicas o culturales), se encontrarán en una interacción prolongada y mantenida durante varios años, que tiene como fin último un cambio en el orden social o el cambio del poder actual; este disentimiento debe ser expuesto o manifestado ante la población mayoritaria mediante una acción colectiva, llevada a los medios de comunicación social (televisión, prensa, radio, etc.) y hacer de conocimiento general su base ideológica, que se refiere a las causas subyacentes del movimiento y los cambios propuestos.

Si lo anterior es así, el EZLN representa un movimiento social, que mediante episodios de acción colectiva ha llegado a los medios de comunicación social nacionales e internacionales, logrando extender sus bases de apoyo, radios de acción y aprovechando sus oportunidades políticas ha ganado más simpatizantes. Es además, un movimiento en el que subyace un conflicto social, en el sentido de que los indígenas no conformes con su vida cotidiana y su estructura política, económica y social, buscan mediante el movimiento un cambio en el poder o gobierno que les rige.

➤ En relación al gobierno y su estrategia de Guerra de Baja Intensidad (GBI)

Considerando que el objetivo general en la presente es: investigar la Guerra de Baja Intensidad en el conflicto del EZLN en Chiapas, reflejado en: la Jornada, Milenio y La Prensa, encontré que la GBI es una herramienta de contrainsurgencia, utilizada por el sistema de gobierno para no llegar a enfrentamientos directos mediante el uso de armas ante el conflicto social del EZLN, esto es, en una jerarquización, la GBI se encuentra en el nivel más bajo de la escala, sucedida por la guerra convencional y por la guerra nuclear. En este tipo de guerra no se hace uso de la violencia abiertamente, pero implementa una estrategia militar elaborada a inicios desde los 80 en E.U. para apagar los focos insurgentes y llevada a cabo en México contra el EZLN, que amenazaba la credibilidad, iniciativa política y el poder del gobierno de Zedillo en 1995. Es llamada también "*guerra sucia*" porque consiste en un trabajo de inteligencia, un amplio despliegue militar (militarización), represión selectiva de las bases de apoyo zapatistas u opositores (mediante la paramilitarización), así como trabajos militares de apoyo a la sociedad para cuidar la imagen del ejército mexicano y del gobierno, sin necesidad de ofrecer respuesta a las peticiones originales del movimiento (cooptación).

➤ En relación a los medios de comunicación social masiva

Uno de los objetivos que me planteé después de una revisión teórica, fue descifrar las herramientas psicológicas que se emplean en esta modalidad de guerra para impactar

en la población, así como analizar las tendencias y diferencias en el contenido de los mensajes entre las instituciones periodísticas, en relación a la Guerra de Baja Intensidad y el movimiento del EZLN, llegando a las siguientes conclusiones:

Por lo menos durante el periodo aquí observado (del 22 de noviembre de 1997 al 22 de enero de 1998), donde se puso de relieve la GBI en Chiapas: el 22 de diciembre de 1997, con la masacre de Acteal, pude encontrar que existe una guerra psicológica, dirigida en dos sentidos:

Por un lado, contra la población, por la intimidación y amenaza constante de violentarlos; de esta manera, los patrullajes, sobrevuelos, manifestaciones de fuerza, incursiones y cateos militares, se convierten en una violencia psicológica y amenaza latente contra la población.

Por otro lado, dicha guerra psicológica se desarrolla en el escenario referido a la opinión pública, caracterizada por el vaivén de ideas y contradicciones en los medios masivos de comunicación, que informan, difunden, confunden u omiten la realidad referente a las acciones gubernamentales, políticas y militares, en el caso del conflicto en Chiapas. Encontrando así, que los contenidos en La Prensa acerca de la Guerra de Baja Intensidad, responden más al cuidado de la imagen del gobierno priísta que a los intereses de la población mayoritaria, puesto que su información fue muy tendenciosa al omitir y difundir los hechos. Por su parte, La Jornada, también tuvo una tendencia y declinó por una posición en favor del grupo zapatista, como puede observarse con: el mayor número de notas entre los tres medios, mayor apertura a los simpatizantes y observadores para expresarse, menor consentimiento de las acciones gubernamentales, apoyo a los miembros de la iglesia católica, difusión completa sobre las acciones de paramilitares y denuncia de la militarización y violencia de la zona en conflicto en Chiapas, así como la publicación completa de los comunicados del EZLN. Por último, la revista Milenio puede observarse más neutral, sin una posición explícita, de crítica general, y con notas cualitativamente mejores en relación a los otros dos medios, pues las investigaciones, reportajes y entrevistas, aportaron a mi investigación soportes y validaciones teóricas.

Por último, sólo cabe señalar que la guerra es un fenómeno social, complejo, abarcador y voluble que interesa a la Psicología Social. En lo personal, es un fenómeno que puede continuar en estudio, hemerográficamente como fue mi caso, pero también mediante observación directa.

BIBLIOGRAFIA

LÓPEZ, Martha Patricia, *La Guerra de Baja Intensidad en México*, Plaza y Valdes, México D.F., 1996.

LORENZO, Pedro L. C.; *Fundamentos teóricos del conflicto social*; Ed. Siglo Veintiuno; España, 2001.

RODRÍGUEZ, Carlos; "Psicología de la guerra" en: *Psicología política en el México de hoy*; al cuidado de González N. M y Delahanty M. G. (Coords.); UAM-I y UAM-Xochimilco; México, 1995.

SHERIF, Muzafer; *Psicología Social*;

SMELSER, Neil J.; *Teoría del comportamiento colectivo*; Fondo de cultura económica, Nueva York, 1963; traducción México, 1989.

TARROW, Sydney; *El poder en movimiento: los movimientos sociales, la acción colectiva y la política*; Alianza Universidad; Madrid, España, 1997.

THOMPSON, John B.; *Ideología y cultura moderna: Teoría crítica social en la era de la comunicación de masas*; Universidad Autónoma Metropolitana; México, 1993.

PERIÓDICOS

El milenio, de noviembre de 1997 a enero de 1998.

La Jornada, de noviembre de 1997 a enero de 1998.

La Prensa, de noviembre de 1997 a enero de 1998.